

LIBROS

Ciencias Escriturísticas

SCHREINER, J., *Alttestamentlich-jüdische Apocalypitik. Eine Einführung*, Edit. Kösel, München 1969, 204 p.

El presente libro es una preciosa ayuda para entender correctamente un género literario, particularmente difícil y extraño a nuestra mentalidad: el género apocalíptico. Tema del libro es, pues, la literatura intertestamentaria, y en concreto los apocalipsis judíos pertenecientes al Antiguo Testamento.

En un primer capítulo son presentados los apocalipsis de que se trata: en total, 15, comenzando por el libro de *Daniel* para terminar con el *Testamento de Abrahán*. En tales estudios se examinan las particularidades de cada cual, su contenido, ambiente y temas típicos. En el capítulo 2 se exponen las formas de expresión de los apocalipsis, su estilo y su lenguaje: la pseudonimia, las descripciones de las visiones, los símbolos e imágenes, la indeterminación del lenguaje, etc. El capítulo 3 está dedicado a estudiar las ideas típicas de tal literatura: dos eones, la esperanza del fin próximo, la angelología, etc. Por fin el capítulo 4 es una exposición del origen y ambiente de los apocalipsis, y sus relaciones con otras corrientes del Antiguo Testamento, como son la profecía y la literatura sapiencial.

El libro da un conocimiento exacto del tema tratado. El autor está al corriente de los estudios dedicados en estos últimos años a descifrar el mensaje de los apocalipsis. La exposición es sobria y equilibrada, como por ejemplo, cuando trata de determinar el origen de la corriente apocalíptica. Nótese que es una introducción y no una exposición de los temas tratados en los apocalipsis. Es sin duda alguna, la mejor introducción que conocemos al género apocalíptico. El autor ha sabido unir la brevedad de la exposición con la claridad y exposición completa de los temas introductorios. La impresión y presentación del libro es magnífica.—C. MIELGO.

BRANDENBURG, H., *Der Psalter. Das Gebetbuch des Volkes Gottes*, Edit. Brunnen, Col. "Das lebendige Wort", Giessen-Basel, Vol. I, 1967, 262 p., Vol II, 1968, 307 p.

Se trata de un comentario divulgativo, como todos los volúmenes de esta serie. El título de la colección "La palabra viva" dice suficientemente lo que los autores quieren exponer en sus comentarios: el mensaje perenne de la Biblia, siempre actual. El autor lo ha conseguido. Para ello se ha valido, como él mismo confiesa, de los comentarios de Kraus, Delitzsch, Lamparter, etc., a quienes sigue frecuentemente. La disposición es sencilla: en primer lugar, una traducción propia, ya que el autor cree que la traducción es ya parte del comentario y en cierto modo exégesis; luego, las anotaciones, hechas con el fin de exponer el pensamiento, la doctrina de los fieles del Antiguo Testamento. El Psalterio fue el libro de oración de muchas generaciones, y su valor para el hombre actual es grande.

Es completamente comprensible que el autor haya dejado a un lado las discusiones sobre la cronología de los Salmos, o su relación con el culto. Ha sabido atenerse a la línea de los demás comentarios de esta colección, que esperamos y deseamos sea de provecho para un amplio público.—C. MIELGO.

BRANDENBURG, H., *Das Buch Hiob. Der Mensch in der Anfechtung*. Edit. Brunnen, Giessen-Basel 1969, Col. "Das lebendige Wort", 214 p.

Otro volumen de idénticas características que los anteriores: exposición breve y sencilla del libro de Job, de los problemas que se debaten en este libro, sin discusiones científicas, propias de comentarios más especializados. Es una tarea noble y digna de encomio poner a disposición de un amplio público las adquisiciones de la exégesis científica. A eso debe tender toda exégesis. El autor hace su labor guiado por los mejores comentaristas del libro de Job: Hertzberg, Weiser, Horst, Fohrer.

La impresión es nítida y se deja leer con gusto, como los demás tomos de esta estupenda colección.—C. MIELGO.

SCHUTZ, Fr., *Der leidende Christus. Die angefochtene Gemeinde und das Christuskerygma der lukanischen Schriften*, Edit. W. Kohlhammer, Stuttgart 1969, 24 × 16, 152 p.

Una de las grandes ambiciones de la "Historia de las formas" es el conocer y puntualizar mejor el *Sitz im Leben* en que ha nacido el mensaje o contenido evangélico. La presente obra, defendida como disertación en la Facultad de Teología de Münster durante el curso 1966-67, tiende a interpretar el pensamiento teológico del evangelio de Lucas, especialmente en lo que se refiere al "Cristo paciente", bajo este punto de vista. Por eso su punto de partida es el hecho de que la comunidad para la que Lucas redacta su obra se encuentra en crisis, perseguida y atribulada; sus miembros esperaban la triunfal propagación del evangelio y la inminente venida del reino del Señor, pero se encontraron con algo inesperado: el desprecio, la oposición y la persecución. Lucas presenta a esta comunidad afligida una imagen de Cristo que les ayude a comprender su situación actual y a mantener la esperanza. También Cristo sufrió y fue perseguido ya desde el comienzo de su ministerio público, que Lucas coloca en Nazaret, donde es rechazado y expulsado, hasta el momento cumbre de su condenación y muerte en la cruz; incluso en los episodios cumbres y triunfales de su vida —transfiguración, entrada en Jerusalén...—, se proyecta el signo de la pasión y de la cruz. Y como Cristo ha sido glorificado a través de estos sufrimientos, así la comunidad cristiana debe ver en la persecución y aflicción de que es objeto un medio dispuesto por Dios para conseguir su verdadera realización en el presente y en el futuro, ante la incredulidad y resistencia de los judíos. Para llegar a estas conclusiones Fr. Schütz estudia profusamente la terminología lucana sobre la pasión, comparándola con la paulina, y sobre todo los relatos lucanos en los que percibe o perfila la figura del "Cristo paciente". Una selecta bibliografía pone punto final a este trabajo, uno de cuyos mayores valores es sin duda el haber reunido y expuesto conjuntamente el material lucano sobre la importancia y el valor de los sufrimientos de Cristo, habida cuenta del *Sitz im Leben* angustioso de la comunidad a la que Lucas destina su evangelio.—C. MATEOS.

LEON-DUFOUR, X., *Estudios de Evangelio*. "Colección Theologia": 15. Versión española realizada por José López de Castro, Edit. Estela, Barcelona 1969, 21,5 × 15,5, 408 p.

Siempre resulta una novedad la aparición de una obra de X. Leon-Dufour y más si aparece en idioma español. Ocupado durante más de una veintena de años en las investigaciones neotestamentarias, todas sus aportaciones han contribuido notablemente a comprender más profundamente el contenido de los Evangelios. La presente obra es claro ejemplo de ello. Cultivando una crítica literaria limpia y sana, y en especial el método de la historia de la redacción, siempre al servicio de una exégesis católica, nos ofrece una serie de nueve estudios sobre diversos temas evangélicos: el libro de la "génesis" de Jesucristo, el anuncio a José, la transfiguración de Jesús, la tempestad calmada, las parábolas del sembrador y de los viñadores homicidas... Todos los testimonios evangélicos

sobre los que versan sus estudios son desglosados y hasta "tritutados" para hacernos comprender mejor lo relatado por cada evangelista y su especial significado o teología; los tres momentos decisivos de la génesis de la tradición evangélica —el hecho salvífico, la comprensión comunitaria del hecho a la luz de la fe post-pascual, la perspectiva o interpretación en que el redactor inspirado contempla el hecho salvífico transmitido— son netamente destacados, remontándose sin miedo por encima de las trivialidades del sentido literalista. Con ello pretende inducir al lector a que él mismo "trabaje" y aprenda a interpretar y comprender algunos textos sinópticos, proporcionándole al mismo tiempo los instrumentos apropiados de trabajo. Agradecemos sinceramente a la Editorial Estela este regalo que nos brinda a cuantos alimentamos y estimulamos la necesidad de una verdadera cultura bíblica. Al final del libro un índice analítico recapitula los principales centros de interés.—C. MATEOS.

RIGAUX, B., *Testimonianza del Vangelo di Marco*. Traducción al italiano por P. Lievore, Edit. Gregoriana, Padova 1968, 20,5 × 13, 182 p.

El autor deja ver claramente en la introducción los propósitos que ha tenido al escribir esta obra, verdaderamente interesado en hacer llegar al gran público las adquisiciones y conclusiones científicas en torno a la vida de Jesús. De ahí que su trabajo —considerado por él como un ensayo o introducción a los problemas fundamentales de la vida e historia de Jesús— sea ordenado, sencillo y claro. El contenido se limita al evangelio de Marcos, que es tal vez el que más se presta a ser estudiado y comprendido en la actualidad. Estudia su material original, la lengua, un grupo de temas centrales del evangelio (la esperanza del reino de Dios, la persona de Jesús, la nueva comunidad) y la finalidad del evangelista; su conclusión es que, a pesar del profundo contenido de fe que se nota en todas las páginas marcanas, no hace perder el contacto con la sólida roca del Jesús de la historia. La esmerada presentación hace aún más amena e interesante su lectura.—C. MATEOS.

COMBLIN, J., *Cristo en el Apocalipsis*. Versión al español por Alejandro Esteban Lator, Edit. Herder, Barcelona 1968, 22 × 14,5, 380 p.

Conocíamos ya esta obra de J. Comblin en su original francés. La Editorial Herder nos brinda ahora su traducción en español con una fina e impecable presentación. Con ella ha intentado aportar una contribución notable al conocimiento de Jesucristo y del mensaje neotestamentario. Para nuestro autor el Apocalipsis de Juan es al mismo tiempo un apocalipsis, una profecía y un testimonio. El objeto de este apocalipsis, de esta profecía y de este testimonio es el juicio de Dios, misterio en cuyo centro están Cristo y su Iglesia. La cristología del Apocalipsis está inscrita en el contexto del mesianismo y de la apocalíptica judía; sin embargo, su gran novedad es haber identificado las dos figuras del Hijo del hombre y del rey mesiánico en la persona de Jesús, partiendo de la literatura isaiana del Siervo de Yahvé, en quien están sintetizadas ambas ideas. Pero Juan no se para ahí. En su "Revelación", la Iglesia, que realiza en el momento presente el misterio de Jesús, reanuda y repite el misterio del Siervo de Yahvé: ella da testimonio y profetiza, muere sufriendo la pasión y resucita; sus miembros son instrumentos para llevar la palabra del Siervo de Dios y ejercer con el testimonio de Jesús su función de Hijo del hombre; son instrumentos también para ser su reino, para recibir su vida y mostrar la gloria de ésta. La obra, precedida de una abundante y selecta bibliografía sobre el tema, concluye con perfectos índices de citas bíblicas y de autores.—C. MATEOS.

CERFAUX, L., *Mensaje de las parábolas*. Colección "Actualidad Bíblica": 11. Versión al español de A. G. Fraile, Edit. Fax, Madrid 1969, 22 × 14,5, 238 p.

El empleo de imágenes y parábolas, tan peculiar a las enseñanzas de los profetas y escritores veterotestamentarios, pasa a ser herencia de Jesús, quien

se sirve particularmente de ellas como método de revelación. L. Cerfaux nos muestra en esta obra cómo las parábolas evangélicas representan realidades divinas; de ahí el interés y los esfuerzos de los exégetas para captar con exactitud las enseñanzas de Cristo en ellas contenidas. Recogiendo toda la herencia del Maestro, las reúne en tres grandes grupos: las parábolas sobre los misterios del reino de Dios, sobre una nueva justicia, y las que versan sobre los umbrales de la eternidad (juicio de Dios y venida gloriosa del Señor). Cada una de ellas es someramente explicada, poniendo siempre de relieve el profundo sentido de su contenido. La obra es más bien de tipo divulgativo; responde a los deseos del autor de poner a los lectores en contacto con las riquezas espirituales del texto bíblico. Agradecemos a la Editorial Fax esta nueva aportación a los estudios bíblicos para el pueblo de lengua hispana. La presentación es perfecta y su lectura resulta entretenida.—C. MATEOS.

FIEDLER, P., *Die Formel "Und siehe" im das Neuen Testament*. Colección "Studien zum Alten und Neuen Testament", Edit. Kösel-München 1969, 25 × 17,5, 96 p.

Se trata de un pequeño volumen, aunque denso en contenido, que examina los diversos aspectos de la expresión "y mira" o "y he aquí", tomada del Antiguo Testamento y muy repetida y acomodada por los escritores neotestamentarios a sus oyentes de habla griega. La exposición consta de dos partes: problemas literarios de la expresión y contenido teológico de la misma. En la primera P. Fiedler ofrece una relación de los textos que la contienen y de las anotaciones hechas hasta el presente sobre el tema, extendiéndose especialmente en el modo de emplearla en la literatura profana griega y en el Nuevo Testamento. El distinto uso que observa en cada uno de los hagiógrafos motiva el estudio, más profundo, y el deseo de captar mejor la intención y la teología de cada uno, pues suelen aducirla en momentos cumbres. La obra, que contribuye notablemente a las aportaciones monográficas sobre temas del Nuevo Testamento, se cierra con amplia bibliografía.—C. MATEOS.

BORNKAMM, G., *Gesú di Nazaret*. Colección "Nuovi studii teologici": 3. Versión italiana de Emmanuele Paschetto, Edit. Claudiana, Torino 1968, 22 × 15,5, 250 p.

Las tentativas para reconstruir una biografía histórica sobre la vida de Jesús, desde que tal propósito fuera intentado por P. Strauss, se han encontrado con dificultades siempre crecientes; incluso después de 200 años de investigaciones sobre el "Jesús histórico" no se ha llegado a resultados plenamente satisfactorios. La presente obra de G. Bornkamm, uno de los mejores críticos bíblicos de la época postbultmaniana, claramente muestra que, a pesar de las dificultades de la empresa, el camino que conduce al "Jesús histórico" está aún hoy día abierto a la investigación. Con método rigurosamente científico estudia el carácter de las fuentes para reconstruir la figura de Jesús, la medida en que la tradición evangélica ha podido interpretar o transformar la persona del "Jesús histórico", las aportaciones arqueológicas sobre el ambiente de Jesús, las noticias más importantes e históricamente incontestables que ofrecen los testimonios evangélicos para presentar un esbozo de la figura y de la historia de Jesús. Tales estudios enriquecen poderosamente y favorecen nuestro conocimiento sobre el "Jesús de la historia", aunque en ocasiones sus afirmaciones contrastan con el pensamiento del sector católico (v. gr. p. 56). A pesar de estar dirigida al gran público —en particular a los extraños a la fe cristiana— la obra está concebida como una "teología de Jesús", sobre la base de los testimonios neotestamentarios, analizado y puesto sobre el tapete de la discusión según las exigencias histórico-formales. Tres apéndices y una selecta bibliografía completan este libro excepcional; la brillante presentación del mismo hace más agradable su lectura.—C. MATEOS.

TRILLING, W., *Christus Verkündigung in den synoptischen Evangelien. Beispiele gattungsgemässer Auslegung*. Biblische Handbibliothek: IV, Edit. Kösel, München 1969, 22,5 × 14, 244 p.

Respondiendo a los deseos de los ministros especialmente dedicados a la actividad apostólica, el renombrado exégeta alemán W. Trilling ha compuesto esta obra para dar sentido actual y práctico a las nuevas adquisiciones y conclusiones científicas sobre los tres evangelios sinópticos. Ante la imposibilidad de hacer un estudio completo de todo el material evangélico, escoge diez perícopas, que contienen puntos capitales del mensaje de Cristo: Jesús, Mesías e Hijo de David (Mt 1, 18-25), el anuncio del reino de Dios (Mc 1, 14-15), la nueva y verdadera justicia (Mt 5, 20-22), los signos del tiempo mesiánico (Mc 10, 46-52)... En la *Introducción* (p. 10 s.) nos explica el método seguido en la exposición de cada perícopa, que pone de relieve la actualidad e importancia de su obra: comienza estableciendo las relaciones que el tema ofrece en los tres sinópticos, seguido de una explicación de los principales elementos del mismo; a continuación procede a su identificación literaria, según los módulos del método histórico-formal, estableciendo al mismo tiempo la situación existencial o "Sitz im Leben" que motivó su elección y conservación; después estudia la técnica literaria y la mentalidad teológica del evangelista, que ha insertado tal perícopa en su evangelio, para concluir, una vez encuadrada dentro del contexto inmediato y general, con la exposición de las aplicaciones prácticas pastorales al momento presente. Por todo ello, la presente obra resulta eminentemente instructiva, metodológica y práctica.—C. MATEOS.

CERFAUX, L. - CAMBIER, J., *El Apocalipsis de San Juan leído a los cristianos*. Colección "Actualidad Bíblica": 9. Traducción española por Antonio G. Fraile, Edit. Fax, Madrid 1968, 22 × 14, 300 p.

La presente obra nos ofrece una lectura y comentario sencillo y serio al texto del Apocalipsis. Sus explicaciones, más que un alarde de erudición, ayudan al público cada vez más interesado en entender la palabra divina a deducir del texto bíblico las perspectivas religiosas que lo enriquecen y preparan la reflexión cristiana que de él brota. La obra está dividida en dos partes: texto con anotaciones a cada una de las secciones o perícopas y un estudio especial de las visiones en conjunto, con especial atención a la visión religiosa de la historia, encuadrada en unos elementos específicamente cristianos: Cristo y la Iglesia de un lado y del otro la nueva Jerusalén. Para su composición los autores se han servido especialmente de los grandes comentarios al Apocalipsis. La presentación de la obra es impecable, como corresponde a la colección "Actualidad Bíblica".—C. MATEOS.

SCHIERSE, F. J., *Was hat die Kirche mit Jesus zu tun?* Edit. Patmos, Düsseldorf 1969, 20 × 11, 92 p.

En esta hermosa y concreta Colección se nos ofrece de un modo breve y sumario, pero muy concreto de informarse sobre la profundidad de los problemas actuales. El primer número de la Colección, Karl Rahner respondía a una encuesta preparada por Eberhard Simons. En este segundo número Franz Joseph Schiersemel, conocido profesor de exégesis del Nuevo Testamento responde a una encuesta ordenada por Gerhard Dautzenberg, discípulo de Schnackenburg. Son examinados todos los problemas candentes: historicidad de Jesús, nacimiento virginal, resurrección, ascensión, parusía, preexistencia, filiación divina, fe, confesión, crisis de autoridad, predicación monológica, democratización, cambio en las estructuras eclesiales. En menos de cien páginas fáciles de leer halla el lector una respuesta científica, ponderada y meditada a esos problemas que la situación actual le presenta a cada momento.—L. CILLERUELO.

Ciencias Teológico - Dogmáticas

THIELICKE, H., *Der evangelische Glaube. Grundzüge der Dogmatik. I Band. Prolegomena*, Edit. J. C. B. Mohr, Tübingen 1968, 24 × 16, 612 p.

Presentamos hoy a nuestros lectores una nueva obra teológica de gran envergadura. El conocido autor va a revisar sistemáticamente y desde su punto de vista la inmensa cantidad de problemas viejos y nuevos que la actualidad va amontonando, para mantener la claridad y precisión de la ciencia teológica. Se trata pues de un análisis nuevo y profundo de la actual situación teológica y de una respuesta adecuada en lo posible, a los problemas de la misma, evitando las "salidas por la tangente", que son hoy nuestra tentación. El autor de una Ética teológica ya famosa, después de decenios de contiendas y discusiones sobre todos los problemas teológicos de la actualidad, nos va a resumir sistemáticamente sus conclusiones. La relación Dios-hombre en el sentido del *Noverim Te, noverim me* recibe los mayores cuidados de esta teología sistemática. El autor se excusa de atreverse a intentar un "sistema" en una época tan recelosa de los sistemas, ya que entiende que es el todo el que ha de dar sentido a las partes. Finalmente, el carácter actual de esta teología se funda en sus propios principios: "Hacer teología, dice el autor, es actualizar la verdad cristiana" o mejor: "descubrirla en su actualidad, y entenderla de nuevo gracias a esa actualidad". Así se entiende que la Teología es por su misma esencia "temporal" o "histórica"; no hay "teología perenne". El libro se divide en tres partes: I. Estado de la cuestión teológica actual; II. La Teología dentro de la Mundanidad inmanente; III. Apéndice. En la primera, los dos tipos extremos "modernos" y "conservadores", sirven de base para dos tipos de Teología (Cartesiana o no-Cartesiana, A o B). En la segunda, el fenómeno de la llamada Muerte de Dios obliga a la Teología a pronunciarse frente a ese fenómeno de la secularización. En el Apéndice se comentan algunas ideas centrales, como por ejemplo los términos esperanza, ideal, yo, amor, sueño, discutidos en el libro. Este libro es una aportación fundamental a las actuales discusiones teológicas, es poso de una inmensa lectura de la literatura teológica moderna, es orientación y juicio fundamental dentro de la tradición evangelista, pero sin perderse en los campos de la erudición: los autores modernos son vistos y criticados siempre, no en la circunstancia mínima actual, sino dentro de las corrientes modernas, e incluso de las "escuelas modernas". La presentación de Mohr, dentro del tipo característico de la Editorial, es magnífica.—L. CILLERUELO.

OBERG, E., *Amphilochii Iconiensis Iambi ad Seleucum*, Edit. Walter de Gruyter, Berlin 1969, 24 × 16, 108 p.

Una edición crítica de esta altura merecería un comentario especial, pero tenemos que reducirnos a los límites de una recensión. En primer lugar, esta edición liquida definitivamente el problema de la paternidad del poema que solía atribuirse a San Gregorio Nacianceno. En segundo lugar, se nos regala un texto auténtico, garantizado por los códices y por alguien que ha compulsado los diez mil accidentes que acontecen en la copia de todo códice: la lectura del poema está pues garantizada. Y de este modo, nos encontramos con el Poema de Anfiloquio a Seleuco, que es una joya de la literatura greco-cristiana. Una detenida meditación de "joyas" como estas nos evitaría todos los dislates que estamos continuamente repitiendo acerca de la literatura greco-cristiana. Anfiloquio es cristiano, pero conoce y penetra el alma griega. No es como nosotros, occidentales, europeos, bárbaros en cierto modo. Nosotros tenemos del Cristianismo un concepto diferente, porque no somos griegos. Quien sea capaz de leer y entender este Poema de Anfiloquio en su texto griego, no dirá jamás los disparates que solemos repetir y copiar en nuestros libros de texto. Oberg nos hace pues un

inmenso servicio. Nos da un Prefacio en el que nos explica el estado de la cuestión, el plan del poema, la cantidad y calidad crítica de los códices que nos lo han conservado, versiones latinas y ediciones, con el aparato crítico fehaciente. Nos da luego el texto crítico. Finalmente, reúne cuantos datos y circunstancias pueden contribuir al mejor conocimiento y comprensión de la edición crítica. Realmente nos ofrece un libro de meditación y de lectura espiritual admirable. ¡Qué mundo este, el de los griegos cristianos, tan diferente del mundo de los occidentales europeos! ¡Qué derecho tenemos a citar a los autores griegos, cuando no hablamos griego, ni nos hemos empapado del "espíritu griego"? Yo aconsejaría la lectura en griego de esta joya de Anfiloquio, para liberarse de tantas tonterías que los europeos cargan a cuenta de los griegos. Se lee en un momento, ya que en todo se reduce a diez páginas. ¡Pero qué diez páginas! ¡Valen por cien mil! Citamos hoy a los griegos y no tenemos ni la menor idea del problema que se planteaba un joven griego del siglo III o IV ante la realidad del Cristianismo. Hablamos de pastoral y no tenemos ni la menor idea de lo que significaba para un obispo griego del siglo III o IV explicar al pueblo qué es el Cristianismo. ¡Qué hermoso libro éste, en las circunstancias actuales! Después del texto garantizado nos ofrece Oberg cuanta información podemos desear para entender mejor el libro. Es un libro ideal para nosotros: en media hora de meditación sobre él aprenderemos más que en un año de lectura medieval o moderna. Es realmente un libro de meditación y de poesía. El libro lleva el número 9 de la colección PTS (*Patristische Texte und Studien*) y va presentado por Walter de Gruyter con el mismo esmero que acredita a la colección entera.—L. CILLERUELO.

Calwer Predigten. Band 8, Edit. Calwer, Stuttgart 1969, 22 × 14, 350 p.

Este volumen que ocupa el número 8 de una colección de pastoral, de predicación actual y eficiente, sigue el orden litúrgico y también las características propias de la predicación actual al pueblo cristiano. Los introductores del volumen, L. Goppelt y H. Breit, nos dan en la introducción el lema actual que es "Empirismo inexorable". ¿Saben los predicadores de hoy a qué pueblo están hablando, cómo tienen que informarle, reanimarle, llamarle a la "acción"? ¿Saben los predicadores cuáles son los temas de actualidad, y cuál es su sentido y valor teológicos? No se tome la fórmula "empirismo inexorable" en un sentido "inexorable": en efecto, un cristiano no podrá nunca ser "empirista". Pero la fórmula tiene un gran valor para hacer comprender a los predicadores que hoy la "Lógica" es accidental, y que lo importante es saber "qué es lo que está aconteciendo". Por eso la colección de predicadores de Calwer es muy interesante. Este volumen abarca el tiempo litúrgico desde el Adviento hasta la Trinidad, es decir, los temas candentes del credo cristiano. Los sermones que se ofrecen como "ejemplos" están muy bien seleccionados, ya que siempre sugieren temas de actualidad. Una ligera bibliografía que el volumen nos ofrece parece significar precisamente este carácter actual, que es preciso dar a la predicación cristiana. El volumen es muy actual. En efecto, el escandaloso descuido en que se encuentra hoy la predicación cristiana, por lo menos en los países católicos, indica que es necesario que los predicadores se den cuenta, adquieran consciencia de su labor teológica y pastoral, de su obligación de presentar el credo apostólico en palabras de nuestro tiempo, en las circunstancias de nuestro tiempo y para nuestro tiempo. Por desgracia, eso es más bien un fenómeno raro y personal. Algunos predicadores saben hablar al pueblo, pero la inmensa mayoría no hablan al pueblo, sino que se hablan a sí mismos, y no se dan cuenta de que ellos están ya muertos, aunque se sobrevivan. En la última página nos ofrece Calwer nueve títulos de libros, si es que realmente queremos saber cuál es la tarea de "predicar". La presentación del libro es muy buena.—L. CILLERUELO.

Luther für Katholischen. Presentado por K. G. Steck, Edit. Kösel, München 1969, 22 × 14, 410 p.

Poco a poco se van disipando las iracundias del Barroco europeo y los hombres van recobrando la consciencia de que no son más que hombres. Hoy aparece

ante nosotros este título, que parece extraño: "Lutero para católicos". Se nos va a ofrecer una selección de los temas de Lutero para hacer reflexionar a los católicos. Naturalmente, no es posible entrar en la discusión de los problemas, y por ende se trata de una "Introducción", de una presentación social que permita dialogar. En efecto, hasta hoy el diálogo ha sido sencillamente "imposible", por culpa de algo que no se sabe concretar. Pero hoy es ya quizá posible el diálogo. El título no es pues un contrasentido, como lo era hasta hoy, sino que es un mensaje auténtico. En efecto, el término "católico" ha cambiado de sentido. Ya no significa ser "cayetanista" o "molinista", sino que significa "católico", simplemente. Queramos o no, Lutero es momento tremendo y dramático de la historia del Cristianismo. Dejando a un lado todas sus opiniones, discutibles como las de cualquiera otro de los cristianos cultos de su tiempo, queda siempre en pie el problema del Cristianismo visto desde el punto de vista de Lutero. Queda, además, en pie el éxito que Lutero tuvo, aun en sus extravagancias, ya que las mismas extravagancias tenían una razón de ser en aquel tiempo. Por ende, el volumen que hoy presentamos tiene una Introducción interesante, que nos plantea el problema en una nueva forma, en una forma actual, y no en una forma barroca, cayetanista o molinista. El Catolicismo recobra pues sus fueros, su independencia, y rechaza toda imposición "partidista". El problema de la división entre católicos y protestantes es hoy demasiado grave y hay demasiados cristianos que no encuentran suficiente justificación para una guerra tan cruel y odiosa. ¿Por qué tenemos que ser "enemigos"? ¿Son los problemas doctrinales tan sencillos como nos hacen creer?

Por ende, el autor nos presenta a Lutero como figura enhiesta, y nos da una selección de sus obras. ¿No es claro que el Catolicismo posterior a Lutero, se ha organizado precisamente como "lucha contra Lutero"? La Fe, los Sacramentos, la Iglesia, el Papa, los obispos, los clérigos, los monjes, todo ese mundo "medieval" que en tiempo de Lutero se desplomaba, todo eso necesita ser discutido. El Concilio Vaticano II es la prueba indiscutible. No hemos logrado nada con nuestra Inquisición. Es preciso volver a discutir. El que uno sea más fuerte que otro no demuestra que uno tenga razón frente a otro. Hoy no nos dejamos engañar tan fácilmente como en el Barroco, pero necesitamos una información adecuada. Por eso este volumen cumple su misión informativa. Kösel lo presenta muy bien.—
L. CILLERUELO.

Mysterium salutis. Grundriss heilgeschichtlicher Dogmatik. 3-2 Band. Das Christustereignis, Edit. Benziger, Einsiedeln-Zürich-Köln 1969, 24 x 15, 668 p.

Oportunamente hemos informado a nuestros lectores sobre esta interesante obra (Cfr. Archivo Teológico Agustiniiano, 1967 fasc. 3). Hoy nos llega la segunda parte del tercer volumen, que se dedica al "Acontecimiento de Cristo", ya que la primera parte se dedica a la misma persona de Cristo. Este tercer tomo, dentro de las direcciones actuales de la Teología, es el centro de la obra entera, no sólo por el lugar que ocupa, sino porque el sentido o el valor de la obra está determinado desde la Cristología, ya que la teología entera es conocida como hermenéutica de la Historia de la Salvación. Este tomo se ocupa pues de la teología de la vida de Cristo, que culmina en la articulación Crucifixión-Muerte-Resurrección. El volumen se completa con un tratado sobre la Soteriología, según se expone en la Tradición bíblica y patristica y con otro tratado sobre la Cooperación de María en el plan redentivo de Cristo, para terminar con la Pneumatología, la Teodicea (se estudia el problema teológico del ateísmo moderno) y las Religiones de Redención. El volumen comprende 13 grandes capítulos con sus correspondientes secciones.

El término "Misterio" juega aquí un gran papel. Se renuncia a todo racionalismo arrogante para aceptar "los misterios de la Vida de Cristo" humildemente, y el "misterio de la Trinidad" profundizado desde el Verbo que se hizo carne. El volumen mantiene con valentía y tacto el diálogo con el pasado católico, con las confesiones cristianas y con el mundo no cristiano, tal y como lo viene prometiendo la obra. Es realmente increíble lo mucho que se ha ampliado la base de la problemática cristológica y soteriológica, la precisa orientación en

que cada problema aparece colocado y la información actual que se consigna en cada momento. No puede concebirse una mejor ayuda para los profesores de Dogmática. Se nos anuncia que por razones redaccionales esta segunda parte del volumen se adelanta, pero se nos promete la aparición de la primera parte para después de la Navidad. La magnífica presentación ha ganado, dividiendo en dos el volumen.—L. CILLERUELO.

MAYER, R., *Christus Wirklichkeit. Grundlagen, Entwicklung und Konsequenzen der Theologie Dietrich Bonhoeffers*, Edit. Calwer, Stuttgart 1969, 24 × 16, 348 p.

Todos saben hoy la importancia que tiene Bonhoeffer para las discusiones teológicas actuales, ya como tema, ya como motivo de discusión. Son muchos los que se preguntan cuál es el auténtico sentido y valor de Bonhoeffer, y qué "relevancia" nos ofrece para nuestros problemas actuales. Lo cierto es que todavía seguimos discutiendo y no sabemos con exactitud el sentido y el valor de Bonhoeffer. Presentamos aquí el primer ensayo general de una hermenéutica de Bonhoeffer. El autor nos ofrece el problema de la evolución de su pensamiento, partiendo de los escritos de juventud. De ese modo tiene ya su sentido el utilizar las fórmulas de Bonhoeffer dentro de una determinada situación. El mismo Eberhard Bethge ha declarado que esta obra es la más necesaria para comprender a Bonhoeffer, y que es un complemento de la biografía que el mismo Bethge publicó. Nos ofrece pues unas bases sólidas y necesarias para poder discutir, con conocimiento de causa, no sólo los problemas que se planteó Bonhoeffer, sino también los que pueden plantearse con ocasión de Bonhoeffer. Este dijo expresamente que el centro de su sistema (porque hay un sistema) es la fórmula "Ser-en-Cristo". Pero el problema subsiste. ¿Qué significa "ser-en-Cristo"? Significa la Mística, la Gnosis, la Teología, la Filosofía religiosa? ¿En qué sentido se aceptaría cualquiera contestación que pueda darse de tales problemas? Por ende, ya sabemos de antemano que Bonhoeffer no nos resuelve nada definitivamente. Pero es necesario contar con él, ya que en la lucha entre el "ontologismo" y el "actualismo" de la teología protestante actual, ha querido mediar y proponer una vía de solución que interesa de verdad a todos los cristianos. El libro es un alarde de competencia de método, de hermenéutica, de crítica y de sensatez. Sus temas son los temas actuales, los temas candentes. La presentación es immaculada.—L. CILLERUELO.

BETHGE, E., *Dietrich Bonhoeffer. Vie, Pensée, Temoignage*, Edit. Labor et Fides (Genève) y Du Centurióm (Oaris), 1969, 23 × 16, 880 p.

Ya nos ocupamos de esta biografía ejemplar, al presentar el original alemán (Cfr. Estudio Agustiniiano, 4 (1969), 174 s.). Ya advertimos entonces que aunque este libro lleva el título de "biografía" es en realidad un título de la mejor Teología de nuestro tiempo. Se trata de Bonhoeffer y sus ideas, dos problemas fundamentales para nuestra actual situación. Esta biografía refleja, no sólo a Bonhoeffer y a sus ideas, sino a todos nosotros. Por una parte esta biografía es tan detallada, minuciosa y morosa, que entra en el terreno formal de la novela, cosa rara en una biografía, y sumamente atractiva para nuestra generación. Por otra parte el autor de la bibliografía es Bethge, el Bonhoeffer redi-vivo. Al enfrentarnos ahora con la traducción francesa, ponemos de relieve un prefacio del mismo Bethge, que es una meditación profunda y dramática: "En Alemania subsiste la reserva frente a Bonhoeffer... Pero ha sido estimado fuera con más interés que en su propia patria". El autor, Bethge, se encuentra ahora, ante una traducción francesa, envuelto en un problema de "relevancia", ya que durante estos años el problema Bonhoeffer ha cundido "deformando y explotando en todas las formas imaginables las nuevas fórmulas teológicas". Tremenda concesión de Bethge: "La Gestapo planteó su encuesta sobre las relaciones que yo tenía con la familia Schleicher (la de su esposa, sobrina de Bonhoeffer), y descuidó el informarse sobre mis relaciones con Dietrich Bonhoeffer. Gracias a eso,

estoy aún vivo". Bethge es pues para nosotros un "heredero", un intermediario, y a eso debe su celebridad. Pero ha sido honesto y no ha abandonado su vocación. Ha escrito este Prefacio y continúa vigilando la herencia que le han confiado. Si estimábamos que esta Biografía era realmente el modelo ideal de Biografías, ahora, al leerla en francés, nuestro entusiasmo crece. Y esto por dos motivos. Porque la edición francesa ha ganado algunos puntos de detalle, y porque nos da la biografía en un lenguaje "latino", que es una nueva obra de arte. Por lo que podemos apreciar, la traducción es fiel, pero tal fidelidad no impide que nos dé una interpretación latina del original, ya que toda traducción es una interpretación. Libro magnífico, uno de los mejores de nuestra época.—L. CILLERUELO.

FOTHERGILL, P. G., *Evolution und christlicher Glaube*, Edit. Echter, Würzburg 1969, 23 × 15, 452 p.

Se nos ofrece ahora traducida al alemán, la obra de Fothergill, que en inglés ostentaba el título de *Evolutions and christians*. El original y la tradición indican suficientemente que se trata de un tema fundamental para la teología cristiana, y que se busca un modo de presentar con claridad y fuerza la relación entre ese famoso concepto de "evolución" y el no menos famoso concepto de "creación". Se discuten aquí problemas biológicos, fisiológicos y teológicos fundamentales, que nadie puede tocar sin conocimiento de causa. Nos complace presentar este libro a nuestros lectores para que nadie se imagine que se puede hablar de "evolución" sin tener una enorme preparación científica. En efecto, de los ocho capítulos de este libro, seis son dedicados a la preparación científica y sólo dos estudian la relación de la ciencia con la fe. Todavía el penúltimo es científico y el último se limita a presentarnos unas consideraciones "externas" sobre el Génesis, sobre la *Humani Generis* y sobre la filosofía. Y este es el tremendo mérito del libro: hacernos comprender que todo aquel que hable de "evolución" está tocando problemas tan delicados, profundos y radicales, que se debate siempre en un "círculo vicioso". Quizá lo que él llama "evolución" es una "creación". O quizá es una pura tontería y superchería. Las ciencias modernas se han hipertrofiado hasta el colmo. La bibliografía de la obra ocupa 57 densas páginas, citando sólo las obras más importantes, con preferencia del mundo inglés; una bibliografía adecuada debería publicarse en un volumen aparte inmenso. Los aspectos "científicos" pueden cansar un poco al lector, aunque sean necesarios para ofrecer una base de juicio sólido. Pero la constante preocupación por el problema de fondo, por la relación entre evolución y creación hacen de este libro una lectura sumamente interesante para todo cristiano.—L. CILLERUELO.

BALTASAR, H. U. von, *Einfaltungen. Auf Wegen christlicher Einigung*, Edit. Kösel, München 1969, 19 × 12, 150 p.

En este pequeño volumen recoge el conocido doctor de Basel algunos artículos publicados en diferentes revistas, con uno todavía original. El tema de todos ellos es la unidad, el evitar el desdoblamiento, el pensar en la armonía, en la sencillez, en la unidad, en definitiva. Se busca unidad entre Teología y Espiritualidad, entre las ciencias teológicas, entre las ciencias bíblicas, entre las teologías eclesásticas, en la vida corriente del cristianismo y en la crisis que nos está llevando a una situación elemental. El tema es explosivo, y es imposible ponerse de acuerdo en el conjunto y en los detalles. Muchos pensarán que es inútil hablar ahora de unidad, cuando durante varios siglos se ha tratado precisamente de aconsejar, de enseñar, y aun de imponer con todo linaje de medios, buenos y malos, la duplicidad, la santa sagacidad, esos dos caminos que nos han traído a esta situación que ahora deploramos. Si Dios y el hombre son dos bueyes unidos al yugo, no hay nada que hacer. Y si Dios y el hombre no son dos factores, paralelos, concurrentes, convergentes o divergentes, si no se debe predicar el dualismo dinámico, sino una "*Subjunctio agustiniana*", entonces es preciso cantar de antemano la palinodia, y comenzar a reestructurar todas las estructuras

eclesiásticas. Y llamamos aquí estructuras, no a las estructuras políticas, sino a las estructuras doctrinales. Nos parecen muy buenas las consideraciones de Urs von Baltasar, pero para suscitar problemas, no para resolverlos. Todos sabemos que la unidad tiene que realizarse en Jesucristo, y que la fuerza unitiva es el amor. Pero eso ya lo sabíamos, cuando se nos predicaba a Aristóteles, a Cayetano y a Molina. ¿Qué haremos hoy? ¿Organizaremos un auto sacramental, para quemar en la plaza pública una serie de libros que hoy consideramos, no como concordia, sino como discordia? Nos parecen bien las llamadas a la unidad, pero tenemos que penetrar más hondo y agitar las "causas" de nuestras hondas divisiones y querellas.—L. CILLERUELO.

SCHREUDER, O., *Revolution in der Kirche?*, Edit. Patmos, Dusseldorf 1969, 20 × 11, 96 p.

En otra encuesta, organizada por Eberhard Simons, el profesor holandés Osmundo Schreuder va contestando con una crítica acertada a los problemas que presenta hoy la organización tradicional del Catolicismo en su estructura jerárquica. El problema es tan difícil que Schreuder estima que sólo es posible "una revolución desde abajo", ya que no se ve la posibilidad de que los cambios saludables sean decretados desde arriba. Esto no significa predicar la batalla callejera o la barricada. Schreuder propone por el contrario nuevas formas de inteligencia y solidaridad entre sacerdotes y laicos, como el instrumento eficaz y suave de ir introduciendo las reformas necesarias y de ir las implantando sistemáticamente. En una simple encuesta de menos de cien páginas recorre el lector una serie de problemas candentes y escucha la voz serena de un gran profesor de teología.—L. CILLERUELO.

BOUYER, L., *La Eucaristía*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 14,5 × 22, 488 p.

Constituye este libro una verdadera historia de la eucaristía cristiana; se nos ofrece en él una exploración a través de los siglos y de la tradición cristiana para analizar en profundidad la riqueza que se encierra y destacar lo que hay de común o fundamental bajo las diversas formas.

Se estudia con detención la liturgia judía, examinando la liturgia cristiana. De este modo hace más comprensibles las primeras liturgias eucarísticas y los mismos vocablos u oraciones usadas por Cristo.

Dedica el autor sucesivos capítulos a la Eucaristía Patrística con la constitución de formularios o fijación por escrito de las oraciones litúrgicas; a la eucaristía alejandrina y romana; a la eucaristía siria occidental; a la eucaristía bizantina; a la eucaristía galicana y mozárabe. Estudia con objetividad la deformación que sufrió en la Edad Media y finalmente nos habla de los tiempos modernos con la reforma y renovación actual.

El autor se sentiría frustrado si a este cambio de rúbricas que hoy observamos no siguiera un descubrimiento vivo del sentido de la eucaristía. Todo quedaría de nuevo en formas vacías. Numerosos índices ilustran y hacen manejable este libro denso y profundo.—E. SARDA.

FINN, T. M., *The Liturgy of Baptism in the Baptismal Instructions of St. John Chrysostom*, Edit. The Catholic University of America, Washington 1967, 23 × 15,5, 230 p.

Un estudio concienzudo y minucioso que responde a las palabras del Vaticano II en la Constitución sobre la Sagrada Liturgia donde atribuye igual derecho y honor a todos los ritos legítimamente reconocidos y quiere en el futuro se conserven y fomenten por todos los medios. Desea, además que si fuera necesario, sean íntegramente revisados con prudencia, de acuerdo con la sana tradición, y reciban nuevo vigor, teniendo en cuenta las circunstancias y necesidades de hoy.

Resulta éste, por lo tanto, un trabajo de investigación de las fuentes de la liturgia; para ello es estudiado uno de los ritos primitivos del bautismo. Todo es descubierto en su detalle y en su significación; todos los simbolismos, las fórmulas, todas las condiciones y requisitos son analizados con precisión por Finn y sus colaboradores.—E. SARDA.

HAMMAN, A., *Guía práctica de los Padres de la Iglesia*, Edit. DDB, Bilbao 1969, 14 × 21, 344 p.

La expresión "Padre de la Iglesia" es comúnmente empleada para designar a los escritores de la antigüedad cristiana que sobresalieron por el esplendor de su doctrina. Se escalonan desde los orígenes del cristianismo hasta el siglo sexto según unos y según otros hasta el séptimo u octavo.

El presente libro intenta no sólo exponer de un modo narrativo las obras y hechos que rodearon a los Santos Padres, sino que el autor ha logrado meterse en lo difícil e interesante de la cuestión que es el intentar antes descubrir al hombre: al hombre concreto, vivo, de carne y hueso, apasionado y rencoroso, débil o violento. El P. Hamman da en su estudio mucha importancia a la geografía donde se desarrolló la vida de cada uno de los Padres ya que sólo así se puede uno dar perfecta cuenta de la clase de persona que trata, pues no es lo mismo que sea africano o griego para comprender las reacciones y sensibilidad de cada uno.

El autor ha dividido el libro para su mejor comprensión en cinco partes que corresponden a los siglos II, III, IV, V y conclusión, que aparte de otras cosas interesantes nos da en pocas líneas los principales escritos de los Padres de la Iglesia.

El análisis de cada Padre, el poner a cada uno también su obra principal, los magníficos croquis para expresar el itinerario de cada Padre y las láminas de interés que hay a través de todo el libro hacen que la obra esté bien lograda y creemos que será bien recibida por todos los que quieran tener una idea clara de la vida y obra de cada Padre de la Iglesia.—A. FERNÁNDEZ.

KASPER, W., *Unidad y pluralidad en Teología. Los métodos Dogmáticos*, Editorial Sígueme, Salamanca 1969, 12 × 19, 83 p.

En el prólogo nos dice el autor que "su intención es que este trabajo sea una ayuda, dentro de las limitaciones, ya indicadas, para una renovación interna del Kerigma, de la fe y de la teología dogmática y que pueda vitalizar, dotándole de un nuevo impulso, al estudio teológico". Intención demasiado ambiciosa, no cabe duda para sintetizarla en una ponencia. Sin embargo es interesante ver cómo el autor recorre la historia presentando la evolución del método teológico en los distintos momentos de la misma de acuerdo con la circunstancia histórica que viven los hombres.—DEOGRACIAS.

MÜCHER, G., *Fe y educación*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 21,5 × 14, 290 p.

Tenemos en nuestras manos, sin duda alguna, un trabajo único en una materia tan importante y debatida como la fe y la educación. El tema ha sido tratado esporádicamente en el campo católico, y hora era ya de que alguien acometiera en serio esta empresa harto difícil por las implicaciones teóricas y prácticas que tal tema trae consigo, tanto en el ámbito teológico como en el pedagógico. Dado el maremágnum de teorías que se esgrimen sobre las interferencias entre un campo y el otro, la labor que se le presenta a Múcher es sumamente compleja: la difícil síntesis de las mutuas influencias de la fe y la educación.

Con este trabajo, que tiene como base la tesis presentada para adquirir el doctorado, Múcher no quiere dar una solución dogmática, sino, más bien práctica y orientacional. En un derroche de trabajo nos presenta las diversas tendencias con su crítica, no "destruktiva", para hacer luego un intento de síntesis al final. El libro presenta el siguiente orden lógico:

1. *Aclaración de conceptos*, en el que examina la naturaleza de la fe y la educación, a través del cual se nos va planteando el problema de la mutua influencia: son realidades polifacéticas y complejas, y, por consiguiente, sus influjos serán diversos y múltiples; ¿cómo influir la educación, fenómeno natural, sobre la fe, realidad sobrenatural? Este es el nudo de la cuestión.

2. *Análisis crítico de las diversas escuelas*:

—Pedagogía de los valores.

—Concepción organológica.

—Concepción existencial-personal.

Es un *análisis*, precedido siempre de la historia de cada sistema y pensamiento de los principales representantes; y, además, *crítico*, en el que expone los pros y los contras de cada uno de ellos, sus limitaciones y sus exageraciones. Todo ello con gran claridad y amplitud.

3. *Visión de conjunto*. Aquí ya nos ofrece una visión más sistemática del problema. La crítica de los resultados parciales y, por fin, cómo debe ser considerada en concreto la fe y la educación a la luz de la Sagrada Escritura y de las relaciones mutuas de la predicación y la educación, y la interpretación, a la luz de la fe, de los fenómenos particulares de la educación.

Esta es, a grandes rasgos, la tónica de esta obra que marcará un hito en el estudio de la fe y la educación, de sus relaciones y de los mutuos servicios que podrán prestarse la una a la otra.—N. ROMÁN.

MALEVEZ, L., *Pour une Théologie de la foi*, Edit. Desclée De Brouwer, París 1969, 20 × 13, 258 p.

L. Malevez, el autor de este libro, es sobradamente conocido ya por sus importantes estudios sobre K. Barth, Bultmann y Duméry, ya por su colaboración a la "Nouvelle Revue Théologique", y por tanto no sólo no necesita presentación sino que además su nombre es ya casi una garantía de lo logrado que está su nuevo libro.

Este volumen es una recopilación de distintos estudios teológicos sobre la fe, en los cuales no sólo se analiza la fe en sí misma, y la fe como virtud teologal sino también los motivos de credibilidad en lo que tienen de esencial y también la visión moderna de esos mismos motivos.

El libro está dividido en seis apartados en los que el autor expone las relaciones entre la fe existencial y la fe doctrinal; el Cristo histórico como fundamento de la fe, y la posible distinción entre una teología contemplativa y una teología discursiva. Estimamos que el estudio de Malevez está plenamente de acuerdo con las nuevas corrientes sobre la concepción moderna de una teología de la fe, y que será muy bien recibido por todos los que de alguna manera deseen coger ideas claras sobre la fe no sólo como creencia sino también como vivencia de un cristianismo auténtico.—A. FERNÁNDEZ.

FRIES, H., *La Iglesia en diálogo y encuentro* (Colección "Diálogo"), Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 21 × 13,5, 272 p.

Desde que Juan XXIII nos dijo que, tratándose de la relación con los Hermanos separados, había que considerar no tanto lo que nos separa como lo que nos une, la Iglesia se ha puesto en plan de diálogo para un encuentro con esos Hermanos. A nadie se le oculta que si ésta es una postura auténtica, también se puede llegar, en el afán de diálogo y de encuentro, a un irenismo peligroso. El autor se ha propuesto precisamente examinar esas posibilidades de conciliación. Y yendo a lo más radical, comienza por el concepto mismo de "nosotros y los otros" haciendo ver que una concepción, que llevó a una determinada práctica en las relaciones entre los dos, pertenece a la historia y ha de ser revisada totalmente (cap. I). Sigue luego con otro punto que también merecería sus aclaraciones; podríamos sintetizarlo en estas preguntas: ¿qué ha sido de "la verdad de la fe en la historia"?; ¿qué queda de lo que hasta ahora era válido?; ¿hasta qué punto la historia es un elemento estructural de la fe?; ¿"relativización"

de la fe o más bien "ganancias de sus aspectos y dimensiones"? (cap. 2). En el concepto de "nosotros y los demás" el Concilio Vaticano II significó un paso inesperado: la comunidad cristiana traspasará las fronteras de la comunidad católica para, en la práctica, llegar a un acto litúrgico en común con los observadores de las otras confesiones y a la retirada de la excomunión lanzada contra Miguel Cerulario. Así se abrió un portillo a la esperanza de la unión mediante un diálogo fundamentado en una actitud de confianza mutua. En vez de cargar la responsabilidad sobre "los otros", se llegará a reconocer las posturas menos rectas de los "nosotros" (cap. 3). El capítulo 4 está dedicado a la doctrina de Lutero vista a la luz de la teología católica actual. Tampoco en esta cuestión existen hoy las posturas antiguas, lo que es muy natural.

El contacto con los teólogos evangélicos K. Barth, Brunner, Bultmann y Tillich ha obligado a una investigación mejor de las fuentes de esa teología. ¿Hasta qué punto una interpretación exclusivista y totalitaria fomentó la separación a partir del comienzo de la Reforma? ¿Se puede seguir acusando a la Reforma pensando que en la Iglesia nada hay que reformar? ¿Deberíamos decir nosotros de Lutero lo que los evangélicos dijeron de Tomás de Aquino: "no deberíamos abandonar a Tomás de Aquino a la Iglesia católica"? ¿Puede defenderse en la Iglesia católica una intolerancia dogmática? Se afinan los conceptos de Iglesia, tolerancia, libertad religiosa y sus relaciones entre sí (cap. 5). Las relaciones a través del diálogo con los judíos y demás religiones son objeto de los capítulos 6 y 7. Interesante es también el capítulo 8 acerca de la manera de presentar a un pueblo sin Dios el mensaje de Cristo. En él se alaba la postura de Bonhoeffer en sus esfuerzos por presentar al mundo el *Christus crucifixus*, pero se le corrigen también las limitaciones que oscurecen esa presentación de Dios en su objetividad. El capítulo 9 trata de la conversión en la que se examinan las relaciones entre fe bíblica y metanoia, el caso especial del ateísmo moderno, no contemplado por la Biblia, en el que podrían darse elementos favorables a la conversión, por ejemplo: el abandono del politeísmo que impediría menos la aceptación de un solo Dios; el progreso técnico que, al someter la naturaleza al dominio del hombre le impide ver en esa naturaleza un ser superior y a la vez deja al descubierto la precaria situación humana en el mundo; y finalmente el valor positivo de un humanismo que, al "hacer la verdad con sinceridad, viene a la luz". Las ocho últimas páginas son un toque de atención a los cristianos, a los que se les exige la conciencia de estar enfrentados con un mundo más o menos ateo que los interroga. No dejaremos de indicar que toda la obra discurre con claridad y con seguridad en temas que son de preocupación de los hombres que hoy piensan su fe y desean salvaguardarla.—F. CASADO.

MAYER, P. C., *Die Zeichen in der geistigen Entwicklung und in der Theologie des jungen Augustinus*, Edit. Würzburg 1969, 22 × 15, 416 p.

Se trata de un tema interesante, de una infraestructura que necesitaba un profundo estudio. Mayer ha prestado con este libro una excelente contribución a unos problemas serios. La formalidad con que se ha hecho el estudio, la enorme cantidad de los materiales, la recomendación de los mejores Centros y de los mejores profesores, y sobre todo la advertencia de que se trata de un primer volumen, ya que Mayer desea continuar sus investigaciones, nos invitan y nos obligan a hacer algunas advertencias, que puedan contribuir a que la obra logre un éxito completo.

1. En la bibliografía aparecen lagunas importantes, quizá esenciales y se distribuye la "autoridad" a capricho: ¡Kälin, por ejemplo, es un "doctor"! El estudio adolece de falta de profundidad, porque no se han mencionado ciertas posturas, que quizá no interesan a Mayer. No se estudian los escritos de Agustín a la luz del Maniqueísmo, ni del estoicismo, ni del escepticismo, sino sólo a la luz de Tagaste y de las *Confesiones*. Falta pues una línea firme acerca de la "evolución de Agustín". Se atribuyen indebidamente a Agustín ciertos "platonismos" que no son "platonismos", sino estoicismos y maniqueísmos. Estimamos pues que por esta razón las conclusiones son "problemáticas" y necesitan una revisión.

2. También en el método apreciamos algunas lagunas. El autor ve que es

preciso estudiar a Agustín "cronológicamente"; pero él no lo hace. Comienza por las *Confesiones*, introduciendo un método falso y engañoso. Las *Confesiones* tienen valor desde el año 400 en adelante, no antes. Toda la *Primera Parte* de este libro necesita una discusión histórica mucho más amplia y científica, o debe omitirse del todo. No negamos que Agustín haya convertido su propia vida en "signo", al escribir las *Confesiones*. Pero se trata de un arma de dos filos. (M. Merleau-Ponty, *Signes*, Galimard, 1960, Prefacio): sobre los mismos hechos pueden levantarse diferentes filosofías y teologías. La hermenéutica de las *Confesiones* es sólo válida para expresar la ideología agustiniana del año 400; pero no es válida para una fecha anterior, ni siquiera para hacer una historia crítica de Agustín. Las *Confesiones* no son un libro de historia, sino un comentario espiritual a una "selección" de datos históricos.

3. Si Mayer hubiera seguido un método estrictamente histórico, hubiera seleccionado mejor los términos que dan carácter a su estudio. Pongamos, por ejemplo, *excitatio*, *admonitio*, *nutus*, *animadversio*, *imitatio*. Dentro del platonismo, estos términos son técnicos y definitivos, mucho mejor que algunos de los citados por Mayer, que no definen el platonismo de Agustín. Por eso mismo, nos sorprende el escaso interés que Mayer presta a la "alegoría" y a la "simbólica" de Agustín, que hacía juego con su Semántica y Ontología. Dentro de un método estrictamente histórico y científico, es inoportuno hablar de una Iglesia como "Cuerpo de Cristo" o de "sacramentos" en sentido estricto. Pongamos otro ejemplo, que es la explicación del *número siete*: a pesar de las influencias a que se refiere Mayer, San Ambrosio divide la vida humana en cuatro períodos: puericia, adolescencia, juventud y madurez, y algo semejante hacia Plotino.

4. Un examen profundo del *De Pulchro et Apto* hubiera obligado a Mayer a compulsar las ideas de Agustín antes de su conversión, con una ontología de los signos de tipo estoico y maniqueo, evitando los recursos platónicos, que son una fácil evasión. Este debería ser, sin embargo, el primer capítulo y también el fundamental. Como no se estudian el maniqueísmo, el estoicismo y el escepticismo de Agustín, resulta luego una confusión incesante el llamado "platonismo de Agustín". ¿En qué consiste el platonismo? ¿Consiste, como dice Agustín, en afirmar que Dios es el Primer Ser, el Primer Saber y la Primera Causa? Entonces, jamás hubo platónicos, ya que Platón nunca admitió eso. Así se provoca una ambigüedad, que desconcierta al lector: según Agustín "platónico" es el que considera a Dios (al Dios de los cristianos, personal, libre, creador) como Sumo Bien, Suma Bienaventuranza, Suma Verdad.

5. El platonismo implica "mística". Hendrikx, sin embargo, hizo tabla rasa de la mística de Agustín, y no distinguió entre su período platónico y el no platónico. El problema exige sin embargo un estudio más profundo y serio, tomando el *De Genesi c. Manichaeos, Lib. II* (y no el *De Vera Religione*, como opina Mayer), como punto de partida de un mundo nuevo.

6. Si pretendemos dar una "ontología de los signos", aunque se trate de una determinada fecha de la vida de Agustín, es preciso tratar el material "totalitariamente" y no sólo con la historia y la filosofía. Es cierto que no se puede elaborar una psicología, una sociología, una filosofía y una teología en cada momento; pero sí es necesario "suponerlas", para que no haya contradicciones internas en la doctrina. Es pues necesario ampliar el número de los términos relacionados con "*signum*". Tómese como ejemplo maravilloso la lucha de gallos en el *De Ordine*. Por eso, quizá debiéramos hablar de "ontologías" de Agustín, y no sólo de una "ontología platónica" de Agustín.

7. Convendría dar alguna teoría del "signo en cuanto tal", con garantía de criterio o de demostración. Todo es signo y nada es signo, si no hay referencia a una "objetividad absoluta". Por eso, muchos textos de Agustín dependen de su presunta fuente. Así, por ejemplo, la discusión sobre el "*verisimile*" y el "*verum*" pedía un estudio más profundo: no hay ningún signo seguro de la verdad, ya que lo *probable* y lo *verosimil* pertenecen al mundo de la subjetividad, no al de la "objetividad". Supongamos que todo lo sensible es falso (Mayer, p. 193). ¿Qué significa "falso"? ¿Qué significa un *signo falso*? ¿Cómo es falso este *mundus pulcherrimus*, que Dios creó (Solil. I, 1, 2)? ¿No será necesario distinguir el mundo platónico de las esencias, y el mundo cristiano de las existencias?

8. Al llegar el Libro *De Magistro*, tenemos que volver atrás, presentando la teoría estoica, la que Agustín mantuvo en su juventud, y la que es básica, ya que mantiene el sentido filológico general (*semeion, semaino, sema*). ¿No sería mejor comenzar por ella? El fragmento de la *Dialéctica* mantiene esa teoría del signo como presunta manifestación o demostración: los signos no son signos sino para quienes ya conocen el significado; por eso, no pueden ser revelación sino "señal". Por ende, los "signos" pertenecen a la dialéctica del *buscar*, propia de los sofistas: "nadie busca lo que ya conoce, y nadie busca lo que no conoce". En el platonismo, esta teoría no recibe su interpretación apropiada: en efecto, si el mundo inteligible y el sensible están radicalmente separados, de nada sirven ya los signos, a no ser como amonestación, *animadversio*, dentro de una *memoria* o *subjetividad*.

Estos puntos tienen sin duda su importancia, pero escasa en comparación con el gran servicio que nos presta el libro de Mayer por su seriedad y por su extensión. Era necesario afrontar el tema en toda su amplitud, aunque se hubiese estudiado aparte, en otro libro, la historia de Agustín. La importancia del tema, aparte lo que Mayer nos dice sobre la sugerencia de su profesor Fritz Hofmann, proviene de la importancia actual de la significación de Agustín frente a los "problemas de la existencia", que nosotros solo indirectamente podemos percibir. No podemos afrontar los conceptos de mediación, sacramento, objeto, alma, mundo, Dios, etc., si no tenemos ya una teoría de "signo". Esperamos pues que en sucesivos estudios nos proporcione Mayer una base sólida y definitiva para construir científicamente otras estructuras y teorías agustinianas. Para montar bien tales estructuras, necesitábamos un estudio de la infraestructura.—L. CILLERUELO.

Ciencias Morales y Derecho Canónico

WALTER, J. J., *Un laïc face à Humanae Vitae*, Edit. Epi, Paris 1968, 20 × 14, 93 p.

Poco se habla ya de la *Humanae Vitae*, a pesar de la abundante literatura que suscitó en su día. No cabe duda que contenía pensamientos hermosos, pero el hombre de hoy, siempre práctico, se centró exclusivamente en lo que atañía a su vida íntima: la prohibición de la anticoncepción. La Encíclica no ha destruido la doble posición de los teólogos en la solución del problema de la regulación de los nacimientos, y creo que tampoco haya logrado dar fuerza para que los muchos, que practicaban métodos distintos del de la continencia periódica, cambiaran de conducta. Quizás no pocas de estas parejas se guíen por caprichos más o menos inconfesables, pero son numerosos los esposos que obran así como obedeciendo a una especie de intuición natural. Este libro, estupendo, ayudará a dar fundamentación racional a esta especie de intuición natural que sienten estos últimos esposos. En una palabra, ayudará a formar una conciencia cierta, no discuto ahora si verdadera o falsa, pero sí cierta de manera que obren según su propia convicción, siendo así que cuanto procede de la propia convicción nunca constituye pecado en el terreno subjetivo. Es una esquematización clara y bien sistematizada de las dificultades que generalmente se oponen al contenido de la encíclica.—Z. HERRERO.

SANTORI, G., *Compendio de sexología*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1969, 22 × 14, 504 p.

Es un tratado de alta divulgación del tema indicado por su título. Lo estudia y presenta solamente desde el punto de vista médico-fisiológico. Con un lenguaje

muy inteligible que logra llevar al lector el pensamiento que intenta comunicarle el escritor. Para el pastor de almas puede constituir una buena ayuda en su esfuerzo de salir de la oscuridad en ciertos problemas que a veces se presentan en el ministerio sacerdotal. Es cierto que no está fundamentalmente llamado a ser un técnico en el tema, pero estos conocimientos sí que son un elemento integrante de su juicio y conducta para con las personas. Estoy seguro que en más de una ocasión buscará información en él.—Z. HERRERO.

SOESTER, N. de, *Couple chrétien. Qui es-tu?*, Edit. Gicaord, Paris, 20 × 15, 249 p.

Es un libro predominantemente informativo sobre los diversos movimientos católicos en los que puede encauzar su celo apostólico la pareja cristiana. Una información en la que se resaltan sobre todo los medios de espiritualidad, que ofrece cada uno de los siguientes movimientos: Equipes Notre-Dame, La Vie Nouvelle, Les Equipes Saint Dominique, Les Groupement de Vie Evangelique, les Groupes de Vie Chrétienne, Mouvements d'Action Catholique spécialisée, Les Foyers d'Unité Pax Christi, Les Foyers d'Unité de Raizé (en Francia); Foyers de Notre-Dame y Feu et Joie (en Canadá) y Christian Family Movement en Estados Unidos.

Lo hace movida, la autora, por la convicción de que una de las fundamentales misiones de la vida conyugal es saber adaptar su propia vida conyugal a las diversas etapas de cada edad. Esto exige mantenerse en constante afán y voluntad de búsqueda sincera. Su experiencia personal la permite afirmar que la pertenencia a estos grupos, con un verdadero compromiso personal, es un medio magnífico de mantener vivo y hacer eficaz ese afán de búsqueda sincera y al mismo tiempo un elemento importante de unión entre los esposos.—Z. HERRERO.

BARILIER, R., *Amour et société érotique*, Edit. Cerf, Paris 1969, 19 × 14, 152 p.

Es impresionante la sensatez y sinceridad con que este autor protestante enfoca el grave problema de la regulación de nacimientos. Ante todo, nos hace tomar conciencia de que es un problema que permanece en estudio y que por lo tanto permite, y debemos permitir a los demás sin sentirnos escandalizados, el cambio de opinión a medida que transcurre el tiempo. Es notable su esfuerzo por situar bien la cuestión. Quien parta de la concepción de que el problema debe plantearse sencillamente ¿a favor o en contra de la píldora? se ha equivocado ya en el mismo planteamiento del problema. Se trata de crear una mentalidad recta pero situada y limitada por una sociedad erótica. Esto no impide descubrir, con una gran ascesis mental como él logra, captar el mensaje bíblico que puede resumirse así: las relaciones conyugales incluyen la intencionalidad procreadora, aunque no de forma explícita por parte de los esposos, y también la intencionalidad de servicio a la unidad de la pareja. Puede ir una intencionalidad sin la otra, pero no la una contra la otra. Eso sí, concluye que lo que debe ser fecundo no es el acto concreto sino el conjunto de la vida matrimonial. Y a la luz de este pensamiento examinará la situación actual de la sociedad y solucionará los problemas concretos. Es uno de esos estudios, aunque breve, que sale del marco ordinario en que se estudia el problema. Se presta a muchas e importantes sugerencias.—Z. HERRERO.

RENARD, Cardenal A. C., *Matrimonio, amor, hijos según la doctrina del Concilio y postconcilio. Humanae Vitae*, Edit. Fax, Madrid 1968, 19 × 13, 156 p.

Sinceramente, del libro podría esperarse bastante más de lo que en realidad contiene. La mayor parte del mismo va dedicado al texto conciliar, al de la *Humanae Vitae* y a algunos discursos del Papa. Sólo las 58 primeras páginas están dedicadas al comentario del pensamiento conciliar y postconciliar a que alude el título del libro. Y a la verdad que es un comentario casi verbal, reali-

zado en una sumisión perfecta a la enseñanza oficial de la Iglesia y con la concepción recibida de siglos atrás sobre la sexualidad. En este sentido es coherente. Pero creo que a quien lo lea le dejará en la indecisión que proviene de la realidad que tiene que vivir cada día el casado y de la exigencia de la doctrina oficial de la Iglesia.

Por lo demás la editorial ha presentado este pequeño estudio con gran delicadeza.—Z. HERRERO.

ALSTEENS, A., *Dialogue et sexualité*, Edit. Casterman, 1969, 19 × 12, 352 p.

Ya nos es conocida la libertad con que escribe Alsteens. Es el hombre que llega hasta las últimas conclusiones de sus premisas sin sentir limitaciones impuestas por otras ideologías ni tampoco por las premisas de otras ciencias distintas de la suya. Ya lo habíamos constatado en todas sus obras, sobre todo en *La masturbation chez l'adolescent. Les données psychologiques du problème et ses implications pédagogiques et psychothérapeutiques*. Mantiene esta misma tónica en el libro que presentamos. Por una parte su libro puede crear una mentalidad muy conveniente para comprender todo el significado de la sexualidad humana que, como ya es común, estudia más como diálogo entre personas que como fuerza procreadora. Apoyará esa mayor naturalidad con que ya hoy se habla de estos problemas y que la sexualidad es una fuerza que no se limita, ni mucho menos, a ciertas relaciones. Al moralista por otra parte le obligará a cotejar algunas posiciones de la moral con este pensamiento que, en tanto en cuanto sea verdadero, puede fundamentar algunas matizaciones distintas en forma de enfocar estos problemas. Mientras no se vea más claro, algunas de sus conclusiones se encontrarán con la oposición de los moralistas.—Z. HERRERO.

WOJTYLA, Cardenal K., *Amor y responsabilidad*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1969, 20 × 14, 347 p.

Es un libro que yo creo que todos apreciarán en líneas generales. Reúne una serie de análisis muy cuidados y llenos de reflexión sobre el amor, la castidad, el matrimonio, la procreación y la familia. Se nota un esfuerzo considerable por asimilar lo mejor de la fenomenología moderna sobre todos estos puntos, como tratando de llevar su pensamiento a todos los hombres sin distinción alguna de credo. Se puede estar más o menos de acuerdo en la exposición general. La divergencia y división de lectores brotará a la hora de leer las conclusiones o aplicación que hace de todo esto a los problemas matrimoniales concretos, particularmente al de la regulación. El reproche que le harán no pocos será el de no ver en la sexualidad, a la hora de las aplicaciones prácticas aunque no en la exposición general, más que la relación procreadora; o al menos el colocarla en primera línea subordinando a la procreación la relación personal de amor entre dos personas. De aquí brota como conclusión lógica, que tampoco aceptarán todos, su posición en el problema de los medios de regulación de los nacimientos.—Z. HERRERO.

POSPISHIL, V. J., *Divorcio y nuevo matrimonio*, Edit. Carlos Lohlé, Buenos Aires-México 1969, 22 × 14, 199 p.

Es un auténtico tratado sobre el divorcio que, sin duda, leerá con interés todo aquel a quien las circunstancias de la vida le sitúen frente a este problema. Ciertamente es un tratado histórico. No me atrevo a afirmar que sea dogmático, porque es que su orientación difiere radicalmente de la interpretación oficial que se ha hecho de este tema. Podemos decir que es tan viejo como el hombre defender el divorcio. Pero nos habían convencido de que estos defensores no pertenecían nunca al círculo de los estudiosos de la teología. Ahora nos encontramos con "el primer libro publicado en castellano donde un teólogo y canonista católico aboga porque la Iglesia católica permita el nuevo casamiento de los fieles

divorciados". A pesar de toda la tradición teológica Pospischil entiende que ningún Papa ni Concilio de la Iglesia ha enseñado nunca infaliblemente que los católicos divorciados no puedan volver a casarse". "El autor cree que la Iglesia tiene potestad, en virtud del poder de las llaves, no sólo para atar sino también para desatar el vínculo matrimonial". Con esta finalidad dedica todo su libro a estudiar y delimitar el alcance de las pruebas teológicas y lugares que comunemente se citan para defender la indisolubilidad del matrimonio. Impresiona el encontrar, al lado de decretos que prohíben la disolución del matrimonio, fórmulas contenidas en libros nunca rechazados por la Iglesia, en las que los esposos se dan mutuo permiso para separarse y volver a casarse. No cabe duda de que se convertirá en un estudio imprescindible en la exposición del divorcio.—Z. HERRERO.

HILDEBRAND, D. von, *La encíclica Humanae Vitae signo de contradicción*. (Traducción española de J. Cosgaya), Edit. Fax, Madrid 1969, 19 × 12, 123 p.

Escasas páginas pero de contenido denso. Hay que reconocer el valor y la seriedad de sus reflexiones, aunque no todos estén de acuerdo con su conclusión. Hildebrand es el hombre comprometido con una manera de pensar no como imposición de fuera, sino como deducción de sus propias reflexiones. Esto hace que la lectura de la citada obra pueda ayudar a muchos a recorrer el camino que les conduzca a una decisión personal de su conciencia frente a este problema de cada día. Es una defensa serena y reflexionada de la Encíclica, que ha merecido el agradecimiento personal de Pablo VI, según comunicación del Nuncio en Alemania.—Z. HERRERO.

CASTEX, J., *Los Consejos Presbiterales en España*, Edit. Verbo Divino, Col. "Diaconía" 34, Estella (Navarra) 1969, 477 p.

Del buen o mal funcionamiento de los Consejos Presbiterales va a depender en el futuro la buena o mala marcha de las diócesis. Tanto en función legislativa como en gubernativa y pastoral, el Obispo no puede erigirse monolíticamente en árbitro único de la situación. En esto, como en tantas otras cosas, no se trata sólo de una vuelta a los orígenes, sino de aceptar una realidad que se impone en todos los órdenes de la vida asociada y, por particulares exigencias, en el seno de la institución eclesial.

Por eso la obra de Castex no puede ser más oportuna. Consciente de que la legislación eclesiástica había dejado muchas puertas abiertas para que cada diócesis, conjugando los principios de unidad y variedad, hiciese sus pinitos y experiencias a la hora de constituir su propio Consejo Presbiteral y consciente, también, del "despiste" que, a pesar de la buena voluntad de todos, podía originarse en la práctica ante la necesidad de legislar con una nueva mentalidad, el autor ha tenido el acierto de reunir en un solo volumen las experiencias jurídicas de todas las diócesis españolas para que con la aportación de todas pueda cada una revisar y reestructurar con más acierto sus propios Consejos, pasado este primer período de "rodaje".

A pesar, pues, de la circunstancialidad de la obra, la consideramos de indudable interés para el clero en general y, sobre todo, para los miembros de los Consejos Presbiterales.—P. RUBIO.

VARIOS, *Dinámica jurídica post-conciliar*. Trabajos de la XII Semana española de Derecho Canónico, Edit. C. S. I. C., Salamanca 1969, 335 p.

Recoge este volumen las ponencias leídas en la última semana de Derecho Canónico, celebrada en Santiago de Compostela y dedicada al estudio de las características que el Derecho Canónico presenta en la actual coyuntura de revisión y transformación como consecuencia de las decisiones del Concilio Vaticano II.

Los temas tratados se distribuyen en tres grupos, que canalizan de alguna forma las tres grandes vertientes por que discurre la dinámica jurídica del posconcilio: estados personales, Iglesia "ad intra" e Iglesia "ad extra".

Todos los trabajos responden a un criterio científico y están firmados por prestigiosos canonistas. Hay dos, sin embargo, que en nuestro criterio merecen especial mención: el de Pedro Lombardía (*La persona en el ordenamiento canónico*) y el de Alfonso Prieto (*Estatuto jurídico del laicado*). El primero —corto, pero enjundioso— describe, en sus líneas fundamentales, la temática del concepto canónico de la persona, los criterios técnicos en que parece debe basarse su construcción y sistematización y la función que puede y debe cumplir en la creación de un orden social más justo dentro de la comunidad eclesial. El segundo esboza un tema, atrayente e importante a la vez, que luego ha sido estudiado con más detenimiento por Alvaro del Portillo (*Fieles y laicos en la Iglesia*) y por Villadrich (*Teoría de los derechos fundamentales del fiel*): el tema de la concreción jurídico-canónica de la participación del laico en la misión eclesial y, en consecuencia, la necesidad de un estatuto jurídico del laicado. No ha sido Prieto el primero en "descubrir la liebre", pero sí en intentar una visión integral del problema.

Para terminar, queremos agradecer al Consejo Superior de Investigaciones Científicas la celeridad con que, esta vez, ha ofrecido al público los resultados de la Semana.—P. RUBIO.

JULLIEN, J.; L'HUILLIER, P.; ELLUL, J., *Los cristianos y el Estado*. Traducción del original francés, Edit. Mensajero, Col. "Iglesias en diálogo" 3, Bilbao 1969, 225 p.

Tres pensadores cristianos —un católico, un ortodoxo y un protestante— enfocan, bajo diferentes puntos de vista, un mismo tema: el de las relaciones Iglesia-Estado. Sus tres contribuciones atestiguan que cada una de las grandes familias cristianas posee sobre el particular un conocimiento y una experiencia tan abundante en errores como en actos ejemplares. Experiencia que no debe ser letra muerta en la urgencia particular del momento presente en el que el problema del Estado —merced, sobre todo, a las corrientes ecuménicas surgidas después de la Segunda Guerra Mundial— va encontrando poco a poco las dimensiones cósmicas que le corresponden según la doctrina apostólica. Esta riqueza de experiencias no pertenece a nadie en concreto. Haciendo partícipes de ellas a los demás se logrará el que la Iglesia universal esté realmente al servicio de todos los hombres.

Los tres trabajos responden fundamentalmente a un mismo esquema: doctrina bíblica, realidad histórica y perspectivas futuras. Y una misma es también la conclusión, aunque matizada según los casos: no se trata de una visión maniquea de la realidad Iglesia-mundo y de su concreción Iglesia-Estado, sino de una visión dialéctica y tensional.—P. RUBIO.

SWEETING, M., *Les Églises et les mariages mixtes*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 228 p.

Los matrimonios mixtos entre cristianos de diversas confesiones han sido considerados siempre como dolorosas concesiones por parte de las respectivas Iglesias y como una auténtica prueba para los mismos contrayentes. Esta perspectiva ha cambiado bastante después del Vaticano II, habida cuenta, sobre todo, del clima ecuménico que ha creado su Decreto *Unitatis redintegratio*. Son muchas, sin embargo, las sombras que siguen pesando sobre estos matrimonios.

Para tener una visión integral del problema en todas sus vertientes se hace imprescindible un amplio conocimiento no sólo de la actitud de las diferentes Iglesias cristianas, sino también de las razones teológicas en que se apoya y de la evolución que, desde el punto de vista práctico, se ha operado en el seno de las mismas. En esta línea se coloca el libro del pastor M. Sweeting, miembro del Consejo de la Federación Protestante de Francia, al recoger en un solo

volumen —a modo de “dossier”— los 30 documentos más importantes emanados por la Iglesia católica y por las demás Iglesias cristianas en relación al tema de los matrimonios mixtos. De esta forma el estudioso, lo mismo que el pastor de almas, tiene a su disposición un precioso material —difícil muchas veces de consultar— cuya lectura y reflexión le ayudará a salir del paso, en muchas circunstancias, y —sobre todo— tomar conciencia de la gravedad del problema y a empeñarse en la creación de un clima más cristiano a nivel de cátedra o a nivel pastoral.—P. RUBIO.

TABERA-ANTOÑANA-ESCUADERO, C. M. FF., *Derecho de los religiosos*. Manual teórico-práctico. Sexta edición, adaptada a los documentos conciliares y posconciliares por el P. Gerardo Escudero, Edit. Coclusa, Madrid 1968, XVI-619 p.

ESCUADERO, G., *Nuevas normas para la formación de los religiosos*. Suplemento al “Derecho de los religiosos”, Edit. Coclusa, Madrid 1969, 68 p.

El P. Escudero se ha impuesto la ingente tarea de adaptar el por tantas razones conocido *Derecho de los religiosos* a los documentos conciliares y posconciliares relativos al tema. Con ello la obra sale a la calle por sexta vez en España, sin grandes pretensiones científicas, pero con un gran sentido de servicio y utilidad para el público al que va destinada.

Como suplemento al volumen, Coclusa publica un comentario del mismo Padre Escudero a la Instrucción *Renovationis causam*.

El planteamiento general de la obra responde a criterios fundamentalmente prácticos que, después del Vaticano II, se nos antojan excesivamente jurídicos. Se ha incorporado la doctrina conciliar, es cierto; pero sólo en tanto en cuanto dicha doctrina ha modificado la normativa del Código. Comprendemos perfectamente que mucho más no se podía hacer en las actuales circunstancias, habida cuenta de que en Roma se trabaja intensamente en la revisión de la legislación canónica. Pero hubiéramos deseado —aunque fuese en plan introductorio— un análisis detenido de los principios conciliares sobre la vida religiosa. El Concilio, a nuestro entender, no ha supuesto solamente una serie de cambios concretos, sino —y sobre todo— un cambio de mentalidad, una visión nueva y más exacta de la vida religiosa, una inserción mucho más honda de la misma en la dinámica eclesial. Y esto es tanto o más importante que los cambios concretos. Estos mismos cambios no son otra cosa que la consecuencia de aquellos principios.—P. RUBIO.

VARIOS, *La adaptación y la renovación de la vida religiosa Vaticano II*. Traducción del francés por D. Eloy Requema, Edit. Studium, Madrid 1969, 662 p.

Se ha escrito mucho sobre vida religiosa y Vaticano II, aunque no siempre con el acierto debido. Por eso el mejor elogio que podemos hacer de la obra que tenemos entre manos es el que, en su día, hizo Congar: “No traiciona ni a la vida religiosa ni al Concilio. Es un eco fiel de éste y contiene prácticamente todos los elementos de una teología de la vida religiosa”.

Colaboran en el volumen una serie de autores franceses de reconocida valía, capitaneados por Tillard y Pernot. Los temas estudiados son los conciliares, sobre todo en su vertiente teológica.

Como toda obra en colaboración tiene las ventajas y los fallos consabidos: falta de sistemática, repeticiones frecuentes, contraste de opiniones, profundización en lo concreto, etc. La laguna principal, a nuestro aviso, está en la falta de un estudio sobre la relación entre los votos constitutivos de la vida religiosa y los consejos evangélicos en general. Sobre este punto hay opiniones encontradas en los diversos trabajos, pero ninguno de ellos se enfrenta con el tema.

En resumen, si no es un libro ideal es, al menos, una Suma de la vida religiosa según el Concilio.—P. RUBIO.

Los derechos humanos. Introducción de Antonio Truyol Serra, Edit. Tecnos, Madrid 1968, 160 p.

Con motivo del vigésimo aniversario de la proclamación de los derechos humanos por parte de la ONU la editorial Tecnos, sumándose a la conmemoración, ha recogido en este volumen la Declaración Universal de los Derechos humanos y los grandes convenios internacionales en los ámbitos universal y europeo.

Con carácter introductorio el profesor Truyol Serra hace un poco de historia del problema y lo estudia luego, más a fondo, desde el punto de vista jurídico-internacional-positivo, dando a conocer las metas ya alcanzadas tanto en la ONU, a nivel universal, como en el Consejo de Europa, a nivel europeo.

No es todo sobre derechos humanos, pero sí un primer paso necesario para una toma de conciencia no sólo de que existen unos derechos que nos asisten y nos comprometen sino también de que no podrá haber auténtica convivencia civil y social mientras tales derechos no sean proclamados, respetados y protegidos jurídicamente.—P. RUBIO.

VARIOS, *ONU, año XX*, Edit. Tecnos, Madrid 1966, 417 p.

Si hay que dar crédito a las estadísticas, no podemos por menos de admirarnos ante estos dos hechos: mientras la prensa española es una de las que más espacios dedica diariamente a la política internacional, el ciudadano medio español es uno de los que menos interés y peor información demuestra en relación a estos temas. La explicación de este —¿aparente?— contrasentido exigiría reflexiones demasiado profundas. Dos razones, sin embargo, nos parecen fundamentales: por un lado, la desconfianza de un amplio sector español en los organismos internacionales, fundada, quizás, en hechos históricos concretos o en la falsa —por anacrónica— creencia de que dichos organismos son auténticas ficciones jurídicas o entes de razón sin proyección concreta; por otro lado, la falta casi total de estudios serios y documentados en castellano sobre la naturaleza y el alcance de estos organismos.

Teniendo esto en cuenta, no podemos por menos de aplaudir la iniciativa de Tecnos al poner en nuestras manos este precioso volumen, fruto de la colaboración de 15 intelectuales españoles, profesores de nuestras universidades o miembros activos de diversas organizaciones internacionales. Nadie mejor que ellos para hablarnos con claridad y competencia sobre la ONU, su naturaleza y estructuras jurídicas, su prehistoria y sus realizaciones. Y ninguna ocasión más propicia que el vigésimo aniversario de su creación para intentar un balance de lo realizado y aventurarse, con fundamento, en el mundo de las perspectivas futuras en el plano internacional.—P. RUBIO.

DODD, C. H., *El Evangelio y la Ley de Cristo*. Traducción del inglés por Feliciano Gil de las Heras, Edit. Dinor, San Sebastián 1967, 19 × 12, 125 p.

La figura de Dodd y sus aportaciones a la renovación de la enseñanza de la Teología Moral son lo suficientemente conocidas como para ahorrarnos su presentación.

El librito que recensamos reproduce una serie de conferencias en torno al tema de las relaciones entre la vida cristiana y la vida moral, entre el Evangelio y la Ley. El profundo conocimiento y el fácil manejo de las Escrituras que caracterizan todos los escritos del autor son la mejor garantía de estas páginas, modestas en su dimensión, pero profundas y sugerentes en extremo.—P. RUBIO.

Ciencias Pastorales y Espiritualidad

DIETL, M., *Wohin denn, Adam?*, Edit. Echter, Würzburg 1969, 19 × 11, 40 p.

Es este un pequeño librito de poemas. La autora —nos lo dice su amiga Luise Rinser— ha sabido conquistar su vida a través de la entrega desde su silla de ruedas. De pequeña tuvo una parálisis infantil. Los poemas se hacen sugestivos en el momento de una humanidad enfrentada consigo misma, al hacer una crítica al hombre de hoy. Se palpa en ellos gran profundidad arropada con una descarnada sencillez. El diálogo humano abre una pregunta ante Dios y esa pregunta hay que contestarla. Es, pues, un librito evocador que hace meditar.—
L. FERRERO.

CORBÓN, J., *Vida cristiana en la Biblia*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1969, 19 × 12, 246 p.

He aquí uno de esos libros que con tanto ahinco buscamos y no logramos dar con ellos. Son tan necesarios para hoy que no tenemos más remedio que decir al tomarlo en nuestras manos y leer en cualquiera de sus páginas: realmente era esto lo que buscaba. Y es que, no sólo el tema se hace interesante por sí mismo, sino también por el modo de tratarlo. Al exponer el mensaje bíblico a los fieles se corren muchos peligros, entre los más comunes tenemos: la exégesis de gabinete que más que un mensaje parece un monumento arqueológico; y el extremo contrario: una piedad de pacotilla. Con gran habilidad por su parte, Corbón ha sabido salvar estas dificultades.

Parte de un hecho fundamental: el Antiguo Testamento es como el pedagogo que nos va descubriendo poco a poco a Cristo. Y Este como base y fundamento de esa experiencia humano-cristiana que buscamos en la Biblia. En la vivencia de este mensaje (Cristo) el hombre encontrará la liberación de las paradojas de que está rodeada la condición humana. Pero, el mismo autor, nos pone en guardia contra la imitación "servil". Cristo no es un "modelo" que haya que relegar al pasado. No, tenemos que integrarnos personalmente en la Pascua eterna de Cristo que aún sigue "pasando" entre nosotros en este preciso momento histórico en que nos movemos. El modo único y eficaz de participar en esa experiencia de Cristo es el amor. Hay una idea que se repite mucho a través de todo el libro y que resume toda esta maravilla del amor: la *gratitud*. "La gratitud es la transparencia del amor adulto, por el que amamos al otro, por él mismo y no proyectando en él nuestro deseo egoísta".

Nos alegramos de nuevo de este intento de Corbón por hacer asequible el mensaje bíblico al Pueblo de Dios. Sin duda alguna lo ha conseguido. Le deseamos un éxito sincero para que la obra del Espíritu se haga presente de un modo más eficaz entre los fieles.—N. ROMÁN.

PÁRAMO, S. del, *Cultura bíblica y religiosa*, Edit. Sal Terrae, Santander 1969, 21 × 14,5, 221 p.

El autor que ahora nos ocupa, atendiendo a una indicación de algunos de sus lectores, recogió en el presente libro artículos publicados por él en algunos periódicos sobre diversos temas bíblicos y religiosos.

La intención del autor es buena, pero se queda un poco corto para un libro de este título, ya que, tratándose de artículos periodísticos, no estudia las cuestiones desde el ángulo de vista del hombre de ciencia (lo cual en manera alguna desprestigia al autor), sino más bien desde el ángulo de la vida cotidiana, haciendo referencias a cuestiones concretas y dando orientaciones prácticas, apoyado, eso sí, en la Escritura, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Todos los

artículos están saturados de Biblia, lo cual, si bien indica un profundo conocimiento del autor sobre la misma, no es motivo para pensar en un libro de envergadura.

Dentro del marco periodístico los artículos son expresión de ese deseo de la Iglesia de llegar al pueblo a través de los medios de comunicación social, y en ellos se informa, se aclara, y se dan normas para la vida práctica, pero como libro pierde ese rango de espontaneidad y actualidad propias del periódico para convertirse en algo estático y pasado que en más de un caso se hace cuesta arriba leer por lo conocido o pasado del tema.—H. DE H.

GARRONE, G. M.^a, *Señor, dime tu Nombre*, Edit. Mensajero, Bilbao 1969, 19,5 × 13,5, 246 p.

El cardenal Garrone ha escrito ya mucho y bien. Sus libros le acreditan como un gran contemplativo y muy amante de Jesucristo. Siempre la figura de Cristo es el centro de sus meditaciones. Aquí, en este nuevo libro, se descubre aún con más nitidez esta faceta del cardenal Garrone, en el que su máxima preocupación está en conocer mejor a Cristo y a través de El llegar al Padre. Llega a estudiar y reflexionar sobre sesenta nombres que se dan a Cristo o El mismo se ha atribuido, convencido de que a través de estos últimos se llega a un conocimiento más profundo de la persona de Cristo.

Resulta estimulante y agradable la lectura de este libro por el calor y la unión de que están saturadas todas sus páginas, por otra parte muy fundamentadas en la Sagrada Escritura y en la doctrina de la Iglesia.—E. SARDA.

PALACIOS LÓPEZ, A., *Lo mudable y lo inmutable en la vida de la Iglesia*, Edit. Paulinas, Bilbao 1967, 18 × 12, 310 p.

Libro sin grandes pretensiones. Trata el tema teniendo como fondo de toda la exposición, las necesidades pastorales de la Iglesia, sobre todo en países de misión, y, más en concreto, a Hispanoamérica. El autor fue secretario particular de monseñor Ugarelli (Brasil) en el Concilio Vaticano II. Aquí encajan los temas básicos del libro: creación de un cuerpo evangelizador (sacerdotes con estudios y especializados en las técnicas apostólicas), ordenación de sacerdotes sin estudios, ordenación de casados, y restauración del diaconado en la Iglesia latina; y también los apartados que destina a esclarecer el concepto de misión.

Otro tema de fondo en el que se mueven las reflexiones del autor, es el ecumenismo tan en boga hoy y que tantos problemas plantea.

Libro sencillo, no es más que "una distinción para orientar al creyente y evitar confusionismos".—N. ROMÁN.

ANDRÉS, R. de, *Oraciones siglo XX*, Edit. Studium, Madrid 1969, 11,2 × 18,2, 382 p.

No puedo por menos que presentarme como un admirador del P. Rafael de Andrés, dado que es un gran sacerdote y sabe llegar al mundo de hoy con una delicadeza, un tino y una profundidad... Todos estos y otros muchos valores son los que avalan la labor pastoral del P. Rafael. Y los presenta con una realidad cruda y con esa relación personal del hombre con Dios. En este libro nos presenta la labor que a través de Radio Nacional de España viene haciendo en el servicio informativo de las doce de la mañana y en el que cada día nos da un punto, para que como buenos cristianos pensemos en Dios y sepamos a través de todas estas cosas que nos rodean, acercarnos a El. Cada día tiene a punto esas frases que sabe sacar de lo que ha sucedido en el mundo y es lo que nosotros tenemos que aprender: saber de estas cosas de nuestra vida y presentarlas a Dios en una oración. Es un libro bien hecho y además tiene a su favor que está adaptado para los hombres de hoy, pues se les hace más atrayente al ver que la

oración de cada día viene puesta con el título de una película de cine. Es un libro que ha de servir al cristiano.—B. ANTA.

BERRIGAN, D., *Nos tienen por hombres muertos* (Sugerencias sobre la vida y la vida y la conciencia), Edit. Studium, Madrid 1968, 19,5 × 14, 222 p.

Un grito o una llamada de urgencia a la conciencia de los hombres de la Iglesia. Hemos dejado de ser activos y nos pegamos a unas antiguas formas de pensar, ofreciendo así un mal servicio a la Iglesia. Se requiere una nueva comprensión de la realidad en su totalidad y un nuevo compromiso de situarse al lado de los problemas de la vida y de los hombres.

El P. Berrigan es muy conocido y escuchado en todo el mundo americano, no sólo entre católicos sino también por protestantes y judíos. Es poeta y posee un conocimiento profundo de San Pablo, cuya teología refleja perfectamente en su libro. Siente muy íntimamente el fenómeno de la discriminación y reclama de todos los cristianos una acción viva que se una a la confianza plena que él tiene en el poder y dinamismo del cristianismo.—E. SARDA.

LUQUERO, D., *Homo Dei (El sacerdote de hoy, de ayer y de siempre)*, Edit. Studium, Madrid 1968, 18 × 11,5, 300 p.

Primordialmente había que decir de este libro que es un comentario al Concilio hecho por un hombre que ama mucho su sacerdocio. A través de todas sus páginas se comprueba un afán por ensalzar la figura del sacerdote de ayer y de siempre. Se detiene en lo permanente y lo ideal y se entretiene menos con lo que podríamos llamar situacional. Sigue a la letra el decreto Praesbyterorum Ordinis y examina los textos que considera sustanciales o simplemente más significativos. La Biblia, los Santos Padres y los autores espirituales que estima como más fiables, son traídos para ayudar a dibujar la figura del sacerdote de siempre.—E. SARDA.

BRETAGNE, G. de, *Pastoral fundamental*, Edit. Studium, Madrid 1969, 21 × 14, 699 p.

La obra que presentamos es excepcional por su solidez. A lo largo de sus páginas se percibe el amplio arsenal de conocimientos que el autor posee, tanto teóricos como prácticos, debido a su experiencia adquirida como profesor de teología pastoral y como misionero durante varias décadas.

El título indica y especifica ya, claramente de lo que se trata. Todo lo que es necesario para una pastoral, como son las diversas ciencias auxiliares, sociología, pedagogía, psicología, antropología, etc., son tenidas en cuenta a la hora de una aplicación de la doctrina sobre el pueblo.

Consta de cuatro partes: en la primera o introducción estudia la pastoral como ciencia y como acción. Concreta el estudio sobre el pastor de almas como hombre de Dios, de Cristo Salvador y de la Iglesia.

En la segunda parte, estudia la acción pastoral como teología, como pedagogía y como recibida activamente en el hombre, que es el sujeto de esa acción.

La tercera parte expone la acción presbiteral en sus fundamentos desarrollándolo en tres secciones: teología especulativa, pedagogía normativa de los valores y pedagogía funcional; y la cuarta, parte que es más práctica nos da la ejecución pastoral.

Creemos que esta obra será del agrado de todos los sacerdotes, seminaristas y entregados al apostolado, puesto que en un volumen se posee bastantes directrices, necesarias para una acción pastoral.

Muy logrado y extenso el índice de autores y materias que hace más utilizable el libro.—A. C. PASCUAL.

SPIAZZI, R., *Teología Pastoral didáctica. 3.º: Catequética*, Edit. Studium, Madrid 1969, 21 × 14, XVI-462 p.

Este libro pertenece a lo comúnmente denominado "manual". Es una síntesis sistemática de todo lo que comprende la catequética. Es el fruto, con ligeras adaptaciones y complementos, de unas lecciones de Teología Pastoral dadas en las universidades Angelicum y Lateranense, de Roma; y por tanto, la obra ofrece las ventajas e inconvenientes que derivan de ello. De un carácter fundamentalmente teórico-didáctico, y aunque quiere mostrarnos la ciencia y el arte de la catequesis, apenas aparece lo segundo. Al final de la obra tenemos un apartado de documentación complementaria con un matiz más práctico: incluyendo normas, experiencias, recursos y subsidios especiales en cuanto al método.

Para la mejor comprensión de este tercer volumen, a decir del mismo autor, se presupone un conocimiento de las dos partes precedentes acerca del Kerigma y de la Homilía y también lo escrito en la Introducción general, porque al estar concebida en conjunto, no se ha querido repetir aquí lo ya expuesto.

La nota más característica del presente libro es la síntesis, de tal manera que trata muchos conceptos en relativamente poco espacio. Considero esto como acierto en cuanto que podemos consultar cualquier punto o tema, y a la vez como defecto porque resulta un tanto superficial y omite elementos que considero interesantes como puede ser una visión histórica; los apartados de psicología y metodología a nivel de actualidad me parecen tratados con excesiva brevedad.

La estructura del libro es clara y completa. Merece destacarse lo que dedica a la catequesis de adultos. Al hablar de la edad escolar las referencias se hacen según el plan y situación de los niños italianos en años anteriores al 65, aunque ello no sea obstáculo mayor para una aplicación a la situación de España.

Por tanto, de mucha utilidad como libro de estudio y de consulta.—B. MATEOS.

DHOTEL, J. C., *Les origines du catéchisme moderne (d'après les premiers manuels imprimés en France)*, Edit. Montaigne, Paris 1967, 23 × 14, 471 p.

Bajo la dirección de la facultad de teología de Lyon-Fourvière se viene publicando una serie de obras meritísimas por su objetividad científica sobre temas teológicos y de pensamiento de sumo interés; además el renombre de los autores y libros aparecidos en esta colección "Theologie" nos llevan a considerarla como un conjunto de obras necesarias en toda biblioteca del investigador de estos temas de teología.

La obra que presentamos, es un trabajo de investigación sobre los catecismos y manuales catequísticos aparecidos en la época moderna, comprendiendo este término su significado más estricto que es, el tiempo aparecido después de la Edad Media. El estudio se limita al comprendido desde la aparición del Catecismo Romano de Pío V hasta 1660; como bien claro lo indica el subtítulo sólo se tienen en cuenta los catecismos impresos en Francia.

Analizando los catecismos y manuales trata de darnos por medio de una visión histórica y teológica, unas líneas de evolución; mostrar la permanencia de una tradición, establecer las relaciones entre la tradición y las innovaciones.

El libro, compuesto de tres partes, se refiere en las dos primeras al aspecto histórico, titulado cada una de ellas por el principal motivo histórico que determina el enfoque en la presentación del catecismo; la tercera parte es una tentativa de síntesis, teniendo en cuenta la evolución de las doctrinas presentadas.

Es una obra meritoria, pues nos muestra la teología catequística propia de esa época. Es un claro ejemplo de que la doctrina hay que ir adaptándola, en su presentación, a las diversas circunstancias históricas.—A. C. PASCUAL.

MANARANCHE, A., *Al servicio de los hombres*, Col. Hinneni, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 260 p.

Parece ser que en ninguna otra época como la nuestra es tan traído sobre el tapete de la literatura y de la polémica, el tema del sacerdote, sobre cuya persona las cosas más contradictorias se dan cita.

Todos hablan de él, especialmente los profanos a ese estado, tratando cada uno de encuadrarle dentro de su propio sistema de derechas o de izquierdas a la hora de una acción del sacerdote sobre el mundo. No es desacertado que un sacerdote mismo mire al sacerdocio, partiendo, no de una especie de duda metódica, sino de su misma realidad que es la fe; de esta forma se llena el vacío que se nota en la literatura actual sobre este personaje tan singular.

La fe es la que hace comprensible el sacerdocio, y es la única motivación y razón de continuar en el ministerio a pesar de todas las hostilidades y análisis psicológicos y sociológicos.

El libro, es fruto de una serie de contactos con sacerdotes y seminaristas, lo cual hace que en su parte concreta tenga una buena visión sobre los problemas planteados en torno a ese personaje.

El núcleo principal de las reflexiones está centrado sobre la existencia apostólica tal y como aparece en el evangelio y en la tradición de la Iglesia, sobre todo con el Vaticano II.

El título indica claramente cuál debe ser la misión del sacerdote, imitando a Cristo: "Servir y no ser servido".

La obra es de lectura agradable y nada pesada; creemos que una reflexión reposada sobre su contenido nos recordará lo que ha de ser el sacerdote según el evangelio.

No es desacertada la inclusión de la bibliografía que sobre este tema ha salido en estos últimos años.—A. CALLEJA.—

MAYORCA, J. M., *Así creo yo*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 18 × 12, 126 p.

Este librito en el que se va desgranando el credo de un creyente, nació y tiene como fondo el vivir cotidiano. "La vida ha sido mi temática en *Así creo yo*, el vivir, simple y llanamente, que ya es una oración cuando se sabe la fuente que es también la ruta y el destino".

Son pequeñas oraciones nacidas al calor de la vida y, como la vida quieren ser auténticas. Es una búsqueda y realización concreta de la fe en lo sencillo: curas que pasan hambre ("Pesan más para retenerte entre nosotros, Señor, dos curas con hambre que dos con riquezas"), los niños desnudos de los barrios bajos de cualquier ciudad, los jóvenes rebeldes, los capitalistas, los pobres... Todo en el libro es sencillez y autenticidad, y esa sencillez y autenticidad es la que el autor quiere para la fe.—N. ROMÁN.

GODÍN, A., *La incógnita religiosa del hombre*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 348 p.

El presente libro lo forman un conjunto de trabajos, escritos todos ellos por distintos autores especialistas en la materia, que resumen investigaciones significativas y describen métodos o iniciativas que interesan a la psicología y a la pastoral. Intentan fomentar también, al lado de estudios teóricos que ofrecen nuevas hipótesis de trabajo, la construcción y convalidación de instrumentos (tests) adaptados a la evaluación del psiquismo religioso.

Los trabajos están agrupados en seis apartados que dan claridad y una línea de continuidad a todos los estudios, por lo que todos ellos son un matiz distinto de lo que es la incógnita religiosa del hombre.

Se dan en primer lugar unas perspectivas teóricas para luego estudiar los temas que se refieren a la psico-pedagogía de la infancia, psicología diferencial de la adolescencia, y finalizar con un exhaustivo estudio socio-psicológico sobre las creencias y catequesis cristianas.

La buena presentación, la sencillez en la exposición y la actualidad del tema "Dios como incógnita religiosa del hombre" harán que el estudio de estos varios autores, sea bien aceptado y de mucha utilidad para quienes deseen tener una visión psicológica de sus propios problemas religiosos.—A. FERNÁNDEZ.

CASTAÑOS, A.; RODRÍGUEZ, G., *Oremos al Señor*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 12 × 17, 492 p.

Desde la primitiva Iglesia hasta nuestros días, siempre ha sentido el pueblo cristiano la necesidad de la oración. Pero a través de los siglos pasados se fue creando un devocionario demasiado pío, angélico, sentimental y devocionista. La salvación la hemos visto en el movimiento litúrgico: Dios envía profetas en todo tiempo. Este movimiento litúrgico nos ha presentado un nuevo tipo de oración (oración vieja, pero que se había descuidado): la oración bíblica y eclesial.

De ahí la razón de ser de este libro. Contiene un acervo de oraciones bastante bien compuestas, destinadas a diversas circunstancias, días, tiempos litúrgicos, etcétera... El peligro está en que se pierda la espontaneidad, ya que las fórmulas hechas se estereotipan. De ahí el peligro de los libros de oraciones a veces. Pero ya los mismos autores nos lo indican al principio.

Además de las oraciones, contiene el libro los nuevos rituales de la misa y de los sacramentos, excepto el del Orden. Y la letra de una buena selección de cánticos. Significa, pues, esta obra un esfuerzo renovador.—L. FERRERO.

SEMANA INTERNACIONAL DE CATEQUESIS, *Catequesis y promoción humana*, Editorial Sígueme, Salamanca 1969, 22 × 14, 293 p.

La Semana Internacional de Catequesis de Medellín (11-18 de agosto de 1968) ha dado a luz este magnífico libro que si es interesante para América Latina no lo es menos para España debido al número elevado de sacerdotes españoles que realizan en aquellas tierras su apostolado.

Ya el título mismo es sugestivo y como un resumen de los trabajos que van a incluirse en el libro: Catequesis y promoción humana. Esto nos asegura a los jóvenes que el Concilio ha comenzado a tomarse en serio y que la "Gaudium et Spes" está cambiando las mentes y exigiendo al sacerdote incrustarse en el mundo sin ser del mundo, sabiendo la problemática tremenda que esta postura le va a plantear. Se va a presentar en ese mundo con sólo un arma para defenderse: la palabra de Dios, y a esa palabra se tendrá que agarrar como única tabla de salvación. Por otra parte esto mismo le exige un conocimiento profundo de la antropología del pueblo al que es enviado como mensajero de la palabra. Pero mensajero responsable de su mensaje, comprometido con el mismo; mensajero lleno de esperanza.

"¿Dónde está vuestra fe?" era el lema del Congreso. Lema que lleva directamente a la revisión del actual momento catequético y a la apertura de nuevas formas de catequesis para preparar el camino de la fe. Lema demasiado ambicioso al que Medellín no dio la última palabra pero sí un gran paso lleno de esperanza e ilusión.—DEOGRACIAS.

KARRER, O., *La Palabra de Jesús Ayer y Hoy*, Edit. Paulinas, Madrid 1968, 18 × 13, 335 p.

Esta obra de Karrer es un comentario al Evangelio de Cristo, escogiendo los textos más significativos del mismo y tratando de darles más ilustración aduciendo testimonios de los Padres y de los escritores eclesiásticos antiguos y modernos. Todo ayuda a profundizar en la fe y a tener un conocimiento más completo acerca de los textos que se examinan. Son, por otra parte, problemas fundamentales de vida cristiana los que se abordan: fe, bienaventuranzas, seguimiento de Cristo, oración, amor, corrección fraterna, apostolado, Eucaristía.

La claridad de ideas y el sentido práctico de este autor, contribuyen a hacer de esta obra un libro interesante y ágil.—E. SARDA.

RIVA, S., *La Biblia presentada a los niños*, Edit. Paulinas, Bilbao 1969, 25 × 19, 437 p.

El movimiento de divulgación bíblica se ha dejado sentir con extraordinaria fuerza en el de la adaptación de la Sagrada Escritura a las edades de infancia

y juventud. Tal vez sea porque era el campo más necesitado. El libro que presentamos hoy merece destacarse por su magnitud, por su calidad pedagógica, por su buena presentación y, sobre todo, por su fidelidad al mensaje bíblico, fidelidad que está maravillosamente combinada con la menor fidelidad a la capacidad e intereses de los niños. Decimos que es fiel al contenido bíblico porque abarca todos los libros y porque respeta todas las ideas, aunque en ocasiones tenga que darle una forma histórico-narrativa y sintética: transcribe literalmente los párrafos claves y que pueden ser más accesibles a la mente infantil. En los pasajes más difíciles no hace más que introducirlos y animar a su lectura literal para más adelante. Por lo que toca a la fidelidad pedagógica es de notar que se ha tenido sumamente en cuenta la redacción, uniéndosele la tipografía clara y de gran tamaño. Las ilustraciones, no muy numerosas, están en estilo de gran atractivo para los niños, realizadas por ellos mismos.

Está concebida esta obra, dentro de la corriente bíblica actual, como historia de salvación que tiene su centro en la gran figura de Cristo. Comienza con Abrahán y nos coloca el relato de los primeros padres, del pecado, del diluvio como escritos del tiempo de Moisés. Se cierra con unos breves resúmenes de todas las epístolas y del Apocalipsis.

Destinada a los niños en general, la creo eficaz sobre todo para los comprendidos entre 8 y 14 años.—B. MATEOS.

GRASSI, J. A., *Un Mundo por Ganar* (Los métodos misioneros de San Pablo), Edit. Herder, Barcelona 1969, 23 × 11, 190 p.

Una biografía de San Pablo, extraída de las Epístolas y de los Hechos, que es al mismo tiempo, y sobre todo, un relato vivo del Apóstol viajero e incansable con todo lo que significa como testigo, precursor, hombre de diálogo, trabajador en equipo y antecesor de los evangelistas.

Es considerado San Pablo como un ejemplo vivo para el apostolado moderno y así el autor se preocupa de ir haciendo en cada capítulo las aplicaciones concretas. No menos interesante resulta igualmente el epílogo final en el que se arriesga a considerar e imaginar a San Pablo predicando la Escritura en el ambiente actual del Concilio Vaticano II.—E. SARDA.

VARIOS, *La incredulidad y sus problemas*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 12 × 20, 245 p.

Este fenómeno peculiar de nuestra época, el ateísmo, está pidiendo a los cristianos la reflexión para un esfuerzo pastoral de acercamiento al diálogo.

El presente libro consta de dos partes. Analiza en su primera, la falta de fe, sus causas, motivos, etc... Siempre consciente de la dificultad de establecer fronteras entre la fe y la falta de fe. Nos invita a la comprensión, estima y conversación, a través de un testimonio cristiano auténtico, para mostrar nuestra confianza en el hombre y por lo mismo en Dios, ya que como a cristianos, "todo lo humano nos concierne", según el pensamiento de la "Ecclesiam suam".

En su segunda parte, experiencia y testimonio, nos testifica el ambiente francés, mostrándonos la necesidad del sacerdote, religioso y seglar comprometido con un Cristo humilde, de acercarse a las almas e inspirarles una esperanza.

Sabemos que el ambiente español es diferente, pero creo que podemos hablar de la falta de fe de los creyentes españoles. Que esta obra nos sirva para reflexionar sobre nuestra pastoral, nuestro modo de estar y vivir con los hombres españoles, ya que el ateísmo práctico en España, apoyado en el anticlericalismo, aumenta de manera insospechada.—DEOGRACIAS.

ESQUERDA, J., *El hombre en el misterio de Cristo*, Edit. DDB, Bilbao 1969, 14 × 21, 364 p.

El doctor Esquerda creo que no necesita presentación por ser ya muy conocido si no por sus conferencias y charlas, sí al menos por otros muchos libros

que ha publicado y que han tenido mucha aceptación, como "Teología y espiritualidad sacerdotal", libro éste en el que se ha consagrado como un gran maestro de espiritualidad sacerdotal. El hombre en el misterio de Cristo, según el mismo autor, quiere ser una recopilación de "retazos de vida" que busca en el misterio de Cristo la solución integral. El libro recoge también la experiencia y reflexión de su autor desde el principio de su ministerio, pero todo ello bajo una nueva luz: la del Vaticano II.

El autor ha dividido el libro en seis apartados pero dándole a todos ellos una gran unidad de enfoque y de relación entre uno y otro tema. En el primero se plantea la problemática del hombre, mundo, la historia y Dios y en él se trata de dar respuesta a los grandes interrogantes de la vida y de la existencia humana: ¿qué es el hombre?, ¿cuál es el sentido del dolor, del mal, de la muerte...?, ¿qué hay después de la vida temporal?

En los capítulos siguientes, siguiendo el plan de Dios sobre el mundo trata el autor la figura histórica de Cristo, el misterio de Cristo Salvador, los signos de los tiempos. Al final del libro en un apéndice trata de la revisión de los estudios eclesiásticos a la luz del Vaticano II.

Creemos que el doctor Esquerda ha logrado plenamente lo que se proponía con su obra y que será bien recibido su libro y que hará mucho bien por lo agudamente que se ha enfrentado a dar solución a los grandes interrogantes del hombre en su pasado, presente y futuro.—A. FERNÁNDEZ.

GALOT, J., *La Oración, intimidad filial*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1969, 19 × 12,5, 245 p.

En la vida cristiana la oración siempre ocupará un lugar preeminente; tanto si partimos de la indigencia radical del hombre, como si consideramos la vida y las enseñanzas de Cristo. Este libro, sin ocultar el primer motivo, hace hincapié en el segundo. Es más, lo que singularmente destaca en él es su insistencia en anteponer la oración de Cristo como modelo y fundamento de la oración del cristiano.

Bajo esta perspectiva el autor se propone responder a ¿por qué y cómo orar?, dedicando gran parte del libro a otro interrogante previo: ¿qué es orar? Es por tanto, un libro orientador que pretende llevarnos a una oración sincera, personal y voluntaria; a una oración que fecunde toda nuestra vida: cuando estamos en comunidad, en el sufrimiento y en la alegría, en la prosperidad y en la necesidad.

Nos parece que este libro, sin ser original, suscita en quien lo lee nuevas actitudes y una conciencia de mayor unidad con Dios, en Jesucristo, por el Espíritu Santo, así como también un ánimo abierto para vivir con intensidad, con gozo y con fruto la vida litúrgica.

Se analiza la oración en múltiples aspectos y todo para presentarnos la auténtica oración en su necesidad, dignidad y grandeza para la vida humana. Un libro recomendable especialmente para quienes no ven el sentido ni la conveniencia de la oración.—B. MATEOS.

CERTEAU, M. de; ROUSTANG, F., *La soledad*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1969, 20 × 13, 243 p.

En nuestro mundo del siglo XX que nos toca vivir ahora y en el que cada vez se trata más y más de estrechar las relaciones entre las naciones, entre las sociedades, entre los grupos afines, para intercambiar ideas en el que parece que el hombre, la persona siempre tiene algo que hacer, la verdad es que esta persona se encuentra muchas veces sola, vacía.

Dándose cuenta de esta realidad, una porción escogida de autores trata por diversos medios de hacernos recapacitar y ponernos sobre la pista de cómo saber aprovechar esos momentos de soledad para encontrarnos a nosotros mismos. Van deslabazando con pericia maestra los estratos de la sociedad y del ser hallando las inyecciones propicias para vencer la enfermedad de la soledad. Pasan en

estudio del silencio de la ciudad, del apóstol, de la sociedad, etc., hasta llegar a la suprema soledad del Dios hecho carne que "fue rechazado por los hombres y abandonado a una horrible soledad por Dios".—F. H.

CARDENAL DUVAL, *Seglares, sacerdotes y religiosos en la Iglesia*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1968, 11 × 18, 157 p.

El autor trata de recoger la misión apostólica de cada católico (seglar, sacerdote y religioso) siguiendo la mentalidad del Vaticano II. Para ello examina los distintos documentos conciliares buscando la unidad de los distintos puntos de vista de cada documento a cada problema que plantea.

El libro se divide en tres partes. La primera, y más amplia, dedicada a los seglares. Lo más importante de la misma es la toma de conciencia por parte del seglar para tender a la santidad aprovechando cada circunstancia diaria y realizando su apostolado en el cumplimiento del deber.

La segunda parte nos habla del ministerio del sacerdote, puesto al servicio de los hombres y cooperador del Obispo.

La tercera parte, la más corta, nos ofrece una visión de la vida religiosa. Visión demasiado jurídicista, olvidando el carácter carismático de la misma.

Y como fin pide unidad entre todos los miembros de la Iglesia para entender el reino de Dios y así hacer más efectiva la misión apostólica.—DEOGRACIAS.

VELASCO, R., *Un católico español se mira en el Concilio*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1968, 11 × 18, 247 p.

Si toda la Iglesia pide renovación, la Iglesia Española no puede ser menos. Por eso, Rufino Velasco, lo primero que hace es preguntar si "tú y yo somos católicos, ¿creemos con fe viva?". En España es raro no ser católico, por eso quizá nos hayamos anacronizado de tal manera que no comprendamos, y entonces o nos quedamos muy atrás o nos vamos muy adelante, perdiendo en ambos momentos el equilibrio. El libro presenta, a la vez que examina los fallos y virtudes del catolicismo español; da la doctrina del Concilio sobre lo que significa ser católico. En el fondo esquivaba la duda de que católico español signifique funcionario que necesita unos papeles exigidos por la sociedad y no compromiso con Cristo realizado plenamente en la entrega diaria del deber como hombres en la sociedad con miras siempre a la comunión eucarística, culmen del compromiso. Podemos calificar el libro como un catecismo, que a la vez nos muestra qué no es catolicismo y qué es catolicismo. Importante punto de reflexión para tantos y tantos millares de católicos españoles.—DEOGRACIAS.

FERRER, C.; GONZÁLEZ CÁNOVAS, C.; RAMOS, E., *El agua es bonita y alegre*, Edit. Bruño, Madrid 1969, 19,5 × 14, 182 p.

Aquí tenemos una aportación alegre a la catequesis. Alegre porque el libro está destinado a formar niños alegres, porque nos presenta lo más encantador y alegre de las maravillas que Dios ha creado y que el hombre puede admirar.

Es laudable que la humanidad tome conciencia de la obligación e importancia de atender a los subdotados. Este libro es prueba de ello en el ámbito de la catequesis, donde frecuentemente se dejan de lado los menos dotados para no perder el ritmo del grupo. Y donde, debido al intento tan arraigado de hacer "aprender al niño la doctrina", se creía tener más dificultades. Estas páginas que comentamos nos enseñan que la labor catequética con los menos dotados es fácil y eficaz, debido a la sensibilidad tan fina que ellos tienen para captar los valores religiosos asociándolos a los dones primarios con que Dios ha dotado el mundo. Como advierte M. Riber en la introducción, "la experiencia religiosa es la profundidad que actúa en el nivel más profundo del hombre". Por ello las expresiones de la religiosidad trascienden la racionalidad y se rigen más bien por la lógica del amor.

Unidad muy acentuada en los temas, que generalmente se estudian partiendo de la bondad y generosidad de Dios: todo en torno a Jesucristo y siguiendo los tiempos litúrgicos. Los esquemas son muy completos y con gran riesgo pedagógico, suavizado y matizado todo con singular sensibilidad, muy a tono con la finalidad que se propone. Se indica en los esquemas algún material complementario: diapositivas, cantos, murales y, en cada tema, las actividades correspondientes.

Recomendamos este libro a educadores de niños subnormales, y también a catequistas de niños pequeños en general.—B. MATEOS.

LÓPEZ, A. M.; ALASTRUE, P., *Guía didáctica del Catecismo Escolar, núm. 1*, Edit. Iter Ediciones, Madrid 1969, 21,5 × 15,5, 127 p.

Los nuevos Catecismos Escolares están dotados de unos programas que orientan al educador. Ahora bien, el desarrollo concreto de la catequesis o clase de religión seguirá dependiendo mucho del Catequista o Maestro. Este necesitará recurso que posiblemente no encontrará en los Catecismos ni en los programas.

Presentamos la primera de una serie de Guías didácticas del Catecismo Escolar que tienen por objetivo, a decir de las autoras, "colaborar con el esfuerzo del Secretariado Nacional de Catequesis y ofrecer a los educadores un material que les facilite su trabajo". Por tanto, estas Guías vienen a ese desarrollo concreto de la catequesis y a esos recursos especiales de que hablábamos. La obra está concebida para una doble lección semanal. Divide en dos tiempos fundamentales la clase de religión: lección inicial (presentación del signo, transmisión del mensaje y actitud de fe); lección de control —segundo tiempo (memorización, oración, actividades). Si bien no va a ser necesario seguir con rigor este orden, pudiéndose alterar cuando parezca oportuno y especialmente cuando se trate del momento de la oración.

En general hay que destacar la variedad de ideas doctrinales y de pistas que sugieren estos esquemas, así como también el elenco de actividades que se añaden a los ya reseñados en los programas del Secretariado. Por todo, lo recomendamos a quien desee un mayor desarrollo de los Catecismos.—B. MATEOS.

BASSO, F., *La Gran Historia de la Salvación de los Hombres* (Temas bíblicos para pre-adolescentes), Edit. Nova Terra, Barcelona 1968, 22 × 16, 23 cuadernillos.

Del mismo autor conocemos la serie "Iniciación Cristiana de los Niños", en varios volúmenes, que contiene esquemas de catequesis para los 6-11 años.

El presente libro es una aportación especial en la que se recogen elementos aptos para transmitir el mensaje bíblico a los pre-adolescentes. Estructurado en dos series: en un fascículo, que viene como introducción, están las orientaciones y las notas pedagógicas para el educador incluyendo en ello la bibliografía a que remite en cada tema; la segunda serie, denominada "Hojas de trabajo para los alumnos", consta de 22 cuadernillos, correspondientes a otros tantos temas, con una parte doctrinal, un cuestionario, un gráfico o esquema explicativo y unos cuantos fragmentos bíblicos relativos al tema.

Estas catequesis ofrecen una visión completa de la doctrina cristiana en muy pocos temas y pueden ser usados como ayuda para desarrollar el programa del Catecismo Escolar de quinto curso, puesto que éste nos transmite el mensaje bíblico de la salvación. Es más, a juicio nuestro, estos esquemas son suficientes por sí mismos y son de una calidad notable, pedagógica y doctrinalmente considerados.—B. MATEOS.

BRETÓN, S., *La mística de la pasión*. Doctrina espiritual de San Pablo de la Cruz, Edit. Herder, Barcelona 1968, 20 × 12, 252 p.

Todo fundador lo es porque es también fundador de una espiritualidad y de una penetración concreta en el misterio de Cristo. Y San Pablo de la Cruz

penetró en el centro mismo de ese misterio: la cruz, sacando sus consecuencias para su vida y para la vida de la Iglesia.

El libro del P. Bretón va dedicado al ofrecimiento de la espiritualidad de San Pablo de la Cruz. El principio lógico de esta concepción espiritual es la participación en el misterio de Cristo que se concentra en la pasión, en la cruz, que termina en la Resurrección: porque el "Christus patiens" es al mismo tiempo el "Christus victor". Esta participación en el misterio pascual no es nada peculiar: es común al cristianismo. Por ello, el capítulo siguiente trata de las distintas formas de participar en el misterio de Cristo entre las cuales se halla la vida religiosa y, en concreto, tal forma de vida religiosa. Todo ello está bien fundado en elementos doctrinales: porque a veces se cree que los santos son más intuitivos que dialécticos. El último problema tratado: ¿cómo se realiza diariamente esta participación y esta espiritualidad de la pasión?

He ahí el contenido de este libro necesario para el esclarecimiento de las distintas espiritualidades de las Ordenes Religiosas que sigue siendo válido como ha dicho el Concilio en su Decreto sobre la vida religiosa.—P. JESÚS FERNÁNDEZ, O. S. A.

VARIOS, *El mensaje de la catequesis cristiana*, Edit. Marova, Madrid 1969, 21 × 13,5, 187 p.

Presentamos el número 4 de la colección "Biblioteca de pensamiento catequético actual", de la que ya hemos hecho merecidas alabanzas al recensionar los tres primeros volúmenes en un número precedente de esta misma revista. Es muy poco lo que conocemos de la colección, puesto que serán veinticuatro volúmenes cuando se complete; pero conociendo el plan que se propone y el valor de los cuatro primeros tenemos la suficiente garantía de éxito. Máxime si tenemos en cuenta que va recogiendo las más importantes aportaciones de los especialistas europeos en el ámbito catequético.

El contenido de este volumen cuarto, responde perfectamente al título y sigue la línea marcada por el segundo y tercero, centrándose en el mensaje mismo que debe transmitir la catequesis y que no debe ser otro que el mismo Cristo. Porque Cristo es el centro de la Historia, como es el centro del reino de Dios y del misterio de salvación. Sin esta unidad en Cristo en nuestras catequesis no habrá mensaje, sino elementos e ideas que pueden ir a parar a la memoria; pero que nunca arrastrarán las "personas" de nuestros catequizandos. Lo que importa es "conocer a Jesucristo", único Mediador, plenitud y consumación del hombre y del universo. Es necesario penetrar en Jesucristo y en la esencia del cristianismo para llegar a la adhesión consciente, personal y total a la obra del "Cristo Total".

Todo esto lo tenemos bien desarrollado en "El Mensaje de la Catequesis Cristiana", con amplitud, precisión, competencia y con perspectivas muy variadas.—B. MATEOS.

VARIOS, *Nuevo Catecismo para adultos. Versión íntegra del Catecismo Holandés*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 14,4 × 22,2, 514 p.

Tenemos aquí la traducción íntegra y bien presentada del ya tan famoso "catecismo holandés". Cuando fue impreso el texto original, con el *imprimatur* del Cardenal Bernard Alfrink, la obra alcanzó un enorme éxito. Esto ya nos indica mucho: el nuevo catecismo calaba en la sociedad industrializada de hoy día, como lo es la holandesa. Había logrado romper una valla en la historia de la teología pastoral. Pero necesariamente tenía que llegar la crítica y la discusión: esa crítica y esa discusión que ya hace mucho tiempo tenían que habérsela hecho a aquellos catecismos que enseñaban quizá para saber, pero no para vivir, porque carecían de lenguaje actual y no parecían decir demasiado al hombre de hoy. La discusión —precisamente por tener el visto bueno de los obispos holandeses— ha tenido sus luces y sus sombras. Y también ha habido exageración. A pesar de todo, diversas traducciones fueron saliendo a la luz. Herder ha creído, pues,

de utilidad sacar a la luz la traducción de la edición original, al tanto de la discusión y de las ambigüedades que se le achacaban al catecismo, ya que de herético no se le puede tildar. Para mayor seguridad nos da los apéndices de las comisiones correctoras. Mas parece ser que esto no se da por suficiente. Nuestra editorial abriga por ello el firme propósito de publicar una nueva edición, en seguida que el Instituto Superior de Catequética de Nimega rehaga su texto y lo acomode a las directrices de la Comisión Cardenalicia.

Este catecismo ha salido un poco contra viento y marea. Si en general se le hacen fuertes alabanzas, aunque se encuentren en él ambigüedades —que más que nada son puntos discutidos— está bien que la Autoridad no lo tome como catecismo oficial, pero creemos no se ha de lamentar su impresión como se ha hecho. La época negra del Santo Oficio ya ha pasado. Y la polémica ha estado oscura. Yo creo que el mejor modo de haber combatido el Catecismo Holandés hubiera sido hacer otro con todas sus buenas cualidades, que son muchas, y evitando sus ambigüedades; pero hasta ahora eso no se ha visto. Destruir es muy fácil. Lo importante es construir. Pero esto cuesta más.—L. FERRERO.

SCHLETTE, H. R., *Cristianos y no cristianos*, Edit. Herder, Barcelona 1968,

Este libro presenta un estudio corto pero profundo de un tema tan traído entre manos ahora, como es la unión de los cristianos y sus relaciones con el mundo no cristiano.

Esclarece desde un principio los términos que emplea, expresando la vaguedad del significado que han tenido hasta ahora los términos: incredulidad, paganos, infieles, gentiles, etc..., acudiendo más al plano existencial que al teórico. Seguidamente presenta las acusaciones que los cristianos han tenido de parte de los no cristianos en sus diversas ramas: contra la religión, contra la Biblia y contra la espiritualidad cristiana, contrastando sobre todo la opinión de Wyneken. Finalmente examina las relaciones entre Iglesia y no-cristianos.

Este sencillo estudio esclareciendo las relaciones cristianos no-cristianos señala con interés la actual cristianización estructural del mundo.—CRISTÓBAL VERGARA.

GARCÍA-SALVE, F., *Hombrelucha*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969,

Francisco García-Salve con su obra "Hombrelucha" viene a confirmarnos en aquellas palabras de Cristo que nos han conservado los Evangelios: "El Reino de los cielos padece violencia y sólo los valientes que se la hacen podrán arrebatarle".

Su libro es una explosión continua, un tiroteo constante a la "guarnición" de nuestra conciencia de cristianos militantes; un aldabonazo a nuestra modorra espiritual. En cada página hay una llamada íntima y sangrante para que nos volvamos a nosotros mismos; un no sé qué "diabólicamente atrevido" que nos penetra, que nos despierta continuamente.

"Hombrelucha", con una base profundamente evangélica e impregnado de instantáneas de la vida real, no es un libro teórico. Así lo confiesa el mismo autor ya al final de sus páginas: "Ya está concluído. He querido escribir un libro sin teorías. Temo que no lo he conseguido. También la letra impresa se indigesta. Leer libros beligerantes puede ser uno de los mil modos de embotar y justificar nuestra conciencia. Si fuese así lo sentiría. Nos sobran ideas. Nos faltan realidades" (pág. 127).

La sencillez, el estilo fuerte y directo acompañan todas las páginas de la obra. Al final, cuando el autor en "Complemento: Al ritmo de las olas" contesta a unas cartas (¿supuestas o auténticas?), estas tres cualidades hábilmente conducidas por su pluma adquieren un relieve mucho mayor.—J. R. C.

PRONZATO, A., *Evangelios molestos*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 20 × 11, 360 p.

Cristo vino a traernos la luz; pero nos dimos cuenta muy pronto de que la suya era una luz molesta, indiscreta, que se cuele por todos los rincones, que descubre nuestras miserias, nuestras limitaciones, nuestras mezquindades. Es una luz que no se resigna a ser un puro adorno, sino que compromete, que exige cambios dolorosos en nuestra existencia... Es una luz despiadada, fastidiosa, provocativa. Y nosotros, lejos de dejarnos arrollar por esa luz maravillosa, de rendirnos ante ella, decidimos hacerle competencia, oponiéndole nuestros pequeños farolillos de color...

De este estilo es todo el libro de Pronzato. Con la sana rebeldía y con la protesta trata de defender el mensaje evangélico frente a nuestra burguesía y a nuestro fariseísmo. Emplea a veces expresiones fuertes y con más frecuencia se muestra sarcástico, aunque siempre ameno y caritativo. Transcribe siempre al comienzo de cada capítulo un pasaje evangélico que luego comenta y saca conclusiones en un tono convincente y con un lenguaje vivo y atrayente.—E. SARDA.

BARTH, K., *La Oración*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 12, 92 p.

Este librito condensa una serie de conferencias sobre la oración en las que se nos da una explicación de las peticiones del Padrenuestro —después de una breve introducción— basada en los catecismos de la Reforma. El gran Karl Barth nos habla aquí con sencillez, pero con profundidad. En un transfondo calvinista y luterano, nos muestra la necesidad de la oración y su importancia. Por esto mismo quizá tenga algo que enseñarnos a los católicos; al menos a ver de un modo nuevo a los protestantes y a los autores de la Reforma. También ellos dieron gran importancia a la oración, porque los seguidores de Cristo tienen un mandato: el de orar al Padre. En el momento presente necesitamos reencontrar la fuerza de ese mandato, pero bajo una luz renovada en una actitud de compromiso. Quizás nos puedan servir en algo de ayuda estas páginas.—L. FERRERO.

ALFARO, J., *Hacia una teología del progreso humano*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 22 × 14, 117 p.

A raíz de la visión de un mundo que evoluciona, que camina sin detenerse para bien o para mal, que ha alcanzado enormes progresos, que se lanza al futuro con ansia y pasión; a raíz de esta nueva visión, se han hecho ya algunos intentos, para construir una teología que explique, dirija y, en cierto modo, sacie esta inquietud humana creadora. Todos conocemos los esfuerzos de Teilhard en este sentido, y tras él los abogadores por una teología de las realidades terrenas. Quizás una cristalización de todo esto haya sido la "Gaudium et Spes" del Vaticano II. Nuestro libro también es un nuevo intento. Un nuevo intento que busca rigurosidad teológica. El autor nos es conocido de otras obras. Por eso lo encontramos interesante: dentro de un campo estrictamente teológico. En algunas formulaciones quizás veamos las cosas desde distinto punto de vista (como lo es la cuestión del sobrenatural y la natura pura, la historia de la salvación y el camino histórico de la humanidad), pues nosotros nos fijamos en cómo de hecho son las cosas y no en cómo pudieron haber sido, aunque al final las diferencias no sean muchas. Su estilo sintético y esquemático también es una ventaja. Consta de tres partes: visión antropocéntrica, visión cristocéntrica y consecuencias para una visión cristiana del progreso. Al final deja caer las conclusiones de todo el libro. Bien presentado.—L. FERRERO.

ZELLER, H., *Mensch sein mit Schwierigkeiten*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 18 × 10, 80 p.

Un librito con pensamientos vivos que afectan a la existencia de cualquier hombre con dificultades. El problema de Dios resulta ser siempre central y al

mismo tiempo los conflictos de diverso género son abordados con unos conocimientos modernos y con un lenguaje preciso y claro.

El autor no evita las preguntas incómodas; no ofrece tampoco ningún calmante, sino sólo una auténtica ayuda. Construye puentes para una postura positiva, una actitud fundamental que domine la vida hacia fuera y hacia dentro.—E. SARDA.

FRIEDEN, A. M., *Christus-Gebete*, Edit. Ars Sacra, München 1968, 18 × 10, 95 p.

Un libro de espiritualidad puramente evangélica. El Evangelio de San Juan sirve de pauta a toda una serie de sentimientos que se van expresando en forma de oración al mismo Cristo. Han sido escogidos los versículos más significativos y ellos han suscitado a la autora pensamientos y consideraciones íntimas con Cristo, en las que no falta una oración de petición.

Todo está dicho con la sencillez y la confianza de una persona que ama y reza.—E. SARDA.

FELICI, P., *El pecado en Freud*, Edit. Coculsa, Madrid 1968, 13 × 21, 62 p.

Este pequeño ensayo sobre el concepto pecado en Freud viene a sumarse a una gran bibliografía ya existente sobre tal tema y aunque esencialmente no añade nada nuevo, quizá llene un vacío para el público culto que se plantea esta "cuestión fronteriza", por así decirlo, psicológico-moral y ciertamente por motivos no meramente intelectuales, al ofrecerle una síntesis del pensamiento freudiano sobre el siquismo humano necesario para situar bien el problema, a la vez que patentiza, en la última parte del libro, el grave error de querer equiparar el sentimiento neurótico de culpabilidad con el sentido auténtico de pecado. Una bibliografía no exhaustiva pero sí bastante representativa hace de este librito una obra útil, y de interés.—E. ALVIZURI.

DANIELOU, J.; JOSSUA, J. P., *Cristianismo de masas o de minorías*, Edit. Sígueme, Salamanca 1968, 12 × 19, 148 p.

Este pequeño libro nos presenta la discusión teológica entre estos dos autores que teniendo como precedentes sendas publicaciones, ha florecido en un diálogo. El tema no es otro que el kerigma cristiano y la necesidad de conjugar en él lo personal y lo social. Cristo ha venido por todos y cada uno de los hombres. La cuestión radica, por un lado, en cómo presentar un mensaje auténtico cuya esencia es la metanoia, esto es, una exigencia fundamental de conversión al Reino de Dios. Esto nos llevaría, aún admitiendo teóricamente la dimensión católica del mensaje, a un cristianismo de grupos selectos no ya porque se exija una respuesta idéntica en todos los casos, lo cual sería caer en una religión de perfectores convirtiendo, por lo mismo, el cristianismo en un maniqueísmo, sino simplemente porque es imposible hacer vivir a una gran masa este carácter personal de respuesta y por ello la práctica de muchos está en función de un ambiente que le sostiene. Pero, por otro lado, ¿no estamos volatilizando al hombre al querer que se independice de tal forma del ambiente que ninguna situación la inmute en cuanto a la fe y a la práctica? No se puede olvidar que la vida en sociedad no es un accidente sino una dimensión esencial de la persona. Además, aunque sólo de hecho hagamos del cristianismo una religión de minorías, ¿no estamos siendo infieles con ello a la clara exigencia de Cristo, su "ad omnes gentes"? Esto nos parece llevar a luchar contra la secularización de las sociedades y de las instituciones, y hacer que el pueblo cristiano siga siendo eso: un pueblo, no minorías. He aquí resumida la postura de cada uno. ¿Cuál será la solución? ¿Está "in medio"?...—EDUARDO ALVIZURI.

GEIGER, L. B., *L'expérience humaine du mal*, Edit. du Cerf, Paris 1969, 215 p.

El problema del mal ha sido muy debatido en los últimos tiempos. Geiger nos presenta el mal como una experiencia dentro del campo humano, puesto que el mal como entidad propia no existe, y sin embargo está ligado a la existencia humana como la sombra lo está a la luz.

A lo largo del libro se enfrenta el autor con los diversos aspectos del mal dentro de la experiencia humana. No trata de dar solución al problema sino simplemente describir el fenómeno en la experiencia personal de todo hombre que se enfrenta con dicho problema. La única solución que vislumbra es la irradiación de un amor más fuerte que el mismo mal.

Con características plenamente filosóficas, "L'expérience humaine du mal" contribuye a conocer el mal como una experiencia humana con relación a los estados afectivos con los que se tiene que enfrentar el hombre continuamente.—CRISTÓBAL VERGARA.

EVELY, L., *La Oración del Hombre Moderno*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 19 × 11, 190 p.

La oración cristiana es una toma de conciencia de la llamada de Dios, un consentimiento en los designios de Dios, en la proposición de Dios. Toda oración cristiana es una acción de gracias.

La única oración que queda por escuchar no es la oración del hombre a Dios, sino de Dios al hombre. En la oración Dios va a ocuparse de ti, servirte a ti; Dios es el que va a hablar. La oración no es hablarle, sino escucharle a Dios. Es Dios quien va a orar a ti.

La oración pagana engendra muchos ateos: es un esfuerzo ridículo por cambiar a Dios, ponerle al corriente de una situación al que él no le dedica toda la importancia que nos gustaría a nosotros, por enternecerle, conmoverle, por calentarle. Casi todas las oraciones son paganas con un pequeño barniz cristiano.

En todo esto se centran las reflexiones de Evely y con estos criterios habla también en su libro de la fe, la providencia, las relaciones entre la acción y la oración; y, finalmente, corrige las perícopas del Padrenuestro con el fin de desmitologizarlo.—E. SARDA.

RUBÍ, S., *Primera Comunión*. Notas de Pastoral Catequética, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 21 × 16, 255 p.

En estos últimos años la pastoral está dando suma importancia a los sacramentos en la santificación de los fieles. Ello era necesario. Dentro de este movimiento general destaca el tema de las primeras comuniones, momento clave y preocupación de primer orden en el ámbito catequético. Máxime en aquellas circunstancias en que es la única ocasión de que el niño sea catequizado.

Por ello se ha ido estructurando de un modo más amplio y complejo la preparación para las comuniones. Son totalmente insuficientes unas pocas catequesis previas e intensivas con que se acostumbraba a resolver el problema años atrás. Hoy se exige la colaboración de los padres, de la escuela, de la parroquia. Se dedica todo un curso, se anteponen unos ejercicios espirituales preparatorios, se trata de resolver toda una problemática pastoral que encierra la primera comunión. Sobre todo esto nos llaman la atención las presentes notas pastorales con notable precisión, con la suficiente amplitud y con la competencia de especialistas. Es una obra realizada en colaboración y muy fundada en experiencias pastorales, aunque también se acude continuamente a las aportaciones de variada y selecta bibliografía.

Se insiste en la incorporación del niño a la comunidad cristiana, que ha de sentir y alegrarse con tal incorporación; y se insiste también en unir la primera comunión a la participación en la misa.

En conjunto viene a ser lo más completo que conocemos sobre el tema y su contenido responde bien al título.—B. MATEOS.

COLDREAU, F., *Mundo de los Hombres y Misterio de Salvación*, Edit. Mensajero, Bilbao 1969, 21 × 15, 415 p.

“La predicación sacerdotal, difícil con frecuencia, en las actuales circunstancias del mundo, para mover mejor a las almas de los oyentes, debe exponer la palabra de Dios no sólo de una forma general y abstracta, sino aplicando a circunstancias concretas de la vida la verdad perenne del Evangelio” (Vat. II). A esto trata de responder Francois Coudreau en esta colección de homilias que recorren todo el Año litúrgico. Son cien en total distribuidas en dos partes: 1. El Misterio de Jesús Salvador”. Aquí se incluyen tres etapas (la Esperanza, la Pascua, el Reino). 2. “El Misterio del cristiano salvado” (Domingos de Cuaresma). Están construidas pensando en los sacerdotes: todos pueden sacar algunas ideas interesantes para sus homilias y para sus meditaciones.—E. SARDA.

LEPLAY, M.; MARCUS; VERGHESE, P., *Sacerdotes y pastores*, Edit. Mensajero, Bilbao 1969, 12 × 18, 222 p.

Todas las Iglesias cristianas encontramos planteado frente a nosotros el tremendo problema del ecumenismo. Por eso las colaboraciones entre distintas confesiones se suceden. En el caso presente Leplay (protestante), Marcus (católico) y Vergheze (Iglesia de Oriente) exponen, intentando cada cual de manera más o menos velada, llevar el agua a su molino, lo que en cada confesión se entiende por pastor, y sacerdote, sobre todo en su manera de desempeñar su tarea o misión dentro de la comunidad en la que se encuentra como pastor o sacerdote.

La primera impresión que se recibe al leer esta colaboración es, que si es verdad que cada cual resalta lo de su comunidad, no es menos verdad que cada cual intenta guardarse en el tintero los puntos de divergencia.

Por otra parte, teniendo en cuenta lo que Laplay nos dice en cierta ocasión: “lo que nos une en la búsqueda, frente a las preguntas, es mayor que lo que nos separa en las respuestas”, hemos de constatar que nos interesan más, a pesar de las divergencias tan profundas, ver cómo unidos damos respuesta a las preguntas que el mundo nos plantea a todos y dejarnos de tantas polémicas estériles. Creo que lo importante de esta obra es ese diálogo a que nos llama para un trabajo y una oración en común.—DEOGRACIAS.

ARADILLAS, A., *Ante todo esposos*, Edit. La Muralla, Madrid 1969, 17 × 15, 31 p.

SALAZAR, F., *Moral matrimonial*, Edit. La Muralla, Madrid 1969, 17 × 15, 31 p.

DE LA FUENTE, J., *No tenemos hijos*, Edit. La Muralla, Madrid 1969, 17 × 15, 31 p.

La editorial La Muralla en su afán de informar a los esposos sobre los problemas y relaciones que implica dicho estado de vida ha publicado otros tres fascículos de la colección “Nosotros Dos” (el 8, 12 y 13 respectivamente) que sin duda serán útiles para quienes se interesen por estos temas y no tengan paciencia para leerse grandes libros y deseen la doctrina resumida.—S. FUSTER.

Apell an die Kirchen der Welt, herausgegeben vom Oekumenischen Rat der Kirchen, Edit. Kreuz, Stuttgart-Berlin 1968, 21 × 15, 289 p.

El Consejo Ecuménico de las Iglesias nos ofrece los resultados de sus investigaciones en una reunión celebrada en julio de 1966. Vivir en el mundo moderno sin una conciencia de la revolución técnica y social que se ha operado es lamentable. El Consejo Ecuménico de las Iglesias, presto a cristianizar un mundo que parece escaparse, con gran sensibilidad social ha presentado las soluciones, después de una serie de estudios en las más diversas facetas por que hoy discu-

rre el ambiente. El subtítulo indica perfectamente el contenido de este conjunto de estudios: "Documentos de la Conferencia Mundial para Iglesia y Sociedad", o más explicitado, "Respuesta cristiana a la revolución técnica y social de nuestro tiempo". Los temas fundamentales tratados se reducen a la acción de los laicos, los países subdesarrollados, la paz mundial en un mundo atómico, la revolución... y la consiguiente respuesta cristiana, o al menos, el intento de respuesta.—I. RAMOS.

Antaios, herausgegeben von Mircea ELIADE und Ernst JÜNGER, Band IX, Edit. Ernst Klett, Stuttgart 1968, 23 × 17, 596 p.

Presentamos el volumen IX de la gran obra *Antaios*, bajo la dirección de Philipp Wolff-Windegg, Basilea, y la edición de este volumen ha sido preparada por Mircea Eliade y Ernst Jünger. Es difícil dar un juicio unánime sobre la obra dada la variedad de artículos y autores. Por eso, con nuestro elogio por delante, creemos que el interés de los lectores radica en los temas tratados, que son los siguientes: "Hacia el concepto de historia de Toynbee" (F. Adama von Scheltema); "Destino de América y la muerte de Dios" (T. J. J. Altizer); "Encuentro cultural en Indonesia" (A. Bausani); "El arte de Gandhara" (M. Bussagli); "El agata de Pirro" (R. Caillois); "Los paisajes de la villa Medici de Velázquez y el espíritu de la antigüedad" (L. Díez del Corral); "Crisis y renovación de la ciencia religiosa" (M. Eliade); "Mito de la creación e historia de la salvación" (M. Eliade); "Saturnalia, sátira, utopía" (R. C. Elliott); "Temporalidad y libertad" (J. Evola); "Forma como transparencia" (H. Fischer-Barnisoli); "La justicia cae del cielo" (H. Fischer); "Del buen uso del cuerpo" (R. W. Fischer); "Helenismo e Islam" (F. Gabrieli); "La serpiente destrozada" (C. Hentze); "Mito y misterio" (E. Holm); "El círculo de investigación para la simbólica" (P. Shih-Yi Hsiao); "Job, Prometeo de Judea" (S. Israel); "Días en Formosa" (E. Jünger); "*Bárbaros* en la antigua visión china" (L. Lanciotti); "El sabio estoico y el santo cristiano" (J. Lasso de la Vega); "Hacia la comprensión del antiguo arte de la época glaciario" (W. Matthes); "Florenza y la tradición romana" (A. Mordini); "Significado y problemas del simbolismo religioso en Tillich y Eliade" (H. H. Penner); "El actor y la forma del hombre" (K. W. Peucker); "El cáliz" (Ph. Rech); "Música perenne y secularización estética" (W. Roscher); "Laberinto, danza, juego" (P. Santarcangeli); "Arcadios y utopía" (J. Schickel); "Aspectos históricos de un simbolismo del cuerpo" (H. Schipperges); "Pukku y Mikku" (M. Schneider); "75 cumpleaños de Julius Schwabe"; "Neuilly-en-Donjou" (W. von den Steinen); "Encuentro cultural en Japón" (A. Tamburello); "Reconocimiento simbólico y yoga según Leopoldo Ziegler" (M. Vereno); "Los símbolos pitagóricos" (F. Vonessen); "Escenas de cuentos de hadas de Hoffmann" (J. Walter). Klett Verlag ha cuidado esmeradamente la presentación de la obra.—I. RAMOS.

MILDENBERGER, F., *Ohne Gott leben vor Gott?*, Edit. Calwer, Stuttgart 1969, 19 × 12, 48 p.

El librito, escaso en páginas pero muy aprovechadas en densidad, se enfrenta con la discusión acerca del problema de Dios en la actualidad. La distribución del libro abarca tres apartados, en el primero de los cuales afronta la cuestión de Dios en la discusión actual con unos apartados sobre la muerte de Dios, la no muerte de Dios y la manifestación de Dios con oportunas observaciones y una equilibrada posición; la segunda sección está dedicada al Dios viviente en la mutación de la historia, estudiando la vitalidad de Dios, por así decirlo, en el espejo de nuestra humanidad, la transcendencia y la comprensión de Dios con análogas notas que en la precedente sección. Y la tercera, versa sobre la proximidad y ocultez de Dios con temas como el lugar de la fe, presencia mediata de Dios donde estudia la mediación para llegar y conocer a Dios, y concluye su estudio el autor con la pregunta que intitula el libro: Vivir sin Dios-ante Dios? —I. RAMOS.

SPIAZZI, R., *Teología Pastoral Didáctica. I. Kerigmática. II. Homilética*. Traducción de D. Eloy Requena, Edit. Studium, Madrid 1969, 21 × 14, 328 p.

El P. Spiazzi, director del Pontificio Instituto de Pastoral Lateranense de Roma en sus comienzos, recoge en este volumen —primero de la serie— las lecciones dictadas en dicho Instituto, en sus partes kerigmática y homilética. Este hecho puede dar idea mejor que nada de la estructura del libro. Se trata de un estudio metódico, perfectamente orgánico, dado su carácter específico.

En la parte introductoria aclara el autor el sentido de la pastoral como ciencia teológica, precisando dicho concepto y sus dimensiones en el campo de la teología. Trata luego en la primera parte de los principios fundamentales de la teología pastoral kerigmática: sus reglas propias, carácter, contenido, método y finalidad. Y lo propio hace con la homilética, analizando prácticamente todos los aspectos que atañen a dicho género.

A lo largo de estas páginas queda patente la mentalidad didáctica del autor. En ellas se entremezclan los principios más tradicionales, con toda clase de reglas y consejos prácticos, garantizados ya por una larga y abundante experiencia. No faltan tampoco las aportaciones de los más recientes hallazgos, perfectamente armonizadas con todo el entramado armónico del conjunto.

Creo que el libro será útil no sólo a quienes se dedican al estudio teórico de los problemas que hoy plantea la propagación adecuada del mensaje cristiano, sino también a cuantos están directamente metidos en la difícil tarea práctica de dicha propagación.—J. GARCÍA CENTENO.

LOCATELLI, G., *La Pastoral de conjunto después del Concilio*, Edit. Mensajero, Bilbao 1969, 19 × 12, 366 p.

He aquí un libro muy bien logrado dentro de sus aspiraciones. Quizá no diga nada nuevo. Tampoco lo pretende. Sin embargo, son tantas las cosas que recuerda y es tal la claridad y la serenidad con que las dice que bien merece la pena recomendarlo a cuantos están directamente metidos en la comprometida y comprometedora tarea de la cura de almas. Porque el olvido "práctico" de estos principios elementales es sin duda la causa fundamental de la parálisis que sufre el apostolado en general y uno de los mayores peligros de este nuevo renacer de la renovación posconciliar. Renovación que no puede llevarse a buen término si no es partiendo de una actitud interior, una mentalidad profunda que exige mucha limpieza en los ojos del alma y mucho ardor purificado en el corazón de los apóstoles... Sobre todo esto nos dice muchas cosas este precioso libro y nos apunta muchas más. Por la importancia del tema afrontado, por su claridad y sencillez y por el fondo lleno de sugerencias, me atrevo a recomendar su lectura reposada. Porque quizá sea un libro escrito no para ser leído, sino para ser meditado. Y tal vez entonces, cuando se haya pasado con ese espíritu sobre temas tan simples como "el clima intelectual y moral de una pastoral de conjunto", "la teología de la pastoral de conjunto", "los sujetos activos de la pastoral de conjunto", "instrumentos de la pastoral de conjunto"... se comprenderá qué es en realidad esta pastoral de conjunto de la que tanto se habla, y en que tan poco se cree en algunos ambientes, y tal vez hasta se comprenda entonces también qué es simplemente la pastoral. Lo que no es poco.—J. GARCÍA CENTENO.

GARCÍA CARRASCO, J., *La política docente. Estudio a la luz del Vaticano II*, Editorial BAC, Madrid 1969, 20 × 13, 403 p.

¿Qué función desempeña la escuela con relación al hombre? ¿En qué medida se compromete la misión de la Iglesia en la escuela? ¿Qué sentido tiene la escuela en el mundo de hoy? ¿Cuál es la función de la Iglesia, el mundo y el Estado?... En esta línea de interrogantes se sitúa la temática de "La política docente" del profesor García Carrasco. Un libro que se enfrenta valientemente con la problemática nada fácil de la educación, en sus múltiples dimensiones.

Estudio que se centra fundamentalmente en torno a la declaración conciliar del Vaticano II *Gravissimum educationis momentum*, desde una perspectiva histórica, exegetica y teológica. Hay que reconocer que en este libro se nos ofrece un estudio sereno, armónico y conjuntado y que son muy pocos los aspectos que han escapado a su análisis.

Además de la amplitud de temas y de la seriedad y profundidad con que los trata, es mérito del autor haber sabido situar en su verdadera dimensión la declaración conciliar, redimiéndola un tanto de las innumerables acusaciones precipitadas que desde todos los ángulos se alzaron contra ella a raíz de su aprobación y publicación. La actividad educadora estará siempre sometida a controversias, porque en ella han de reflejarse por necesidad las distintas ideologías, concepciones y filosofías de las diversas corrientes del pensamiento humano. De ahí también el riesgo de los excesos cuando el problema se analiza con un ángulo de perspectiva limitado.

Creo que el autor del libro puede estar satisfecho de su propósito, a pesar de estar plagado de dificultades, puesto que ha sabido dejar bien sentado, entre otras cosas, cómo se individualiza el misterio cristiano a través de la actividad educadora y cómo la institución docente revela un particular aspecto del misterio de Cristo y de la Iglesia". Y este era precisamente su propósito.—J. GARCÍA CENTENO.

RIGA, P., *Iglesia y Revolución*, Edit. Sal Terrae, Santander 1968, 21 × 16, 217 p.

La llamada urgente que el Vaticano II ha hecho a la conciencia del hombre de hoy ha tenido respuesta en las múltiples formas adoptadas por éste, como puede verse en una somera ojeada a la abundante bibliografía que existe en torno a los muchos problemas suscitados por el Concilio.

El autor del presente libro ha querido exponer el progreso de la Iglesia, y la misma Iglesia, en torno a una evolución constante que culmina en el examen de la enseñanza social que los últimos papas han puesto de relieve y a la que el mismo Concilio ha prestado interés en varias de sus Constituciones. Para Peter J. Riga con Juan XXIII se abre una nueva era y al mismo tiempo se cierra otra etapa de la Historia que comenzó con Constantino y el fin de las persecuciones de los primeros siglos. Esta nueva fase histórica queda resumida en la palabra del Papa Juan: "Aggiornamento" que indica avance, progreso, y sobre todo posibilidad de diálogo con el hombre de nuestros días con sus inquietudes y problemas.—J. M. TOBES.

Ciencias Filosóficas

PINTOS, J. L., *El Ateísmo del último Sartre*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1968, 20 × 14, 166 p.

Para su bien, el contenido de este libro es un poco infiel al título. Ese contenido viene mejor expresado por el subtítulo interior: *La línea evolutiva de su actitud atea*. Pues, en realidad, en el libro se describe eso, la trayectoria de Sartre y de su ateísmo confesado, vista singularmente desde el altozano de sus últimos escritos, especialmente *Les Mots*, "esa excepcional autobiografía que el pensador existencialista nos ha dado de los años de la infancia" (J. G. Caffarena, Prólogo, XIII). Y para hacer más transparente esta línea de perspectiva el autor hace un análisis central de toda la filosofía de Sartre en la medida en que proyecta luz sobre el tema de su "triumfalismo ateo".

La cualidad más peculiar de Sartre es la lucidez (p. 126). Esa lucidez termina por descubrir la radical impotencia humana y personal. Sartre se revisa. Tal vez su ateísmo sea efectivamente "provisional" y por el camino del amor a los hombres, de la búsqueda de lo humano, después de la experiencia fallida del ateísmo

militante, se pueda barruntar un posible acceso a la esperanza de que comprenda que, al final del viaje, sin billete y sin saber a dónde va, Alguien le espera.

El trabajo directo sobre la obra de Sartre, su "comprensión" intelectual y humana, la referencia de citas bien seleccionadas y claves, hace que el libro se lea con verdadero interés desde el principio al fin.—R. FLÓREZ.

HEIMSOETH, H., *Transzendente Dialektik* (Dritter Teil), Edit. Welter de Gruyter et Co., Berlin 1969, 23 × 16, 405-643 p.

Este volumen aparece como la "tercera parte" de un *Comentario* sobre la "Crítica de la Razón pura" de Kant. Desconozco las dos partes anteriores, lo cual me impide dar un posible conspectus sobre la obra completa. Aquí se parte ya del segundo libro de la Dialéctica transcendental y concretamente del tercer apartado capital que trata de "el Ideal de la Razón pura".

Después del análisis de lo que significa el Ideal transcendental, viene el estudio del contenido. Sobre los grandes temas de "el alma" y "el mundo" se sitúa el problema de la "suma esencia" o ser de todos los seres (*das Wesen aller Wesen, ens entium*), es decir, Dios, en el lenguaje religioso. De ahí que el presente volumen venga a ser, en su mayor parte, el Comentario a las famosas "imposibilidades" de las pruebas de la existencia de Dios, tal como Kant las expone en su Crítica: de la prueba ontológica, de la cosmológica y de la físico-teológica. En el apartado séptimo de este Comentario se pasa revista a la "Crítica de toda teología desde los principios especulativos de la razón". Y a ello se añaden sendos apéndices sobre la Dialéctica transcendental que, siguiendo el texto kantiano, se denominan como "el uso regulativo de las Ideas de la Razón pura" y "la intención final de la dialéctica natural de la razón humana".

Sería una infantilidad querer encomiar la importancia de un Comentario a esa obra central de Kant, cuando viene firmado por un autor como Heinz Heimsoeth. Cabe sólo decir cómo se hace, y aquí es de señalar que va escrupulosamente ceñido al texto original con referencias constantes al mismo y además al contexto doctrinal y bibliográfico que ha de aclarar la literalidad que se comenta. ¿Se va más allá del mismo Kant en la explicitación del sentido en el comentario? Este es el problema. En todo caso, se trataría del sentido que hoy podemos dar a Kant o en el que Kant nos podría hoy servir.

El Comentario a la "Crítica de la Razón pura" se concluye en este volumen; sin embargo, al final, se nos anuncia una cuarta parte como comentario a la "doctrina del Método transcendental", compendio y conclusión de toda la obra, y al que vendrá añadido un índice general de materias que abarcará los cuatro volúmenes. Sin esperar a que este volumen aparezca, tenemos ya una obra con la que habrá de contar necesariamente quien desee adentrarse en el conocimiento del "padre Kant", como le decían los más inmediatos postkantianos.—RAMIRO FLÓREZ.

MIETHKE, J., *Ockhams Weg zur Sozialphilosophie*, Edit. Walter de Gruyter et Co., Berlin 1969, 24 × 16, XXII-585 p.

Un libro de investigación sobre una doctrina y una vida que nos desvelan a la vez las inquietudes y problemática de toda época. Un libro de investigación, además, *difícil*. Ya desde el prólogo aparecen las dificultades para la lectura actual y las posibles interpretaciones de Ockham. Además de los problemas textuales se alza singularmente este otro: ¿cómo unir o es que se pueden unificar los diversos períodos de la vida y de la producción literaria de Ockham? ¿Cuál es su auténtica biografía interior, siéndonos, como nos lo es, tan desconocida su vida exterior sobre la que nos faltan casi los datos más esenciales?

De ahí que el estudio tenga que instalarse fundamentalmente sobre los textos. Como trabajo de investigación fue presentado para el grado de Doctor (Dissertation) en la Universidad libre de Berlín, en el otoño de 1966. Aunque algo acortado al publicarse, viene sin embargo enriquecido con los datos de la bibliografía posterior aparecida hasta la fecha.

Con enorme paciencia y meticulosidad se entrega Miethke al estudio directo y cronológicamente ordenado de los escritos de su autor, para hacernos ver y describirnos ese "camino de Ockham hacia la filosofía social". La exposición sigue este itinerario: Al hilo de los pocos datos que se poseen sobre la Vida y Obras logra describirse el ritmo de su agitada vida y los momentos principales de su producción (el Ockham académico, el proceso de Avignon, la lucha de Ockham contra la Iglesia de Avignon, etc.). Se pasa después a exponer los rasgos fundamentales de la filosofía sistemática de Ockham, algo desconectadamente conocidos hasta ahora (revaloración de los temas tradicionales, verdad del saber, fe y ciencia, ética y gracia, etc.). Viene después la famosa contienda en torno a la pobreza evangélica, las luchas denodadas de Ockham, su ruptura con el Papa, su unión con Luis de Baviera, etc. De ahí parte el material y el conocimiento del mismo para los inicios y sus posteriores exposiciones de las teorías sociales de Ockham. Recorrido este itinerario por el autor de este estudio, se centra ahora en su propio tema que nos viene dado en el capítulo IV del libro, y que, recopilando todo lo anterior, quedará como lo específico y realmente aportador de novedad de la obra: precisar lo que Ockham entiende por el "reino de Cristo", lo que piensa acerca de la Iglesia y su poder temporal.

Ockham concibe su reflexión filosófico-social como contenido obligado de su "existencia teológica". Su ocupación con los problemas eclesiológicos y las posibilidades y modos de un orden social justo viene exigida, desde su interior, como un servicio al "honor" y "gloria Dei". De esta convicción brota su valentía. Y de ahí brota también la invitación, como un grito, a los llamados a exponer e indagar la verdad, *his periculosus temporibus*, para que pongan todas sus fuerzas en ello y evitar así los "infinita mala" que vienen del ancho campo de la ignorancia.

Tanto o más que la doctrina, puede servirnos hoy de ejemplar y estímulo esta actitud valiente y comprometida de la vida y de los escritos de Ockham. Este estudio de Miethke, de investigación científica y rigurosa sobre lejanos tiempos, tiene también su veta de palpitante actualidad... No vaya a ser que se quede también atada la palabra de Dios —como decía Ockham— en los que deben pronunciarse y se conviertan así en "perros mudos que no saben ladrar".—RAMIRO FLÓREZ.

MORÓN ARROYO, C., *El sistema de Ortega y Gasset*, Edit. Alcalá, Madrid 1968, 17 x 24, 461 p.

¿Qué nos queda actualmente de la obra orteguiana? Tras los años polémicos que siguieron a su muerte, se ha hecho el silencio en torno suyo y sus libros apenas se leen en los medios estudiantiles.

Este libro de un autor joven, independiente, que reside desde hace años en el extranjero, quiere presentarse como una decantación rigurosa y objetiva del sistema orteguiano. Su género literario se aproxima al tan francés de "el hombre y la obra". Va dirigido, además, al público culto en general, no a los especialistas.

En realidad, Morón Arroyo nos ofrece algo mucho más modesto que una valoración definitiva de Ortega como persona y como filósofo. Lo que de veras intenta es incorporar a Ortega a la tradición española, al patrimonio filosófico español. Por corte mental y por formación, tal vez también como reacción frente al dogmatismo que ha rodeado siempre la figura de Ortega —de discípulos y contradictores—, el autor se abstiene casi totalmente de formular juicios de valor. Desea que la simple exposición, matizada constantemente con observaciones precisas de todo género, hable por sí misma.

La introducción examina la bibliografía más destacada sobre Ortega; un primer capítulo enmarca el pensamiento orteguiano en su estatuto ensayístico; el segundo describe las etapas de su evolución. Los siguientes estudian la idea de "vida", la de "circunstancia-mundo", el concepto del hombre, la teoría del conocimiento (raciovitalismo y perspectivismo), la sociología, la historia, la cultura, la estética, la ética. Los dos últimos son un balance discreto sobre la ortodoxia orteguiana y su discutida originalidad.

Ciertamente, no es el libro que necesitamos sobre Ortega. Pero seguramente se trate de un primer paso, que contribuya a hacerlo posible.—J. RUBIO.

RIAZA, F., *Teilhard de Chardin y la evolución biológica*, Edit. Alcalá, Madrid 1968, 17 × 24, 443 p.

La tesis de Fernando Ríaza es el primer estudio de altura escrito originariamente en español sobre el genial jesuita francés. Adelanto en seguida que se trata de una obra seria, concienzuda, con finalidad más crítica que expositiva. Y un objetivo primordial a esclarecer: ¿es ciencia empírica lo que nos ofrece Teilhard?

Para resolverlo utiliza Ríaza un procedimiento muy simple: contrastar las actitudes metódicas y epistemológicas de Teilhard con las actualmente vigentes en la ciencia experimental. Tras un largo trabajo decantador de conceptos y métodos, una conclusión se nos repite con insistencia: la fenomenología teilhardiana rompe los moldes científicos y exige ser encuadrada en las filosofías de la naturaleza. Y ello a pesar de la voluntad tantas veces expresada por Teilhard de permanecer fiel a la ciencia empírica. Una conclusión que Ríaza matiza adecuadamente, pero que puede llevar al lector apresurado o con prejuicios —tipo G. Fernández de la Mora— a una visión negativa de la obra teilhardiana.

En realidad, el mismo Teilhard era consciente de la superación de métodos y estructuras lógicas que introducía. Ríaza se ocupa en su tesis de advertirnos puntualmente. Pero más que en un juicio de conjunto sobre el método teilhardiano en sí mismo, se apoya en los postulados del método científico actual para adelantar sus incursiones filosóficas. Una pregunta queda flotando: ¿es que la metodología científica actual no supone una filosofía extracientífica? Precisamente, el intento de Teilhard apuntaba directamente a la superación de visión estrecha que impone el cientifismo actual.

Por supuesto que, aun dentro de la amplitud de su epistemología, el pensamiento teilhardiano adolece de lagunas, cegueras, defectos metodológicos, espejismos, etc. También en este sentido la obra de Ríaza resulta especialmente útil, ya que el autor se muestra buen conocedor y analista de todos sus escritos publicados e inéditos.

Señalemos para terminar que el trabajo comparativo entre la fenomenología teilhardiana y la evolución biológica se realiza desde un punto de vista epistemológico. Se comparan concepciones, no datos técnicos. La obra se divide en dos grandes partes; la primera trata de la cuestión metódica; la segunda compara las concepciones biológicas de los científicos de la evolución con las de Teilhard. El libro se cierra con una conclusión general de gran interés, pero que supone la lectura previa de toda la obra: una simple advertencia a los lectores apresurados.—J. RUBIO.

KANT, I., *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Edit. Alianza, Madrid 1969, 11 × 18, 264 p.

La mejor crítica de la obra kantiana es el tributo que en múltiples campos le rinde la historia: En filosofía representa una verdadera revolución copérmica. En sociología las influencias sobre Hermann Cohen, Ernst Cassirer, Simmel —por citar algunos— hablan demasiado elocuentemente.

En el campo religioso, su obra *La religión dentro de los límites de la mera razón*, seguida sin duda por la aristocracia intelectual protestante, es un himno al hombre de "buena voluntad". Como *leit motiv* resuena el concepto de Religión que (subjektivamente considerada) identifica con el conocimiento de todos nuestros deberes como mandamientos divinos. Entonces el único hombre religioso es el de buena voluntad; y la iglesia sólo es verdadera en cuanto contiene un principio de constante acercamiento a la fe racional pura (como a aquella fe que, cuando es práctica, constituye propiamente, en toda creencia, la Religión) que permita ir poco a poco prescindiendo de la fe eclesial (según aquello que es histórico en ésta). Por eso admite una única Religión y diversidad de creencias.

Anula la religiosidad judía veterotestamentaria, pues no sabe disculpar, al tener una conciencia histórica atrofiada, su conjunto de leyes estatutarias propias de una conciencia moral menos desarrollada, es decir, más objetivante y extrínsecista. Y hace comenzar propiamente la Religión con el cristianismo, admitiendo una idea de Cristo —cuya doctrina interpreta de un modo curioso— *sui generis*.

Deja entrever, amén de otras insinuaciones muy interesantes, que el imperativo categórico es un *apriori* no tan vacío, sino objetivo, comparable con las nociones eternas de San Agustín. Por otra parte, en vista de algunas afirmaciones, deberíamos hacer justicia contra tantos insultos al sistema kantiano cuando se proponen ciertas interpretaciones del “deber por el deber”. Así, v. gr., hablando de la religión cristiana, dice: “En fin, abarca todos los deberes: 1. En una regla universal (que comprende en sí tanto la condición moral interna como la externa del hombre), a saber: haz tu deber por ningún otro motivo que la estima inmediata de él, esto es: ama a Dios (al legislador de todos los deberes) por encima de todo;...” (p. 156).

Aunque Kant responda a las críticas de Greifswald diciendo que “para comprender esta obra según su contenido esencial, es necesaria sólo la Moral común, sin meterse en la crítica de la Razón práctica y menos aún en el de la teórica”, podremos entenderla mejor a la luz de esas otras dos aludidas. Porque maneja términos —ley, imperativo, máxima, postulado, etc.— en el mismo sentido especial en que son definidos en la “Crítica de la Razón práctica”.

En cuanto a la edición, es cuidada y extraordinaria principalmente por su cuadro cronológico.—JOSÉ PÉREZ.

SOREN KIERKEGAARD, *La enfermedad mortal o de la desesperación y el pecado* (Obras y papeles de...), Edit. Guadarrama, Madrid 1969, 18 × 13,5, 245 p.

El traductor ha querido brindarnos con la traducción de esta obra de Kierkegaard inmediatamente después de la de la otra, *El concepto de angustia*, del mismo filósofo danés. Era muy lógico; sólo cinco años separaron la aparición original de ambas obras, y el argumento, en realidad, es una especie de continuación del de la primera; el tema sería éste: la angustia como condición del pecado y consecuencia del mismo está muy expuesta a ceder el paso a la desesperación como enfermedad del yo. Esta enfermedad se manifiesta de varias formas, por ejemplo, de inconsciencia por parte de quien ignora poseer un yo eterno, la del desesperado que no quiere ser sí mismo, y la del desesperado que quiere ser sí mismo. El libro primero nos habla de estas tres formas, de su posibilidad y de lo mortal de esta enfermedad. En el brevísimo libro segundo se expone la universalidad de esta enfermedad. Según Kierkegaard, nadie fuera de la cristiandad se ha librado de esta enfermedad, y en el cristianismo no logrará tampoco librarse de ella a no ser el cristiano auténtico. “Lo raro, nos dice, no es que alguien esté desesperado; al revés, lo raro, lo rarísimo está en que podamos encontrar a uno que de verdad no lo esté” (p. 64). El libro tercero nos señala lo que podríamos llamar categorías de esta enfermedad mortal de la desesperación; por ejemplo, finitud-infinitud, posibilidad-necesidad, consciencia-inconsciencia, etc. En una segunda parte se expone la desesperación como pecado: “el pecado es la debilidad o la obstinación elevadas a la suma potencia de la desesperación cualificada del que lo comete delante de Dios y según un yo potenciado en conformidad con la idea de Dios que el hombre posee en sí y con el cual está íntimamente relacionado. Si, finalmente, el estado de *delante-de-Dios* es con relación a Cristo, o sea, por razón de El, puede desembocar esa desesperación en el “escándalo” que es el pecado de desesperación de los propios pecados y que puede llegar a un rechazo del mismo cristianismo y de un modo positivo declarándolo falso; esto sería ya el “pecado contra el Espíritu Santo” en el que el yo se eleva al sumo grado de desesperación” (p. 234).

Kierkegaard intenta, evidentemente, una penetración, que quiere ser sincera, en las profundidades de la conciencia para llegar a la autenticidad, y quiere hacerlo desde una postura auténticamente cristiana; el resultado es el encuentro con una humanidad auténticamente enferma porque no es auténticamente cris-

tiana. El pensamiento de Kierkegaard podrá tener sus más y sus menos, pero en realidad no deja de ser atractiva, como toda obra que nos revela las intimidades del alma humana ante la problemática de su inserción en el mundo, y presenta muchos aspectos verdaderamente interesantes.—F. CASADO.

WHITEHEAD, A. N., *El concepto de naturaleza* (Biblioteca Hispánica de Filosofía), Edit. Gredos, Madrid 1968, 19,5 × 13,5, 226 p.

Este libro ya no es cronológicamente de hoy; es el resultado de una serie de lecciones dictadas por el autor en 1919. Sin embargo no deja de ser interesante ya que es una contribución con perspectivas nuevas para la filosofía de la naturaleza. Una filosofía de la naturaleza tiene que ver siempre con las ciencias cuyas interrelaciones es necesario dejar bien sentadas en pro o en contra si se ha de pensar en una filosofía de las ciencias naturales. Ahora bien, esta naturaleza es algo objetivo, está constituida por unas "esencias reales, existentes"; y es sobre ellas, sobre las "generalizaciones de más largo alcance que pueden efectuarse respecto a lo que nos es conocido como libramiento directo de la toma de conciencia sensorial" (p. 16) de lo que se ocupa Whitehead en esta obra. Con esto pretende el autor sentar las bases de una filosofía natural con tendencia a una síntesis de lo que en la percepción sensorial se revela como complejo de entidades: "Hemos de abandonar la falsa idea de que la naturaleza es como un mero compuesto de entidades independientes, susceptibles de aislamiento cada una de ellas" (p. 157). Pero habrá que guardarse bien de afirmar la simplicidad de la naturaleza porque "la finalidad de la ciencia sea buscar las explicaciones más simples de los hechos complejos" (p. 182). Whitehead nos advierte: "Busca la simplicidad y desconfía de ella". Habrá que insistir en un acercamiento a la física antigua como expresión de la realidad, y, sobre esa base, "aclarar el concepto de naturaleza, considerado como un hecho complejo para su conocimiento, mostrar las entidades fundamentales y las relaciones fundamentales entre las entidades a base de las cuales han de establecerse todas las leyes de la naturaleza y asegurar que las entidades y relaciones así mostradas sean adecuadas para la expresión de todas las relaciones entre las entidades que se dan en la naturaleza" (p. 58). Finalmente hacemos notar que esta obra de Whitehead puede resultar un tanto chocante a una mentalidad escolásticamente tradicional, ya que es desde el campo de la mentalidad matemática y científica de donde parte el autor inductivamente hacia una metafísica que, sin embargo, llega a puntos de contacto con la metafísica clásica.—F. CASADO.

RABUT, O. A., *Le problème de Dieu inscrit dans l'évolution*, Edit. du Cerf, Paris 1962, 18 × 13,5, 220 p.

Aunque escrito este librito hace unos años, no ha perdido actualidad. No cabe duda que el mundo en evolución, partiendo de una dirección que realmente tiene su impulso y su fuerza expansiva en lo más profundo del ser que evoluciona, plantea un serio problema sobre lo que pueda y deba ser considerado como fuente y origen de esa evolución. Es evidente también que esta evolución puede ser analizada desde puntos diversos, así, por ejemplo, desde un punto de vista puramente científico y desde un punto de vista filosófico. A nadie se le oculta tampoco que el científico, y sólo científico, encuentra una explicación adecuada de esa evolución dentro del mismo mundo sin recurrir a Dios que, naturalmente, escapa a la solución buscada mediante un procedimiento meramente científico. Por consiguiente, no habría que escandalizarse de las teorías paleontológico-biológicas que explican la evolución a base de la misma naturaleza; será siempre inútil negarles los hechos, y de ninguna manera se les puede combatir si no es aceptándolos. Otra cuestión es el método que deba seguirse que, si existe, habrá que ofrecer al científico para completar o rectificar su solución. Así, el autor hace muy bien distinguiendo cuestiones de signo filosófico de las de signo meramente científico que pueden suscitarse teniendo como objetivo los mismos hechos constatados por el científico; claro es que no olvida tampoco señalar la estre-

cha relación existente entre ambas cuestiones. Partiendo, pues, de la evolución, lo que hay que hacer es completar la insuficiencia de una solución con la aportación de la otra, que escapa a la capacidad de la primera a causa de sus limitaciones en el ámbito de la totalidad. Así, sin oposiciones entre ambas, se llegará a la justificación de un recurso a lo que trasciende a la investigación puramente científica. Esto es la que ha intentado el autor. El pensamiento está expuesto con claridad.—F. CASADO.

FINDLAY, J. N., *La disciplina de la caverna* (Biblioteca Hispánica de Filosofía), Edit. Gredos, Madrid 1969, 19,5 × 13,5, 262 p.

Reconoce el autor que el título de este libro puede ser un poco desorientador, pues podría pensarse que se ha preocupado de dar una nueva interpretación a la doctrina platónica expuesta en el *Mito de la caverna*; no se trata de eso. El autor se ha servido de la imagen platónica para hablar de una situación en que nos hallamos como seres racionales frente a lo que se nos presenta delante en apariencias de realidad y de irrealidad con cambiantes que afectan a las mismas realidades. Es evidente que esto presenta una serie de temas filosóficos sobre lo dado y sobre lo que está más allá y que quizás, por nuestra situación de "arrojados", comenzamos a atisbar sin poder llegar a una idea clara de ello. ¿Estamos quizás situados en el mundo de una manera análoga a los hombres de la caverna de Platón? ¿Acaso entre todo lo dado y contemplado por nosotros existen relaciones muy diversas y está todo ello ligado con algo que lo trascienda? ¿Y no será esta situación de cavernícolas lo que explique tanto la existencia como la dificultad de la filosofía? (Lec. I). Evidentemente esta situación constituye una "categoría" humana que debe ser analizada y, por cierto, "fenomenológicamente" (Lec. II). Cree el autor que "para la filosofía, las esencias genuinas, los elementos genuinamente comunes, invasores, son un objeto de inquisición serio y necesario, por no decir exclusivo" (p. 52). Pero esta observación fenomenológica no ha de inmovilizarse en conceptos definitivos al estilo husserliano, sino que ha de atender a una dinámica del conocimiento que es siempre revisionista y, por lo mismo, dialéctica al modo hegeliano de superación que trasciende zonas medias y tiende a algo siempre más allá pero que, al contrario de Hegel, no se disuelve en la realización dialéctica del todo. Hay que contemplar el mundo con sentido común, considerándolo en primer lugar como se encuentra como objeto de experiencia, aunque con ojos filosóficos (Lec. IV). El resultado de esta investigación nos hará conocer la faz permanente de los cuerpos y a la vez el aspecto cambiante de los mismos al estar sometidos a la temporalidad, sin que ninguno de estos aspectos se excluyan sino más bien impliquen la coexistencia que afecta a los cuerpos realmente presentes (Lec. V y VI). La Lec. VII analiza nuevas antinomias existentes en el mundo corpóreo, como la de Cualidad que, a la vez que destaca los cuerpos sobre el fondo de contraste, es irrelevante para la existencia corporal; la antinomia del Parcialismo y Totalismo en la relación de partes a todo; la de Mecanismo contra Quimismo y Vitalismo; la de Causalidad disyuntiva, etc. Pero, al lado de lo corporal en la misma caverna, se constata la experiencia de la subjetividad, de la intencionalidad personal que tan íntima relación tiene con el mundo que rodea a la persona y de la cual puede recibir diversas interpretaciones y configuraciones. Es el campo donde se va perfilando y redondeando poco a poco la yoidad fenomenológica personal de cada uno (Lec. VII y IX). Sin embargo el Yo individual no es la meta; de una manera o de otra hay que enfrentarse con una *Disolución del dominio de las mentes* (Lec. X) que trascenderá la individualidad.—F. CASADO.

FINDLAY, J. N., *La trascendencia de la caverna* (Biblioteca Hispánica de Filosofía), Edit. Gredos, Madrid 1969, 15,5 × 13,5, 259 p.

Este otro libro de Findlay requiere haya precedido la lectura de su anterior *La disciplina de la caverna* del que es continuación. La última lección de *La disciplina* apuntaba evidentemente, desde el punto de vista objetivo, a la considera-

ción de una ontología, de una teoría de los valores y de una teología que es lo que constituye la temática de las cinco primeras lecciones de este segundo volumen. Las cinco últimas se enfrentarán ya específicamente con el problema de la trascendencia. El cosmos noético (Lec. VII) sobrepasará ya todo lo que puede ser el mundo de las opiniones y conjeturas para enfrentarse con el de los verdaderos *eidós* donde impera el "id quo maius cogitari nequit" y constituye el mundo de "estas nobles criaturas de la teología racional" (Lec. IV); ya no descansará la mente hasta investigar los temas del alma (Lec. VIII) y de Dios (Lec. IX). Pero este es "un mundo de arriba, donde adoraremos y meditaremos como es debido" (p. 234). Tornados a la caverna (Lec. X), hay que decir que en ésta no es posible esa experiencia que, a lo más, puede ser vislumbrada mediante el empleo de alguna facultad especial reservada a algunos que han merecido el nombre especial de "místicos". Lo que sí podemos afirmar todos los demás es que la vida está cargada con asombrosas experiencias que difieren, sin duda alguna, de persona a persona, pero que presuponen de manera tan profunda una luz que emana de detrás de la caverna, no teniendo sentido sin ella" (p. 258).—F. CASADO.

TRESMONTANT, C., *Cómo se plantea hoy el problema de la existencia de Dios*, Edít. Península, Barcelona 1969, 19,50 × 13, 429 p.

El autor confiesa modestamente en el Prefacio que este libro contiene solamente unas charlas tenidas ante un auditorio no especializado. Y es cierto que no se trata de un planteamiento y solución rigurosas desde un punto de vista filosófico de la problemática de la existencia de Dios; pero, sin ser un libro para especialistas, sin embargo no dejará de ser muy útil a todos precisamente por plantear la cuestión de la existencia de Dios partiendo de situaciones creadas por los diversos campos de la ciencia, cuya temática, a causa de la convergencia de las soluciones exigidas, apunta a la necesidad de remontarse a una razón y causa última que sea la respuesta a la investigación de ese gran misterio que es el hombre-en-el-mundo-y-con-el-mundo en evolución. Creemos sinceramente que esta obra puede ser de gran ayuda para las discusiones que en nuestro siglo XX y en las circunstancias actuales pueden suscitarse en una sociedad que exige cada vez con más empeño la racionalidad de todo lo que admite. En este libro se le habla al hombre de hoy, a su razón, no a base de especulaciones metafísicas, sino partiendo de realidades cósmicas cuyo análisis plantea el problema de la existencia de Dios con exigencias de una solución positiva.—F. CASADO.

BONIFAZI, D., *Filosofía e cristianesimo* (Discussioni recenti), Lib. Ed. "Pontificia Università Lateranense", Roma 1968, 24 × 17, 151 p.

Toda la obra gira en torno a la tan debatida y quizás no solucionada cuestión acerca de si existe una filosofía cristiana. Ya desde 1931 los filósofos se enfrentaron con el tema y, desde los primeros momentos también, las opiniones se mostraron en desacuerdo. La problemática que parecía sencilla inicialmente se vio luego muy complicada. Se preguntaba si el cristianismo es una filosofía o si, al menos, implicaba elementos filosóficos; si la filosofía de los filósofos cristianos es la única expresión racional posible del cristianismo o si se puede hablar de pluralismo de filosofías aptas para encarnar la revelación cristiana; si la filosofía es cristiana intrínseca o extrínsecamente; si, finalmente, se puede hablar de un pluralismo de filosofías aun dentro de la filosofía que se dice cristiana. El autor examina las discusiones recientes sobre el tema que corresponden a los últimos cuarenta años. Los interlocutores han sido todos los filósofos cristianos de nota: Bréhier, Brunschvicg, Gilson, Maritain, Blondel, Marcel, Padovani, Castelli, Lazzarini, Sciacca, Goubier, Doméry, Prini, Tesmontant, Bogliolo, Abbagnano, Croce, etc. Como todos los problemas en discusión, también éste ha tenido su génesis y su desarrollo progresivo encontrándose soluciones para todos los gustos: negaciones rotundas de una filosofía cristiana, afirmaciones no menos absolutas en contrario, posturas que buscan la conciliación de las anteriores, opiniones que, en la misma conciliación se acercan más a unas que a

otras. A veces en el mismo filósofo se encuentra una evolución del pensamiento a este respecto fluctuando entre la afirmación y la negación; a veces es la expresión "filosofía cristiana" lo que se pone en entredicho. En fin, nos enfrentamos con un verdadero maremágnum de posturas frente al problema y de matices que las diferencian o las acercan. No ha llegado tampoco a faltar el concepto de filosofía cristiana como aspiración de alguna manera natural a lo sobrenatural. El autor se limita a exponer el panorama histórico del problema. Creemos que el lector pueda formarse fácilmente una idea del estado de la cuestión y de las soluciones dadas y, a base de ellas, tomar una postura personal. Y si nos es lícito opinar, optaríamos por el pensamiento de Tresmontant que, a la vez que indica lo positivo de cristiana que tiene la filosofía así denominada, nos lleva a pensar en la insuficiencia de la razón dejada a sí misma.—F. CASADO.

ETCHEVERRY, A., *El hombre en el mundo* (El conocimiento humano y su valor), Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 21,50 × 15,50, 352 p.

El problema del conocimiento humano, desde la postura tomada por los escépticos de todos los tiempos y posteriormente a la presentación explícita del problema crítico por parte de Kant, es el problema de la afirmación de la metafísica como ciencia de la realidad objetiva y de la misma trascendencia de Dios; de ahí que recibamos con interés una obra que, como la de Auguste Etcheverry, tiende a hacer resaltar el lugar auténtico del hombre como espíritu que se enfrenta con la realidad del mundo que le rodea y en el que está inmerso.

Ha sido en los últimos veintidós años cuando se han tomado posturas desde la inmanencia misma para fundamentar una trascendencia que posturas anteriores no acababan de justificar plenamente. El autor se encuentra en este camino de desarrollo desde la inmanencia que nos parece muy acertado. El plano de desarrollo de su obra es objetivo y claro. Partiendo de la existencia del error como algo que espolea al entendimiento, que naturalmente tiende a la verdad, y considerada la utilidad que puede tener una duda metódica auténtica (cc. 1, 2, 3), el autor pasa al examen de lo que únicamente puede fundamentar una crítica: la intuición del Yo (c. 4). Es en esta intuición donde el realismo se asienta con una solidez de roca contra el escepticismo mediante una reflexión funcional y refleja, características del entendimiento humano; a esta reflexión dedica el capítulo 8. Un examen adecuado del orden de los inteligibles, que somete a sus exigencias de objetividad a la inteligencia a la que impone sus leyes (cap. 5) y que no es debido a la experiencia sensible, nos sitúa frente a un realismo dentro de la misma esfera del conocimiento, sin necesidad de llegar a una inmanencia idealista (cap. 6), y sin necesidad tampoco de encerrarse en una fenomenología que niegue la intencionalidad del conocimiento (cap. 7). Finalmente, con el último capítulo, sobre el juicio y su valor se completa el análisis de un conocimiento humano mediante el cual el hombre se encarna en el mundo físico, intelectual y social. Así el hombre es-en-el-mundo no como un objeto más en el espacio, sino como alguien al que el mundo le es *familiar* en participación y diálogo constante con él. Queda muy enriquecida la obra al hacerse eco constante de filósofos de hoy como Husserl, Merleau-Ponty, Sartre, Le Senne, Marcel, etc.—F. CASADO.

CHIODI, P., *Sartre e il marxismo*, Edit. Feltrinelli, Milano 1965, 19,50 × 14, 215 p.

El marxismo, al que Sartre no es ajeno, ha sido, sin embargo, para él una fuente de preocupación. Y todo porque el marxismo, con su idealismo materialista, no ha logrado superar el idealismo. Sartre pretende que el marxismo de hoy, encontrándose con el existencialismo, llegue a traducirse en un auténtico marxismo realístico-existencialista. Según Sartre hay que volver a hacer una crítica de la dialéctica hegeliana que tenga como objetivo a conseguir un marxismo realista con la reivindicación de la naturaleza finita del que es protagonista de la dialéctica, el ser humano. La *Crítica de la razón dialéctica* escrita por Sartre en 1960, objeto de este estudio de Chiodi, pretende reafirmar el sentido unitario de la historia y evitar el relativismo de la razón histórica al estilo de Dilthey.

Es el hombre, entendido como praxis-proyecto, el hilo conductor de la dialéctica. Sartre no puede admitir que se suprima la relación sujeto-objeto, pero la conserva dentro del presupuesto idealista de la alineación pero que no quiere entender en un sentido hegeliano sino en el sentido de una interiorización del objeto en el sujeto; otra cosa es si Sartre logra liberarse del aparato categorial hegeliano. Por eso Merleau-Ponty no ha dudado al afirmar que el existencialismo de Sartre es una forma de "ultrabolchevismo". Sartre no ve con buenos ojos que se quiera eliminar la alienación con técnicas represivas de los relacionados como lo hace el marxismo; por este camino piensa Sartre que el marxismo degenerará en una antropología inhumana, o no humana, si no se considera al hombre como fundamento de esa antropología; precisamente esto es lo que está reservado al existencialismo como corrección del marxismo.—F. CASADO.

D'AINVAL, Ch., *La philosophie de Louis Lavelle* (Une doctrine de la présence spirituelle), Edit. Nauwelaerts, Louvain 1967, 23,50 × 16,50, 366 p.

La obra quiere ser una exposición-meditación de la filosofía de Lavelle, ya que la filosofía de este filósofo fue como una meditación sobre la filosofía perenne. Christiane d'Ainval ha querido que su estudio refleje la totalidad del pensamiento de Lavelle tal como aparece en las cuatro mil páginas de sus obras publicadas. La autora ha logrado también el acceso a una fuente inédita y primordial sobre la existencia donde el ilustre filósofo francés presenta en germen su futura postura acerca del método analítico, la primacía, la univocidad y la concretización del ser. En unos tiempos en que el afán de novedades quiere investigar la verdad partiendo de cero, postura filosófica que pecaría de audaz y presuntuosa, por no decir de falta de sentido común, Lavelle ha preferido meditar sobre la filosofía perenne que, al lado de sus deficiencias, nos muestra también su riqueza de contenido. Nos ha ofrecido una "méditation personnelle dont la matière est fournie par cette *Philosophia perennis* qui est l'oeuvre commune de l'humanité...". Y, precisamente, porque no buscó la originalidad, por eso mismo la encontró al ofrecernos en la meditación personal una perspectiva que es verdaderamente original, porque "personne ne pense jamais à la place d'un autre". El método de Lavelle responde a una "expérience immédiate et intérieure" asociada a una dialéctica (P. I, cc. 2 y 3). Este método de experiencia le hará descubrir inmediatamente la presencia del ser en su Presencia Total: "Je découvre la présence toute pure, qui est la présence de l'être au moi" (P. II, c. 1)...; "avant de découvrir la présence subjective qui est la présence du moi à l'être (c. 2). Esto le lleva a la descubierta de la interioridad del yo y a su relación de participación con el Ser (c. 3). Es interesante este capítulo por esa perspectiva de ser-Ser que Lavelle llama de univocidad del ser que "exprime seulement cette idée, que c'est Dieu qui est l'être de toute chose". Esta expresión no debe escandalizarnos ya que el ser creado, colocado al margen de la presencia en él, por esencia, del Ser, sería algo incomprensible, o mejor, sería la nada. Esto parece ser el pensamiento de Lavelle cuando dice: "L'être d'une chose n'est pas distinct de cette chose elle-même considérée, si l'on peut dire, dans la totalité actuelle de ses attributs. Ce n'est pas tout encore: car cette chose... est suspendue dans le tout par des relations qui l'unissent à toutes les parties du tout. Ainsi, l'être qui lui est propre réside dans ses relations avec le tout... Tel est le sens véritable de l'univocité dont on voit qu'elle réside moins dans un caractère unique, présent dans chacun des modes de l'être, que dans l'unité concrète de l'être dont ils sont tous un aspect et sans laquelle aucun d'eux ne serait capable de subsister". La Parte III se ocupa de la presencia del yo a sí mismo en el acto de la consciencia (c. 1) y este acto de consciencia, como lazo de unión entre pasado y futuro, sitúa al hombre en la temporalidad (c. 2). La consciencia del hombre sinceramente realizada tiene que ver con la esencia del hombre ya que le obliga a devenir lo que poco a poco va siendo, pues "le moi n'est pas donné, mais engagé" (c. 3). A base de esta consciencia de sí se desarrollará la consciencia de la relación con "el otro" (Parte IV), con el mundo (Parte V) y finalmente con Dios (Parte VI). La autora de la obra se pregunta si, según Lavelle, "existe-t-il un chemin plus court que conduise à lui". La parte VI versará sobre la *experiencia metafísica* de Dios y

será la respuesta a la pregunta. Evidentemente hay que penetrar dentro del pensamiento de filósofos como Lavelle para desistir a la tentación de clasificarlos inmediatamente según categorías de heterodoxia a las que parecerían ajustarse algunas de sus expresiones. Lavelle, como otros, ha tenido que enfrentarse con el idealismo, el escepticismo y el pesimismo y, por lo mismo, ha tenido que esforzarse por descubrir la presencia del Ser en un mundo que no debe ser absorbido por él pero que, por otra parte, tiene "fenêtres ouvertes sur un monde de lumière". Esta doctrina de la presencia espiritual de Dios en el mundo es lo que ha querido hacer resaltar Christiane d'Ainval en la exposición de la filosofía de Louis Lavelle.—F. CASADO.

SOTELO, I., *Sartre y la Razón dialéctica*, Edit. Tecnos, Madrid 1967, 21 × 14, 158 p.

Desde que la filosofía se ha descristianizado, el hombre se ha encontrado con las raíces de su ser al aire. Los filósofos se han visto precisados a buscar una fundamentación válida de la conducta moral y política de los hombres; y Sartre ha sido uno de estos filósofos. Pero, cuando se ha olvidado el único y sólido fundamento, es muy natural que la solución del problema se haya quedado sin solución; y esto es también lo que le ha sucedido al filósofo de la náusea. De todos modos, la problemática está planteada y las soluciones intentadas. Sotelo intenta presentarnos en este libro la de Sartre en concepto tal como aparece en su *Crítica de la Razón dialéctica*. Según Sartre, en el marxismo está la solución. El idealismo de Hegel fue la etapa inicial, pero había que hacer descender la realidad a su objetividad verdadera; es lo que tendrá lugar con la teoría de Feuerbach cuando afirma que el Espíritu no es otra cosa que la proyección exterior del hombre alienado. Marx, en tercer lugar, perfeccionará la auténtica filosofía señalando su verdadero objeto que es "que la clase ascendente tome conciencia de sí". Pero, con todo y con eso, esta solución marxista de la realidad social, como pauta de la conducta del hombre, "es algo circunstancial, en evolución hacia un estado de cosas social que un día será algo distinto, como asegura el mismo Marx". Luego, dice Sartre, el existencialismo, dentro de una ideología marxista, será la solución definitiva. Pero téngase en cuenta también que "a partir del día en que la investigación marxista tome la dimensión humano-existencial como fundamento del saber antropológico, el existencialismo no tendrá ya ninguna razón de existir". Así, en síntesis, el capítulo I. En el capítulo II el autor examina la crítica que hace Sartre de la falta de fundamentación adecuada de la dialéctica histórica por parte del marxismo. Sartre cree que es el existencialismo lo que puede corregir esa falta de fundamentación, señalando la *praxis-individual* como fundamento de la auténtica dialéctica materialista-histórica. El capítulo III desarrolla el punto de partida sartriano —la *praxis-individual*— como unidad pensamiento-materia, monismo dualista contradictorio, cuya inteligibilidad dialéctica el autor se esfuerza por hacer comprensible según el pensamiento de Sartre. Con la praxis el hombre se hace materia y la materia se humaniza; hay que mantener este monismo dualista como desarrollo de la dialéctica histórica, pero no hay por qué suponer un Ser fuera del hombre en el que éste se apoye; esto sí que sería una verdadera enajenación real, un antihumanismo. En el capítulo IV se expone la teoría de los conjuntos prácticos. La praxis individual se ve negada por la actividad pasiva que exigen los colectivos y la materia trabajada y así se convierte en *praxis serial*, es decir, actividad pasiva que viene exigida y determinada por el Otro. Cuando la praxis serial sea negada por la integración de las praxis individuales en una praxis común, se habrá constituido el grupo, el reino de lo humano, con todas sus consecuencias. Finalmente, el capítulo V se ocupa de la relación existencialismo-marxismo a base de la crítica de este último hecha por Sartre en la *Crítica de la Razón dialéctica*. En una palabra, el autor se ha esforzado, a través de toda la exposición, en hacer inteligible la postura filosófica del último Sartre mediante el análisis de su también última obra ya citada. Ni que decir tiene que exposiciones doctrinales de este estilo no son para todos los paladares.—F. CASADO.

ALEJANDRO, J. M., S. I., *Gnoseología*, Edit. Católica B. A. C., Madrid 1969, 20 × 13, 504 p.

Ya en la Introducción el autor nos hace como una síntesis en la que apunta ciertas afirmaciones que hacen ver que el enfoque de su trabajo ha sido completamente ajustado a la objetividad. Así, considera el problema del conocimiento desde el hombre real, no desde una abstracción; el conocimiento es creador de personalidad; la crisis del conocimiento es crisis de la personalidad; solamente la certeza auténtica del *suppositum cognoscens* puede crear una seguridad vital frente a los embates del escepticismo ambiental. Es, por tanto, evidente la necesidad de una justificación de la realidad.

La solución del problema crítico nos parece también muy acertada; sólo resiste a cualquier hipótesis inspiradora de la duda la conciencia inicialmente funcional, y luego refleja, de los actos psíquicos y del yo ontológico. Legitimado éste ya se puede asentar sin miedo el pie sobre seguro, ya que el "sum", el "ser", aparece equivalente a la vivencia intelectual. Y es que, bien entendido, también para este caso es verdad el principio de Parménides: "igual es pensar que ser". El ser es dato, no invención; es objeto de aprensión que inicialmente es y por sí mismo es aprendido; y esto es lo fundamental. De aquí ya podemos partir a la legitimación de los principios primeros que juegan un papel tan importante en todo el resto del conocimiento. Para el lector no avezado a estos temas llamamos la atención sobre el número 184 donde con unas preguntas bien precisas el autor afirma más de lo que parece en contra de la negación de la trascendencia por parte del idealismo; así por ejemplo, las preguntas acerca de la dualidad del conocimiento (sujeto-objeto), la existencia de la falsedad, la limitación objetiva del conocimiento, el conocimiento progresivo, etc.

Finalmente diremos que completa muy bien la obra la exposición breve, pero no por eso menos clara y objetiva, de las diversas gnoseologías. Muy buena también la Bibliografía colocada al principio del libro y no única, ya que cada problema particular va encabezado con su bibliografía particular.—F. CASADO.

GOROSQUIETA, F. J., *Ética del desarrollo económico*, Edit. Compañía Bibliográfica Española, Madrid 1969, 14 × 22, 150 p.

En el complejo mundo del desarrollo económico es difícil a veces aplicar sin más los principios morales, entre otras razones porque la economía es una ciencia moderna que se ha desarrollado rápidamente. La Teología, que debe saber aplicar las realidades nuevas a través de la moral, tiene en la Economía un campo inmenso. Por otra parte hasta ahora mucho de este trabajo está sin hacer, y además la mezcla de la Política y la Economía hace más difícil aún el estudio de la Política-Económica.

El P. Gorosquieta, consciente de esta necesidad y de esta dificultad, nos expone una serie de temas tratados con bastante sencillez, aunque dentro de la difícil conceptualización de la Economía, y aplica los principios morales con bastante originalidad que se podrá discutir pero que sin duda es un acercamiento y una contribución sincera.

Algunos de los temas más interesantes son: el salario-beneficio, los bienes superfluos, el sindicato tratado desde la estructura española y que resulta oportunísimo en la actual situación del proyecto de ley sindical española. También un tema muy importante es el problema de los precios y la inflación, el ahorro. Al final nos da algunos temas concretos: vivienda contrabando, desempleo. Todos estos temas, vistos en su problemática a la luz de la Doctrina social Católica, resultan interesantes por los revolucionarios que son en la actual estructura económica y sobre todo en la española.—R. PANIAGUA.

BECK, H., *El Dios de los sabios y de los pensadores*, Edit. Gredos, Madrid 1968, 20 × 14, 170 p.

El problema de Dios es el más importante y existencial de todos los problemas, porque responde al sentido mismo de la vida humana. De ahí que los

“sabios y pensadores” se hayan esforzado por conseguir una respuesta adecuada. Es también lo que se intenta en el presente libro.

La obra que presentamos se divide en cinco capítulos. En los dos primeros trata de justificar el problema filosófico de Dios, partiendo de la situación existencial del hombre; y hace una exposición breve y crítica de los principales sistemas que han surgido en la historia del pensamiento en torno a este problema. En el capítulo III se intenta la demostración de la existencia de Dios partiendo de la existencia del mundo. Ello constituye el núcleo decisivo de una teoría filosófica de Dios, y por lo mismo este capítulo es el central del libro. Considera a continuación (cap. IV) la esencia divina a través del parecido lejano que la criatura tiene con el Creador. Finalmente, en el capítulo V, nos habla de las relaciones de Dios con el mundo y en especial con los hombres.

El autor nos ofrece así una visión diáfana del problema, siguiendo en general los esquemas clásicos. Libro estupendo para un primer contacto con el tema tratado.—A. ESPADA.

Ciencias Psicológicas y Sociales

DOLORES, Sor M., *Desarrollo de la personalidad en la vida religiosa*, Edit. Verbo Divino, Estela (Navarra) 1968, 206 p.

La Psicología es uno de los temas de moda hoy día. Se estudia mucho la estructura y desarrollo de la personalidad, sin saber muchas veces qué se entiende por personalidad. Sor Marian Dolores, examinando los factores constitutivos de la personalidad —libertad y creatividad—, quiere ver su desarrollo dentro de la vida religiosa. La gracia es esencial en la vida religiosa, puesto que la función especial del religioso es el crecimiento en gracia. Pero es también muy importante la naturaleza humana como tal. Al ser el religioso hombre, lo primero que tiene que ser es eso. Por lo demás la gracia y la naturaleza van juntas y el desarrollo de la persona debe ir integrado por ambas. Cuanto más cabal sea el religioso como persona —proclama la autora— más valioso será el don y más eficaz el instrumento.

El libro, siendo espiritual y humano a la vez, sirve para despertar la conciencia de súbditos y superiores para que, logrando una personalidad fuerte, puedan entregarse plenamente al servicio de Dios y de la Iglesia.—CRISTÓBAL VERGARA.

BIRCH y VEROFF, *La motivación: estudio de la acción*, Edit. Marfil, Alcoy 1969.

Este libro es un estudio dentro de la serie “temas básicos de psicología”. Al presentar la motivación como el fundamento directo de los actos, más que recurrir a los fundamentos fisiológicos —que como sabemos desempeñan un papel importante dentro de la motivación y de la misma acción—, recurre solamente a los términos de la conducta para explicar los determinismos de la misma acción.

En un primer plano trata de dar conceptos-claves fijando una estructura teórica para el estudio de la motivación. Luego siguiendo la línea general del principio de acción examina las teorías de Hull y Tolman, que quedan enriquecidas por su reflexión personal. El resto del estudio —que es el centro del mismo— está dedicado a la actividad dirigida a objetos, basándose sobre todo en la experiencia.

El libro, de carácter sencillo y claro, puede muy bien servir de introducción a un estudio posterior de la psicología.—CRISTÓBAL VERGARA.

HOCHHEIMER, W., *La psicoterapia de C. G. Jung*, Edit. Herder, Barcelona 1969, 12 × 19,5, 177 p.

Más que un ensayo propiamente dicho, se trata de un "libro de lecturas escogidas" como dice el autor en la conclusión. Este ha procurado trazar las líneas fundamentales de la psicología de Jung para adentrarse luego, una vez realizado este encuadre en el pensamiento de tal autor utilizado como preparación próxima, en sus ideas psicoterapéuticas y las comprobaciones prácticas al respecto. El calificativo de "libro de lecturas escogidas" es debido a que esta labor la ha realizado mediante una orgánica disposición de diversos textos del eminente psicólogo hilados con someras aseveraciones o comentarios. Interesante estudio que cumple su labor de mostrarnos concisa pero objetivamente el pensamiento de Jung por lo representativo de las citas utilizadas. Dado el carácter expositivo de la obra se abstiene de valoraciones críticas.—EDUARDO ALVIZURI.

DELPIERRE, G., *La depresión nerviosa*, Edit. Fax, Madrid 1968, 14 × 19,5, 226 p.

La colección Psicología - Medicina - Pastoral nos presenta un interesante estudio psicológico acerca de la depresión, una realidad muy de nuestros días entre los hombres. El autor ha logrado un justo equilibrio entre la asequibilidad propia de una obra de divulgación y el carácter científico de un estudio serio y objetivo.

Claramente se define el cuadro clínico del deprimido en su triple dimensión de inhibición físico-síquica, angustia y hastío de la vida. Se muestra sus implicaciones y complicaciones; sus causas y soluciones en especial desde el punto de vista psicoanalítico. Resulta además interesante la llamada a la aceptación de la limitación humana, que patentiza un estado depresivo, como base del perfeccionamiento humano, como trampolín hacia la propia superación. Ser consciente del límite es trascenderlo, dijo Descartes; ser conscientes de nuestra limitación, acomodando la idea del filósofo francés, es empezar a perfeccionarnos. Indudablemente tenemos entre manos un libro de gran utilidad y valor.—EDUARDO ALVIZURI.

VAN KAAM, A., *Encuentro e integración*, Edit. Sígueme, Salamanca 1969, 22 × 19, 208 p.

Este libro más que una obra de investigación científica en el sentido de contribución ideológica como tal, se trata —y así lo dice expresamente el autor— de una comunicación de experiencias, de una búsqueda de contribuir al aspecto existencial de la psicoterapia. Lo que intenta, pues, no es crear una nueva escuela por así decirlo, sino contribuir en lo que actitudinalmente debe ser la labor del terapeuta. Podemos decir sin lugar a dudas que es de gran interés o, al menos, desea adquirir unos conocimientos existenciales al respecto.—EDUARDO ALVIZURI.

FREUD, S., *El chiste y su relación con el inconsciente*, Edit. Alianza, Madrid 1969, 11 × 18, 225 p.

Esta interesante obra publicada en 1905 "dio un primer ejemplo de la aplicación del pensamiento analítico a temas estéticos" como nos dirá el mismo autor en su obra posterior: *Historia del movimiento psicoanalítico* (1914). A tenor de las relaciones que encontró entre sus interpretaciones oníricas y una impresión chistosa que causaban pudo definir la esencia del chiste a partir de sus medios técnicos, o sea la condensación, el desplazamiento; los mismos de la elaboración onírica. Afronta asimismo el problema del nacimiento del placer en el oyente cuya solución a su juicio es la supresión momentánea del esfuerzo de represión provocado por la influencia de una prima de atracción ofrecida (placer preliminar). Tenemos, pues, un hito más de la investigación freudiana acerca del

mecanismo inconsciente y por ello su lectura es indudablemente una ayuda al conocimiento de la teoría sicoanalítica y sus implicaciones.—EDUARDO ALVIZURI.

JUNG, C. G., *Los complejos y el inconsciente*, Edit. Alianza, Madrid 1969, 11 × 18, 452 p.

En el epílogo de esta obra firmado en Küsnacht-Zürich, enero 1944, nos dirá el mismo Jung que las nociones fundamentales de su psicología han quedado expuestas en ella: sin duda alguna ésta sea quizá la mejor frase con que realizar la presentación de esta traducción que Alianza Editorial nos ha hecho llegar. Para el estudioso o el hombre culto deseosos de conocer o profundizar en la ideología junguiana es una ocasión indesechable la publicación de este libro. Orgánicamente dispuestas el autor nos reúne una serie de conferencias, lecciones o publicaciones más o menos diversas de modo que pone a nuestro alcance una visión de conjunto de su pensamiento, de la llamada psicología analítica o compleja que se ocupa, según asevera en su libro *Psychologie und Erziehung*, no de "aislar funciones simples... sometiéndolas a condiciones experimentales fijadas, sino... de las manifestaciones síquicas globales tal como se presentan naturalmente".—EDUARDO ALVIZURI.

LABROUSSE, E.; ZAZZO, R. y otros, *La estructuras y los hombres*, 165 p.

MALINOWSKI, B., *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, Edit. Ariel, Barcelona 1969, 11,3 × 18.

En su serie "Ariel quincenal", la editorial del mismo nombre nos presenta dos nuevos volúmenes, ambos aunados por su común temática antropológica.

Las estructuras y los hombres contiene los textos íntegros de dos discusiones públicas celebradas en la Sorbona parisiense en febrero de 1968, patrocinadas por la revista "Raison Présente". En la primera, dedicada al tema "Las ciencias del lenguaje y las ciencias humanas", participaron bajo la presidencia de René Zazzo, los especialistas A. Martinet, H. Lefebvre, F. Bresson y A. Culioli. La segunda, presidida por Ernest Labrousse, se realizó con las intervenciones de L. Goldmann, A. Martinet, A. Soboul, P. Vidal-Naquet, M. Reberieux y el mismo Labrousse sobre el rótulo "Estructura social e historia".

En ambas sesiones estuvo presente un gran invitado: el estructuralismo fracasó. Con más simpatizantes en la primera, centrada sobre el tema lingüístico; con una dura crítica por parte de los representantes marxistas en la segunda. El texto escrito recoge fielmente el desarrollo de los debates; con ello apunta a las ventajas e inconvenientes inherentes a este género literario. El debate, indudablemente, puede contribuir a clarificar las ideas existentes acerca del fenómeno estructuralista.

Crimen y castigo en la sociedad salvaje es la versión castellana, realizada con más de cuarenta años de retraso, de un clásico de la moderna antropología étnico-cultural. En este libro describe Malinowski el sistema de vida y costumbres vigente en la población melanesia de las islas Trobriand.

Este libro contribuyó en gran manera a corregir las ideas corrientes sobre la "sociedad salvaje", banales en exceso. Malinowski analiza cuidadosamente componentes sociales como las costumbres matrimoniales, ritos religiosos, vida económica, derecho positivo y, especialmente la criminalidad y su castigo. El estudio desentraña los rasgos específicos y las características permanentes del ser humano que descubre en la "sociedad salvaje". Para el lector poco enterado añado que el concepto de reciprocidad —tan explotado posteriormente por Lévi-Straus— constituye para Malinowski el eje mismo de la vida social salvaje.—J. RUBIO.

WILLY, A. y JAMONT, C., *Enigmas de la sexualidad*, Edit. Daimón, Barcelona 1968, 14 × 20, 400 p.

¿Qué es la sexualidad? ¿Cuál ha sido su evolución histórica? ¿Cómo alcanzan al hombre y la mujer su madurez sexual? Los problemas que este tema des-

pierta son innumerables, puesto que es todo nuestro ser, nuestra personalidad misma la que se pone en juego. Por ello, numerosos especialistas en la materia se han dado cita en este libro, tratando de exponer y de aclarar el fenómeno sexual en toda su profundidad.

En el libro, se pasa revista a la fisiología y a la psicología de la sexualidad, sin olvidar el delicado aspecto de la educación sexual en el niño y en el adolescente. Se abordan asimismo los problemas concretos de la vida sexual: el valor del matrimonio, la desfloración, el acto sexual propiamente dicho, el orgasmo, la impotencia, la frigidez, la esterilidad, etc.

También se expone detenidamente cuanto se relaciona con el debatido problema del control de la natalidad. Y no falta el análisis de lo normal y anormal en los comportamientos sexuales: la homosexualidad, la prostitución, las perversiones y hasta las enfermedades, congénitas o adquiridas.

A través de esta obra veremos cómo la sexualidad contemporánea se presenta singularmente caótica y constituye un mundo insólito. Los más agudos observadores nos hablan hoy de "una sexualidad sin alegría y sin placer". Amar es casi lo mismo en nuestros tiempos que ir en moto o esquiar y las tentativas de liberación más recientes, cristalizadas, por ejemplo, en la "revolución de los contraceptivos", han abocado la sexualidad hacia un camino espinoso y erizado de dificultades.

El objeto de la presente obra es pues, despertar la conciencia del lector y encaminarlo hacia una posible solución de sus problemas personales. Es innegable que en este sentido, nadie puede sentirse indiferente.—J. FUSTER.

Oraison, M., *Psicología de nuestras relaciones con los demás*, Edit. Mensajero, Bilbao 1969, 20 × 14, 169 p.

Hoy nadie duda ya de que cada uno de nosotros, si realizamos nuestra propia mismidad, es en y por la dimensión horizontal que nos liga con los demás. Esto que pudiera ser una teoría más o menos filosófica, es una verdad comprobada experimentalmente por la psicología. Pero el mundo de las relaciones humanas, por ser tan connatural, con frecuencia se escapa a nuestro examen y reflexión. Para ayudarnos a recapacitar y estudiar algunos de sus múltiples aspectos, se ha escrito el libro que presentamos. No pretende ser un estudio completo de "la relación con el otro", sino un intento generoso de colaboración con el lector para tratar de despejar algunas incógnitas y resolver algunos problemas de tantos como se presentan en la vida social. Es, pues, un libro de divulgación, con todas las características que esto comporta, y que procura no caer en el pecado fundamental de esta clase de escritos: la superficialidad. No obstante no creo sean admisibles algunas conclusiones que saca el autor a partir de las teorías psicoanalíticas, de una manera fácil, más producto de la imaginación que de un riguroso examen científico. Los temas que trata son, por supuesto, interesantes: ¿Quién es el otro? Multiplicidad de los otros. Elaboración progresiva de la relación con el otro. El cómo de esa relación: dificultades, patología. Relación de ausencia. El Otro-Dios. En general, se puede decir que el libro cumple con el objetivo propuesto, y puede servir de ayuda al que no esté dispuesto a leerse tratados sobre esta materia.—José L. BARRIO.

Izquierdo Moreno, Q., *Convivencias juveniles*, Edit. Studium, Madrid 1969, 18,5 × 11, 174 p.

El P. Izquierdo no es un novato en las cuestiones juveniles. Aparte de su formación humana, sacerdotal y universitaria, tiene en su haber una larga experiencia lograda en el trato directo con los jóvenes. Es la juventud, precisamente, su especialización.

"Estas *vivencias juveniles* son los resultados extraídos de la cantera misma de la realidad, del conocimiento de los problemas juveniles y del bucear hondo y profundo de muchas horas de silencio y soledad de tantos jóvenes en los días de ejercicios". En ellas intenta estudiar los problemas de la juventud contemporánea, de cara al joven y frente a Cristo.

Buen conocedor de la psicopedagogía juvenil, no se queda en los datos de la nuda experiencia sino que maneja, a su debido tiempo, la teoría, la práctica, y la sicología clínica; pedagogía, sociología, biología y moral; también tiene en cuenta la educación corporal, la iniciación artística y las actividades bien dirigidas.

Dada la concisión y la gama de puntos que toca, es un libro de consulta indispensable cuando se trate de organizar *convivencias* entre jóvenes y para los jóvenes. Aquí se encontrará de todo: desde los mínimos detalles de organización material, hasta el sentido psicológico y teológico de las mismas *convivencias*.—N. ROMÁN.

LANG, J. L., *La infancia inadaptada*, Edit. Luis Miracle, Barcelona 1969, 18,5 × 12,5, 192 p.

Con este nuevo título la biblioteca Paideia incorpora otro valioso libro a su ya abundante repertorio de títulos siguiendo en la línea de su finalidad como biblioteca práctica de Pedagogía, Psicología y Psicopatología infantil.

Se apunta esta obra el primer punto positivo al haber escogido como tema un problema vital y de suma trascendencia que hoy tiene planteado nuestra civilización sumamente técnica y exigente. Problema que está ahí, del que se habla y se discute tanto en novelas psicológicas, en periódicos, en el cine o en la política, y que exige una urgente actuación porque hay unos seres humanos que sufren mucho y son incomprensidos cuando más debiéramos darle nuestro amor.

Lang nos presenta el problema ofreciéndonos en la primera parte unas nociones de inadaptación advirtiéndonos de la complejidad del tema sin querer ser dogmático allí donde convergen varios factores: médico-psicopedagógicos y sociales en el mismo individuo, por lo que no pueden ser tratados aisladamente. En una segunda parte nos describe de modo simplificado las diversas categorías de inadaptados fijándose en si la inadaptación proviene de una deficiencia física, desarreglo mental o de varios factores conjuntamente. En la tercera y cuarta parte estudia el modo de actuar en orden a hacer desaparecer esa inadaptación o reducir al mínimo las limitaciones que impone al niño o joven educando aprovechando al máximo sus recursos lográndole una existencia más humana y digna. Recalca asimismo la necesidad de una coordinación de los organismos y entidades actuantes para conseguir una mayor eficacia en orden a la integración de ese individuo en el medio social. Sin ser exhaustiva nos da una visión general de conjunto práctica y muy buena, además de indicarnos lugares donde encontraremos tratada una parte concreta de este tema tan complejo.—M. DE ARRIBA.

WILDLÖCHER, D., *El psicodrama en el niño*, Colección Paideia, Edit. Luis Miracle, Barcelona 1969, 12,5 × 18,5, 174 p.

Jacob Moreno es el gran fundador de la sociometría. Con él entró de una manera total en la psicología, el estudio de las relaciones de los hombres y en especial de los grupos, del líder, de los papeles en el grupo, etc... Además de estos trabajos, creó el psicodrama que él mismo definió como "un conjunto de técnicas, que independientemente de toda ambición artística, si bien valiéndose de la interpretación teatral improvisada, trata de desarrollar las disposiciones latentes disimuladas, o rechazadas de la vida mental, y sobre todo de la vida afectiva".

Con esta definición de Moreno queda claro el intento del psicodrama sobre todo que se trata de una improvisación, para aprovechar en el individuo la espontaneidad al escoger los papeles en el grupo.

Wildlöcher intenta darnos todos estos conceptos de Moreno, y además en los diferentes capítulos explica las distintas clases de psicodrama especialmente el Psicodrama diagnóstico, terapéutico y pedagógico.

El libro pues, de la colección Paideia, resulta estupendo para los educadores y padres de familia, por el cúmulo de ideas y de experiencias prácticas que propone en la primera educación de los niños.—R. PANIAGUA.

DIFERNAN, B., *Por una juventud que piensa*, Edit. Studium, Madrid 1968, 19 × 14, 165 p.

En este mismo número recensionamos otro libro del mismo autor, "Por una juventud optimista", del que éste viene a ser continuación y complemento. La misma problemática enfocada desde otros diversos valores que el joven necesita conocer y apreciar en sí mismo. Juventud-posibilidad, juventud-rebelión, juventud-impaciencia, juventud-justicia, juventud-fortaleza, juventud-acción... son algunos de los títulos de otras tantas conferencias que dialogalmente el autor ha comentado con los jóvenes.

Estos libros del P. Bonifacio Difernan son útiles no sólo para los jóvenes que han de encontrar en ellos abiertas muchas perspectivas para su vida y desarrollo, sino también para los mayores que se interesen por conocer y comprender las capacidades y las virtudes de los jóvenes.—E. SARDA.

DIFERNAN, B., *Por una juventud optimista*, Edit. Studium, Madrid 1968, 19 × 14, 185 p.

Este es un libro que nos gusta no sólo por los temas que desarrolla que resultan en sí mismos lo suficientemente cautivadores, sino también por la fluidez y el movimiento que hace agradable y fácil su lectura. Se hacen especialmente interesantes estos temas porque son problemas vivos y concretos que han salido de las inquietudes y vivencias de los mismos jóvenes; efectivamente, el autor se ha preocupado de que todas estas ideas sean reflejo auténtico de lo que los jóvenes de siempre pretenden y anhelan.

Todos estos estudios han sido comentados y desarrollados en mesa redonda con los universitarios de la Universidad de El Escorial, de España, y la de Santa María la Antigua, de Panamá, lo mismo que en la Escuela de las Américas de la Zona del Canal de Panamá.—E. SARDA.

STEINMANN, V., *Pequeños rebeldes*, Edit. Studium, Madrid 1969, 18 × 11, 73 p.

Sin duda alguna este tema es sumamente delicado e interesante dadas las consecuencias que de su orientación pueden seguirse para el que ahora llamamos niño.

El presente librito nos lo hace ver así al exponernos esas orientaciones generales sobre el desarrollo de la voluntad infantil y sus manifestaciones, que serán de gran utilidad para los padres —sobre todo para la madre por ser quien más convive con el peque en esos primeros pasos— en esa etapa tan difícil de la obstinación por la que el niño debe pasar.

Tendrán los padres que cuidarse muy bien de no obrar a la ligera, y para ello se les recomienda una delicada autoobservación que les proporcionará esas dotes que tanto necesitan ver los bebés: buen ejemplo, comprensión y confianza.—JUAN JOSÉ.

THUN, T., *La religión del niño*, Edit. Studium, Madrid 1969, 21 × 14, 253 p.

"La religión del niño", es un estudio bastante detallado de las diferentes reacciones o respuestas de los niños, enrolados en los cuatro grados de enseñanza primaria, ante varias preguntas comunes de tipo religioso. Los niños pertenecen a escuelas urbanas y rurales católicas, y a escuelas mixtas.

El lector observará cómo los niños van poco a poco saliendo de su mundo fantástico y mágico, para adentrarse, aunque tenuemente, en el mundo de las realidades; pero aún seguirá siendo el medio ambiente familiar y social, en que el pequeño se desenvuelve, el termómetro fundamental que marcará sus apetencias religiosas. Es pues sumamente importante conocer este ambiente para luego poder asimismo conocer y orientar a los niños.

Como es lógico no hay que sacar conclusiones concretas sino más bien una orientación de tipo general que, sin duda alguna, será muy útil para los educadores.—JUAN JOSÉ.

KAPPELER, E., *¿Por qué?, preguntan los jóvenes*, Edit. Studium, Madrid 1969, 18 x 11,5, 86 p.

René, Alfred, Elisabeth, Heide, Dorina..., muchachos y muchachas, todos ellos escolares, que bajo la orientación confiada del profesor Ernst Kappeler hacen sus redacciones sobre los problemas y las cosas que les afectan de algún modo. "Ellos hablan de sí mismos únicamente cuando nosotros estamos dispuestos de dentro hacia fuera a escucharles". Entonces descubrimos vivencias que nosotros ni siquiera sospechábamos y surge como consecuencia en el educador una inteligencia y una comprensión que comenzará a hacer eficaz su labor.

Por sus comentarios a las espontáneas colaboraciones de los chicos demuestra el autor tener un conocimiento suficiente de la psicología de los adolescentes y una gran experiencia pedagógica.—E. SARDA.

LEBRET, L. J., *Desarrollo. Revolución solidaria*, Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao 1969, 20 x 13, 197 p.

Hay personas que a la hora de decidirse por un libro para su biblioteca, siguen el juicio de autores. Es decir, ante un nombre importante, "sonado", no hay duda... ¡tiene que ser bueno! Quizá no siempre resulte del todo fructuoso este criterio. Sin embargo, ahora estamos ante un hombre y un nombre que es fiel a su trayectoria. El P. Lebre, muerto el 20 de julio de 1966, dedicó toda su vida a "transformar las estructuras para permitir a los hombres vivir como hombres y como hermanos en un mundo humanizado, tal era la dinámica de su acción, marcha hacia Dios, desde su pugna con los pescadores bretones, hasta los trabajos del Esquema XIII o de la Conferencia en la ONU sobre "Comercio y Desarrollo".

Estas páginas, de las últimas que él escribió, son como un testamento en que se mezcla la súplica y la profecía. Comienza por presentarnos esa realidad brutal que es el hambre, en toda su dimensión mundial. Dedicó un segundo capítulo a esclarecer el concepto de "solidaridad" en visión sociológica y evangélica; asimismo el de "revolución", para proponer ya la solución valiente a ese ingente numérico (da una relación bastante completa en cifras, extraídas por la ONU y diversos organismos internacionales y nacionales, del hambre, de la producción mundial, de la población futura...) que parece amenazarnos con una ruptura cada día mayor, entre los pueblos desarrollados y los aún en vías de desarrollo.

Al final completa con dos anexos: el primero sobre algunos datos acerca de los países necesitados de ayuda y el segundo, que pone punto final al libro, en el que nos da los textos fundamentales al respecto, de las Encíclicas Papales y Documentos del Vaticano II, donde clara y machaconamente se insiste sobre la necesidad de un desarrollo integral del hombre. Es el hombre entero el que hay que promocionar y elevar.

El libro del P. Lebre, efectivamente, es digno de cualquier biblioteca, más que digno, *necesario*. Lástima que su clara visión de las soluciones se enturbie a la hora de poner manos a la obra, por manejos no del todo limpios, incluso entre los que prestan su ayuda.—B. LLAMAS.

DURÁN, M. A., *Nociones de sociología*, Edit. Euramérica, Madrid 1968, 13 x 21, 406 p.

Dentro de la colección "serietextos", que publica la escuela de la Iglesia de Servicio social en España, está este libro sencillo, pero claro que nos brinda una especialista en temas sociales tanto por su formación como por su actividad dentro del complejo campo de la sociología.

Expuesto en forma de texto, ya que va dedicado a las estudiantes de asistente social, resulta muy práctico para todos los que comienzan a enseñar estos temas, o sienten interés por la problemática social.

Además tiene la ventaja de que la autora es una entendida por su cargo en la situación española. Por eso en todos los temas: familia, organización social,

ecología, patología social, etc..., nos da una referencia a la situación española.—
RICARDO PANIAGUA.

LEVÍ, S., *Problemas del Desarrollo*. Del nacimiento a la adolescencia, Edit. Grijalbo, Barcelona 1969, 19 × 12, 377 p.

Creo presentar una síntesis estupenda sobre el tema. Síntesis que creo sortea un peligro o defecto común en los trabajos de esta índole. Se suelen presentar los problemas sicopatológicos de esta edad llamada evolutiva como datos basados, sí, en una comprobación estadística real, pero que suelen ser como pequeñas teorías que rompen la unidad de una psicología cuyo eje de explicación sea el concepto unitario del hombre como ser síquico, esto es: muchas teorías pretenden dar sentido teórico y aplicación a diversos problemas, pero cuando tocan al de la educación y relacionados, son insuficientes. Psicólogo, psiquiatra, médico, etc., deben aunar sus esfuerzos y coordinar sus tareas, no hacer pequeñas teorías parciales del hombre. "Una vez más, se nos dice, la necesidad de una teoría psicológica lo bastante amplia para que dentro de ella las doctrinas representen enfoques, sean contextos aclaratorios y no microconcepciones del hombre, resalta con toda "evidencia". El autor ha intentado esta visión de coordinación, sin duda que no total, pero sí al menos vence el defecto de parcialidad y no se deja arrastrar por él. Es, como digo, una síntesis estupenda, dentro de las concepciones más actuales acerca de estos problemas, como un verdadero trabajo de equipo, en el que todos los relacionados de una u otra manera con el niño y adolescente encontrarán valiosos elementos.—F. MARTÍNEZ.

GEBSATTEL, V. E. von, *Imago hominis. Contribuciones a una antropología de la personalidad*, Edit. Gredos, Madrid 1969, 23 × 16, 271 p.

Víctor E. von Gebattel figura con todo derecho en el grupo de los psicopatólogos que han orientado la psicoterapia por la vía antropológica. En la presente obra expone una visión amplia, irrefutable, profunda y dinámica del hombre; del hombre concreto que de algún modo sufre y enferma en su carrera hacia la consecución de sí mismo como persona. Del hombre que hace un alto en el camino de su propio realizarse y se detiene ante el consultorio exponiendo su enfermedad y sus problemas.

El autor de este estudio contempla, no sin pena, lamentables y frecuentes desgracias que tienen lugar en el consultorio. Acusa la falta de formación humana e intelectual —sobre todo psicológico-antropológica— del psicoterapeuta del presente, que aún sigue contemplando al enfermo como caso más o menos curioso.

Para este gran maestro y profesional de las ciencias médicas, el hombre del consultorio no es un caso más o menos curioso, sino un hombre que *sufre*, un hombre en quien la imagen del hombre-persona se halla borrosa y desfigurada, un hombre que exige la entrega y completa preparación del psicoterapeuta.

Desde las primeras páginas de la obra el autor insiste en un perfecto dominio de la antropología como base y punto de partida de una auténtica psicoterapia.—
TOMÁS MARTÍNEZ.

OVERHAGE, P., *Experiment Menschheit*. Die Steuerung der menschlichen Evolution, Edit. Knecht, Frankfurt am Main 1967, 14 × 22, 463 p.

El hombre actual, alcanzada ya la fase "psicosocial" se prepara para asumir la responsabilidad de dirigir su futuro en régimen de autoevolución.

Paul Overhage, el conocido antropólogo jesuita alemán, toma posición en este libro ante este problema tan complejo con una valentía y un realismo impresionantes. Ha llegado el momento de que el hombre —alcanzada la adultez inicial— asuma conscientemente su papel de director en el proceso evolutivo. Para ello cuenta con una dotación científica en condiciones que Overhage denomina "experimentales".

Son cinco los problemas del futuro inmediato de la humanidad, a los que el

autor presenta un planteamiento y una solución "experimentales": a) Control del crecimiento de población (explosión demográfica, reservas alimenticias, control de natalidad); b) Seguridad sanitaria (lucha contra la enfermedad, nuevas posibilidades, gerontología); c) Mutuo influjo de ambiente y selección (ecología humana y selección genética); d) Variación genética (el código genético, diferencias ontogenéticas, cultivo celular y embriogénesis) y e) Perfeccionamiento intelectual (subida del nivel intelectual, investigación cerebral humana, cibernética y hombre). El libro se cierra con un amplio y selecto índice bibliográfico y un breve vocabulario explicativo.

Es preciso tener en cuenta que el libro tiene un enfoque exclusivamente socio-antropológico. A los teólogos y moralistas queda reservada la misión de plantearse y solucionar con igual valentía y realismo los problemas enteramente nuevos que presenta esta fase de la humanidad que estamos iniciando.—J. RUBIO.

PIAGET, J. - INHELDER, B., *Psicología del niño*. Ver. cast., Edit. Morata, Madrid 1969, 14 × 22, 158 p.

Jean Piaget, una de las figuras señeras de la psicología infantil desde hace cuarenta años, y su fiel colaborador Bärbel Inhelder, nos ofrecen en esta obra una síntesis comprensiva de sus investigaciones sobre el desarrollo cognoscitivo del niño desde la infancia a la adolescencia. No hace falta decir que este sumario refleja fielmente el pensamiento piagetiano, en su madurez actual, y constituye, por lo mismo, la mejor introducción a Piaget, tanto para el iniciado como para el estudiante o simple aficionado.

El resumen se estructura en cinco capítulos, que estudian respectivamente "el nivel senso-motor", "el desarrollo de las percepciones", "la función semiótica o simbólica", "las operaciones concretas del pensamiento y las relaciones inter-individuales" y "el preadolescente y las operaciones proporcionales". Una conclusión sobre los factores del desarrollo mental cierra la obra.—J. RUBIO.

GUGGENHEIM, F. - GUGGENHEIM, C., *Nuevas fronteras en educación*. Vers. cast., Edit. Morata 1969, 14 × 22, 2 vols., 266 y 312 p.

Haciéndose eco del poderoso impacto que la ciencia y la tecnología, junto con los cambios sociales, han causado en la vida del hombre occidental, el matrimonio Guggenheim ha intentado reunir, en una obra en colaboración de diferentes especialistas, en un cuerpo informativo, las descripciones de las tendencias más significativas, a su juicio, en la educación occidental actual.

En el original, las distintas colaboraciones se agrupan en cuatro secciones: nuevas concepciones didácticas; innovaciones en organización escolar; medios didácticos recientes; cambio social y sus relaciones con la educación. La versión castellana, en dos volúmenes, los divide en "Didáctica especial", que agrupa los trabajos sobre didáctica del lenguaje, enseñanza individualizada, estudios sociales, ciencias, matemáticas y lenguas extranjeras y "Organización escolar y medios didácticos", que recoge los trabajos sobre nuevas técnicas de agrupamiento, "team teaching", escuela n. g., Plan DPP, enseñanza programada, televisión educativa, laboratorio de lengua. Termina con un estudio sobre "la revolución educativa". El traductor y adaptador español, G. G. Mainar, añade dos apéndices de gran interés para España, recogiendo la "Legislación escolar" más reciente e información bibliográfica complementaria.

Teniendo en cuenta las características propias de la situación americana, esta obra presenta un indudable interés para cuantos se preocupan por el futuro de la educación y permite establecer una comparación significativa con nuestro "libro blanco".—J. RUBIO.

MARTINDALE, *La teoría sociológica: naturaleza y escuelas*, Edit. Aguilar, Madrid 1968, 22 × 15, 655 p.

El título de este libro responde plenamente a su contenido.

Prescindiendo de alguna afirmación que debe ser examinada con cautela, Martindale expone la historia del pensamiento sociológico sin pretender dar una ideología, que es "un sistema de ideas concebido para servir en la práctica más que para promover la comprensión" (p. 175), sino una teoría amasada en el análisis de los ambientes filosóficos, científicos y psicológicos que pudieron repercutir en todo intento de las distintas exposiciones sociológicas. Procura en último término tras una exposición didáctica muy aceptable aunque difícil, un ensamblaje estructurado de toda la materia.

Con toda esta manera de exponer el libro, consigue Martindale estudiar las escuelas de manera profunda al basar su investigación en los pensadores tanto filósofos como psicólogos que sobre todo en el siglo pasado y primeros de éste, han hecho nacer las diferentes escuelas sociológicas.—R. PANIAGUA.

DONOVAN, G., *The Vatican Council II - Its Challenge to Education*. The Catholic University America Press (june 13-24, 1966), Washington D. C. 20.017, 21,5 × 14, 182 p.

Al hojear pausadamente este librito entresacado de las conferencias respaldadas por la alta solvencia de los personajes bien conocidos en América del Norte, uno no puede por menos de quedar ampliamente informado sobre la urgencia de los problemas que hoy día no se pueden ignorar —la Educación—. Bien, este puede catalogarse como el mejor intento para enfrentarnos cara a cara con los problemas planteados a la luz del Concilio Vaticano II.

Ahora bien, la intención de estas líneas es muy sencilla: dar a conocer al lector, especialmente a los educadores dentro de lo posible, el panorama general de la problemática y los puntos donde se pueden encontrar. Sus objetos principales son los siguientes: subrayar y determinar cómo las normas del Vaticano II se pueden llevar a cabo en cuanto se trate de la Educación Católica; establecer unas prioridades para su atención inmediata; y exigir temas para ser asiduamente investigados. En cuanto a su objeto secundario, esta obra fue compilada por el autor para servir como guía a las personas de todos los niveles educacionales: elemental o primaria, secundaria y sobre todo para los administradores, superiores y profesores.

Se divide este tratado en los siguientes temas fundamentales elaborados a lo largo de tantas conferencias por las personas competentes en el campo: El Vaticano II y su enfrentamiento con la Educación encabeza este tema principal; luego, Justicia en la Ayuda Federal después del Vaticano II que trata del Decreto de la Educación Cristiana, del Apostolado del laico, del Ecumenismo en las escuelas públicas, de la Relación de la Iglesia con las Religiones no-cristianas y de la libertad religiosa. 2. Los Estudiantes de la etapa post-conciliar que parte de la noción de persona (¿qué se entiende por persona en cuanto se refiera a los jóvenes?), de la libertad personal, de la crisis de la fe en los jóvenes, y de la participación de los jóvenes en la acción social y como constituyentes de la nueva cultura. En una palabra, cómo se pueden llevar a cabo las normas del Vaticano II a los jóvenes de hoy. 3. Renovación y los profesores religiosos —el sistema de la educación, hay que cambiarlo?—; diálogo mutuo entre los profesores y estudiantes. 4) La educación Católica en Transición —¿educación para todos, pobres y ricos?—; los padres católicos —¿obligación moral?—; los profesores con relación con los padres y co-operación interinstitucional —católicos y no-católicos y no-cristianos. 5. Escuelas parroquiales como la contestación inmediata de la problemática —el papel importante que desempeña. 6. La Iglesia en el mundo de hoy —¿cuál es el papel que va a jugar?

Sin embargo, a pesar de la exposición esmerada de estos temas, queda aún mucho que investigar y necesita más profundo estudio sobre los aspectos que encierran la educación: la preparación adecuada y asidua de los laicos para la administración de las escuelas católicas y la necesidad de la enseñanza religiosa por las personas bien preparadas; y la colegialidad entre la administración, profesores y estudiantes, más explícitamente los derechos de los mismos. De todas formas, podemos ponderar la presentación de la obra, perfectamente atendida en todos sus aspectos respecto a la educación. Tampoco le falta bibliografía para un estudio profundo sobre el tema.—TOMMY A. CALVO.

VENDRYES, P., *Determinismo y autonomía*, Edit. Grijalbo, Barcelona 1969, 19 × 12, 197 p.

El autor comienza su prólogo con estas significativas palabras: "Podría parecer que el problema de las relaciones entre las ideas de determinismo y autonomía pertenece a la filosofía, y su solución, por consiguiente, depende de las convicciones personales". Ello nos quiere decir que el autor va a introducirse en el mundo fisicoquímico, dejando a un lado el filosófico, para desde ese mundo fisicoquímico, teniendo en cuenta la complejización de los seres que evolucionan y que esta complejización instaura el tele o neofinalismo en biología, analizar estos fenómenos de determinismo y autonomía en los seres vivos. De este modo la biología y psicología avanzan, aprovechándose del mundo experimental, hacia una fenomenología abstracta. Vendryes trata de recorrer el camino que hay desde la filosofía a la ciencia, llegando a transformar la relación entre determinismo y autonomía de filosófica en científica.

Podremos no estar de acuerdo con muchos de sus puntos. Sin embargo no podemos menos de reconocer sus méritos antropológicos y esperamos que la discusión, sobre todo en lo referente a la explicación probabilista, nos dé más luces para comprender este grave problema que ha preocupado a la mayor parte de los filósofos.—DEOGRACIAS.

RIEDMATTEN, H. de, *Die Völkergemeinschaft*, Edit. Bachem Köln 1969, 11 × 19, 110 p.

Gustosamente seguimos presentando las obras que Bachem Verlag está dedicando a comentar los temas fundamentales de la Constitución Pastoral "Gaudium et Spes". El que hoy nos ocupa hace el número 10 de la colección. Conocidísima es la figura de De Riedmatten. Sólo el autor, en calidad de perito conciliar, su participación en los trabajos del Vaticano II, sus relevantes cargos de observador de la Santa Sede en las Conferencias Internacionales, director de la misión permanente de la Santa Sede en la ONU, secretario general de la Comisión Pontificia para Cuestiones Familiares, de los pueblos y regulación de nacimientos, y perito en temas de guerra y paz, la sola figura del autor —decimos— avala la competencia e interés del libro.

Conocido es también el ambiente de internacionalización que hoy existe en la mayoría, y las necesidades cruciales de algunos países mientras otros nadan en abundancia. La relación entre las naciones, el desarrollo a un nivel internacional, las recíprocas ayudas, el problema demográfico, la conciencia y actuación cristianas en la ayuda internacional, así como la presencia de la Iglesia y de los cristianos en la comunidad internacional son temas que Riedmatten aborda con gran maestría. Los temas comentados, es obvio, abarcan respectivamente los números 83-90 de la Constitución Pastoral. Esperamos con inquietud los pocos volúmenes que faltan para completar la colección.—I. RAMOS.

NARDONE, R. M., *Mendel Centenary: Genetics, Development and Evolution*, Editorial C. U. of Am. Press, Washington, D. C., 1968, 174 p.

A fin de dar digno homenaje al gran botánico, el agustino Gregorio Mendel, en el primer centenario de la presentación y consecuente publicación de sus estudios y descubrimientos trascendentales de las leyes de la herencia genética, se celebró un symposium en la Universidad Católica de América en el que disertaron siete destacados profesores de biología, en particular de la rama de genética, procedentes de varias universidades norteamericanas.

El presente volumen nos testimonia del éxito de aquella reunión de biólogos; en él se reproducen las disertaciones de los profesores participantes, siete en total, más unos diagramas y copias fotográficas de zymogramas que ocupan unas 50 páginas; todo ciertamente servirá para apreciar mejor los artículos. Tratan de la relación de la genética con la biología progresiva y evolutiva, tema de mayor interés, hoy por hoy, para la genética contemporánea. Conforme con